



Tesis de Maestría en Análisis Institucional

**LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA: UN ESTUDIO DE CASO EN UNA
COMUNIDAD RURAL DEL ESTE MENDOCINO**

Tesista: Esp. Mariela Vanina Argentin

Directora: Mgter. Ana Marcela Ficcardi

Julio de 2023

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Argentín, Mariela Vanina

Las prácticas de formación de los jóvenes en la esquina: un estudio de caso en una comunidad rural del este mendocino / Mariela Vanina Argentín. - 1a ed - La Consulta : Mariela Vanina Argentín , 2024.

Libro digital, DOCX

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-631-00-2704-3

1. Intervención Social. 2. Psicología Social Comunitaria. 3. Ciencias Sociales. I. Título.

CDD 301

ISBN 978-631-00-2704-3



9 786310 027043

Autoridades de la Universidad Nacional de Cuyo

Rectora: Cont. Esther Sánchez

Vicerrector: Lic. Gabriel Fidel

Autoridades de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Decana: Dra. María Eugenia Martín

Vicedecana: Lic. Prof. Mariana Castiglia

Secretaria de Posgrado: Dra. María Albina Pol

Directora de carrera de Posgrado: Mgter. Ana Marcela Ficcardi

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Dedico esta tesis a los dos pilares que me sostuvieron y acompañaron en estos años de investigación: a mi compañero de vida, Mariano, por contagiar en mí su pasión por el análisis institucional y a mi hijo, Mateo, por permitirme vivir el maternar como práctica de formación.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Agradecimientos:

A ROQUI Y LUCO, porque sin ellos esta investigación no hubiera sido posible.

A los pobladores y pobladoras de VA-LP porque abrieron las puertas de sus hogares y de sus vidas transmitiendo ternura y compromiso en cada intervención.

A Ana Marcela Ficcardi por acompañarme con profesionalismo y amorosidad en este trayecto.

A Maximiliano Neila, porque una vez más estuvo presente con su creatividad en otro trayecto importante de mi formación profesional.

A todas, a todos, gracias por hacerlo posible.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Índice Temático

Introducción	8
Primer Capítulo: Caso de los Jóvenes en la Esquina de VA-LP	12
El Caso de los Jóvenes en la Esquina (VA-LP): Breve Recorrido Histórico de la Investigación.....	12
La Vida de los Jóvenes del Caso en el Contexto de VA-LP Contada desde la Perspectiva del Trabajo, la Educación y la Recreación	17
Una Primera Aproximación a las Prácticas de Formación de los Jóvenes en la Esquina de VA-LP.	21
Segundo Capítulo: Enfoque Teórico –Metodológico	32
El Trabajo de Campo en VA-LP: un Relato de la Indagación Centrada en los Jóvenes en la Esquina de VA-LP	32
Conceptos Teóricos Claves para Interpretar los Datos Empíricos.....	40
Respecto de las Prácticas de Formación	40
Respecto de las Juventudes.....	44
Juventudes y ruralidad.....	47
Juventudes y masculinidades.....	49
Algunos Antecedentes de otros Estudios Realizados: sobre Jóvenes y Prácticas de Formación...	54
Tercer Capítulo: Las Prácticas de Formación de los Jóvenes en la Esquina de VA-LP.....	64
La Vida de los Jóvenes del Caso en el Presente y Fuera de VA-LP	64

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Las Prácticas de Formación de los Jóvenes de VA-LP: el Trabajo, el Deporte, como la Posibilidad de “Llegar a Ser”	66
Organizaciones e Instituciones Potenciadoras del Crecimiento de los Jóvenes de VA-LP	75
La Familia como la Institución Fundante	76
El Club de VA-LP	79
La Empresa: La Posibilidad Fuera de VA-LP	80
La Vida de los Jóvenes en la Esquina de VA-LP Contada por los Jóvenes del Caso.....	81
Los Adultos siguen siendo Igual	86
Quedarse en VA-LP y morir o irse de VA-LP y crecer	88
Cuarto Capítulo: Acerca de las Propias Prácticas de Formación: el Análisis de la Implicación	93
Una Memoria de mi Formación en las Organizaciones Educativas.....	94
Las Prácticas de Formación como Construcción del Concepto a lo largo de la Investigación	100
Una Memoria de mis Prácticas de Formación	102
Sobre mi Implicación con los Pobladores del Caso: del Interés por Estudiarlos al Sostenimiento del Vínculo en la Investigación.	105
Construcción de la Relación: los Silencios, la Pandemia, el Reencuentro	106
El Encuentro Cara a Cara: Juventud, Migración y Futuro	112
Conclusión: Esos Jóvenes -Adultos en la Esquina. De la Denuncia por las Faltas a la Proyección de un Futuro mejor.....	115

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Referencias.....	120
Otras Referencias	123
Índice de Imágenes	126
Índice de Figuras.....	127
Apéndice.....	128

Introducción

El presente trabajo denominado: Las prácticas de formación de los jóvenes en la esquina: un estudio de caso en una comunidad rural del este mendocino, surge inicialmente con el fin de profundizar un trabajo de investigación que concretamos en la mencionada comunidad con un equipo de investigadores en el marco de la Maestría en Análisis Institucional de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo).

Por tanto, desde el año 2016 a la fecha se ha trabajado como veremos en el trascurso de este estudio de manera ininterrumpida con un grupo de jóvenes varones que pertenecen a una comunidad rural cuyas edades hoy rondan los 23 a 27 años.

Entrevistar a los jóvenes en su trayectoria vital a lo largo del tiempo, motivó en nosotros el interés por la indagación sus de prácticas de formación y de las organizaciones que las propiciaban.

Creemos que este estudio resulta necesario porque consideramos que los jóvenes en general y en particular de poblaciones ubicadas en zonas rurales transitan por prácticas formativas específicas, que no siempre son reconocidas en el ámbito de la educación y cuyo conocimiento puede ser un insumo importante para las políticas públicas educativas situadas en la provincia de Mendoza.

Por otra parte, esta investigación de corte psicosocial con intervención, trabaja con los propios protagonistas en el análisis, posibilitando tanto para ellos como para los investigadores, un acercamiento a un tipo de conocimiento co-construido, en este caso las propias instancias de formación que fueron válidas para enfrentar el contexto temporo-espacial en el que se desarrolla su vida cotidiana y su análisis.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Pensamos también, que la distribución territorial de organizaciones educativas del sistema formal está concentrada en zonas urbanas y esto implica que las poblaciones de zonas rurales, encuentran otras prácticas de formación tan diferentes como valiosas.

A modo de aclaración conceptual, diremos que cuando en este trabajo nos referimos a las prácticas de formación estamos dando cuenta de aquellas experiencias significativas y transformadoras para los sujetos, esas experiencias que permiten ser reflexionadas, y de las cuales pueden reconocer capacidades y asumir responsabilidades.

En este sentido, consideramos que la originalidad de la propuesta está dada por ser un análisis de caso que nos permitirá conocer un “espacio social singular” (Fernández, 2004, p.3) producto de la caracterización de sus protagonistas y el análisis de los intervinientes a partir de marcos conceptuales propios de los enfoques institucionales.

Esto implica, siguiendo la perspectiva de Lidia Fernández, (2004) “producir un conocimiento sobre el objeto de estudio que expuesto a los protagonistas les permita generar un espacio para volver a mirarse” (p. 3).

Para desarrollar este estudio partimos de un objetivo general que fue conocer y analizar las prácticas de formación de un grupo de jóvenes varones, sin escolarización formal concluida, que habita en una comunidad rural del este mendocino.

Específicamente nos propusimos identificar las prácticas de formación de los jóvenes del caso, analizar cuáles son las prácticas de formación significativas para la vida de los jóvenes del caso, reconocer las organizaciones que las propician y en las que se desarrollan las prácticas de formación de los jóvenes del caso.

Para la realización de este trabajo comenzamos con una pregunta inicial: ¿Cuáles son las prácticas de formación de los jóvenes en la esquina? De dicho interrogante surgieron nuevas

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

preguntas, tales como: ¿qué prácticas de formación son reconocidas por ellos como significativas para sus vidas? Y ¿qué organizaciones han propiciado esas prácticas de formación?

De ahí que la conjetura inicial de este trabajo es que la escuela como organización, al parecer, no constituye un espacio de formación privilegiado para estos jóvenes, mientras que la relación entre pares, sus prácticas políticas centradas en la denuncia, y su capacidad de organización ante las reiteradas carencias de las organizaciones por las que transitan, son prácticas que propician su constitución como sujetos autónomos.

A lo largo del desarrollo de este trabajo, las/os lectores encontrarán un primer capítulo denominado: El caso de los jóvenes de VA-LP, donde definiremos el caso de investigación trazando el recorrido y los avances en la información en la medida que se fue fortaleciendo la relación investigadora-jóvenes del caso. También enunciamos algunos datos contextuales de los jóvenes, mencionando aquellas dimensiones institucionales de esa comunidad que nos permitan enmarcar las prácticas de formación de los jóvenes varones del caso. Por último, mencionamos lo que sabemos de las prácticas de formación de estos jóvenes a partir de la relectura realizada de los datos construidos en las diferentes interacciones realizadas con ellos durante el periodo 2017-2019 y que se corresponden con el ciclo de indagación completo realizado en la etapa de formación de la investigadora que justamente culminó con el ciclo de especialización y que como veremos motivó la presente investigación de tesis de Maestría.

Luego, en el segundo capítulo, que hemos llamado: Un enfoque teórico- metodológico describimos el diseño metodológico de la investigación y definimos aquellos conceptos teóricos que consideramos ejes rectores de esta investigación como son: la definición de las prácticas de formación, un acercamiento a los conceptos de juventudes, una reflexión sobre la mirada de las nuevas masculinidades y un breve acercamiento a lo que entendemos en este estudio por

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

juventudes y ruralidad. El capítulo concluye con la mención de algunos antecedentes de otros estudios realizados sobre el tema.

Llegando al tercer capítulo de este trabajo, damos cuenta de los resultados de la investigación mencionando las prácticas de formación percibidas por los jóvenes del caso como experiencias transformadoras y las organizaciones que propician el desarrollo de dichas experiencias.

Por último, el cuarto capítulo que hemos denominado: Acerca de las propias prácticas de formación, expondremos de manera autobiográfica el análisis de la implicación de la autora de esta tesis con su objeto de estudio: las prácticas de formación.

Primer Capítulo: El Caso de los Jóvenes en la Esquina de VA-LP

“Si tuviera que decir cuál es el propósito final de la formación diría que ayudar a la gente a convertirse en sujeto autónomo” (Enríquez.2002, p. 165)

El Caso de los Jóvenes en la Esquina (VA-LP): Breve Recorrido Histórico de la Investigación

El presente apartado pretende relatar el recorrido histórico de esta investigación sobre el caso de los jóvenes en la esquina de VA-LP, cuya indagación fue realizada durante el periodo 2017-2019, en el marco de la Especialización en Análisis Institucional, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo, y que continuó hasta la fecha en el trabajo final de Maestría.

Para definir las características de la población investigada debemos, en primer lugar, dar cuenta de la estrategia metodológica y la construcción de la información lograda en ese periodo histórico, de las cuales, como veremos, se desprenderá el objeto de estudio del presente trabajo.

A la intervención diagnóstica la realizamos en una comunidad rural, ubicada al este de la provincia de Mendoza, a 140 KM de la capital mendocina a la que hemos denominado VA-LP.

La estrategia fue definida en torno al encuadre de los estados de situación institucional propuestos por Lidia Fernández (2004).

El campo de investigación en la mencionada comunidad fue abierto en el año 2013 en LP – campo delimitado en la zona centro del departamento- con las/os investigadores de la primera cohorte de especialistas en Análisis Institucional en las Prácticas Sociales. Luego, en la segunda cohorte, el foco de investigación se trasladó a VA-LP –zona antigua y primer centro de concentración humana, sustituido por la zona nueva con la llegada del tren-. En 2016, inauguramos el primer ciclo de indagación de la presente investigación. En esta oportunidad, entramos por primera vez a campo y desarrollamos una observación con registro fotográfico a partir del dispositivo de fotografía social, en dos niveles la fotografía y observación de las/os

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

investigadores en campo y la observación y fotografía entre pobladoras/es e investigadoras/es, con el fin de conocer el lugar desde la comprensión de la imagen. Aquí surge la inquietud y el interés por conocer a los jóvenes de esa comunidad. Esta entrada en campo, concluyó con una primera presentación de las imágenes y análisis de las mismas, con las/os protagonistas en el Centro Integrador Comunitario (CIC) de VA-LP.

Al año siguiente concretamos la segunda entrada en terreno, y realizamos la devolución a las/os pobladores a través de una muestra fotográfica en la escuela primaria XX (escuela con 100 años de historia a la fecha), ubicada en VA-LP con el fin de compartir con la comunidad los materiales fotográficos producidos por el colectivo de investigadores el año anterior para validar y ampliar las primeras conjeturas efectuadas con ellas/os. Además, esta actividad fue propicia para realizar los contratos con las/os pobladores y concretar las entrevistas en profundidad. Ese mismo día nos pusimos en contacto con los jóvenes del caso que se encontraban participando de dicho evento.

En nuestro caso, junto con otra investigadora realizamos la entrevista en profundidad grupal con 5 jóvenes que participaron de ella, cuyas edades rondaban los 18 a 21 años (4 varones y 1 mujer). Sin embargo, el dispositivo completo se desarrolló con 3 de ellos: LUCO, ROQUI y FACO.¹

Una vez concluida esta primera indagación, analizamos los datos y diseñamos los dispositivos que se utilizaron para la instancia de devolución de este segundo material en campo.

Así, llegamos al año 2018 y realizamos la tercera entrada a campo. Tras retomar el contacto con los jóvenes a través de WhatsApp, acordamos en abril de ese año, la entrevista de devolución a la que asistieron dos de los tres jóvenes convocados: LUCO y ROQUI.

¹ Nombre ficticio con el que mencionaremos a los jóvenes involucrados en el caso.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Para esta instancia de trabajo diseñamos algunos dispositivos específicos: por un lado, una línea de tiempo en la que figuraban los relatos de ellos sobre su infancia en VA-LP, la vida presente de los jóvenes en el lugar y las historias que recordaban que habían sido contadas por los adultos, y, por otro, un sociograma en el que esquematizamos las relaciones y los vínculos que existían entre ellos (Diagrama 1 y Diagrama 2).

También les hicimos entrega de la entrevista desgrabada.

Tal como sostiene Lidia Fernández (s.f.), esta instancia de devolución significó un avance y profundización en la mencionada investigación en la medida que ellos encontraron un espacio para volver a pensar lo trabajado, validando datos, modificándolos, ampliándolos. Además, fue una instancia en la que logramos afianzar los vínculos en la relación pobladores - investigadora.

Parafraseando a la mencionada autora, el ciclo de devolución en una investigación de intervención institucional, les permitió a los protagonistas advertir diferentes perspectivas para volver a pensar su realidad cotidiana y ver en ella “cómo opera la cultura en sus diversas representaciones” (s.f. p.2).

Durante el 2018, trabajamos también en el análisis de los materiales co-producidos con los jóvenes en las diferentes instancias de indagación y devolución mencionadas. También se llevó a cabo el análisis de la implicación de la investigadora con el objeto de estudio. Para ello se trabajó con las notas registradas en el diario de itinerancia,² durante todo el proceso de investigación. Aquí cerramos temporalmente la investigación con la producción de un informe final de investigación que presentamos en noviembre del 2019.

² Diario de Itinerancia; nos referimos a la producción autobiográfica que permite el registro de las experiencias y emociones que atraviesan a la /el investigadora/or en el proceso de indagación. Ese registro será un documento básico para el análisis de la implicación de la/ investigadora/or con su objeto de estudio.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Es a partir de ese informe final que hemos llamado: Villa Antigua a través de la vida de sus pobladores; el caso de los jóvenes en la esquina de VA-LP, que podemos explicitar algunas de las características que conocemos de los jóvenes del caso para posteriormente centrarnos en nuestro objeto de investigación que son las prácticas de formación de los mismos.

Ahora bien, ¿quiénes son los jóvenes en la esquina?

Para comenzar diremos que de acuerdo al análisis y a la voz de los propios protagonistas, los jóvenes del caso pertenecerían a una clase desfavorecida en medio de las políticas de ajuste del neoliberalismo del 2015 al 2019.

Podríamos decir que la esquina se presenta para estos jóvenes como un organizador institucional, lugar que ellos escogen para reunirse, encontrarse y pasar el tiempo. Sobre este concepto volveremos en detalle en el capítulo 3.

Advertimos que los jóvenes del caso experimentan la falta de posibilidades laborales, razón por la cual, algunos deben trasladarse del lugar para acceder a empleos precarios en otros puntos de la provincia.

Uno de ellos, no estudia, ni trabaja. Otro abandonó la escuela secundaria y continúa sus estudios en un Centro de Estudios de Nivel Secundario (CENS).

También, a partir de sus relatos, conjeturamos que existe cierta tensión entre los adultos y los jóvenes de VA-LP. Ellos comentan que, desde la mirada de los adultos, los jóvenes “son flojos” (Argentín, 2019, p. 32) porque no estudian ni trabajan.

Como veremos a lo largo de este trabajo, en la comunidad parece que predominara en algunos adultos, una visión adulto-céntrica de la juventud que descalifica a los jóvenes, razón por la cual retomamos la perspectiva de Duarte (2000), investigador chileno interesado en juventudes, a partir de quien sostendremos que esta concepción “es creada desde una construcción

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

sociocultural que sitúa a este grupo social, a sus producciones y reproducciones como carentes y peligrosas” (p. 64). Y es que cuando se piensa en los jóvenes desde una mirada universal y homogeneizaste en la que se le asigna la responsabilidad de “salvar el mundo [estamos] estigmatizando sus prácticas con el objetivo de invisibilizarlos” (p. 65).

En las primeras instancias de indagación, los jóvenes relatan que los adultos llaman a las fuerzas de seguridad cuando ellos están reunidos en la esquina. La policía, al parecer, los persigue, sin embargo, de acuerdo a sus propios testimonios, cuando ocurren hechos delictivos, de venta de droga, dichas fuerzas no actúan.

En este sentido, ellos, si bien intentan obviar el tema en la primera indagación, al afianzar los vínculos en la etapa de devolución, expresan que el consumo de droga y alcohol está instalado en la comunidad y afecta a esta franja etaria (Argentín, 2019).

A lo largo de este periodo de intervención advertimos también sus carencias y reclamos respecto del funcionamiento de las organizaciones del lugar, las que al parecer los excluye, ya sea la escuela secundaria, con su incapacidad para advertir sus deseos y contenerlos, la existencia de un Estado ausente, tanto en la asignación de recursos públicos indispensables para el desarrollo de una juventud saludable, como en lo que respecta a la prácticamente inexistente oferta laboral que les permita desarrollarse en la comunidad.

Estas prácticas de los jóvenes del caso, despertaron nuevos interrogantes respecto de qué sentido tenían en medio de esa comunidad en la que aparentemente son invisibilizados.

La autora, Rossana Reguillo Cruz (2000), cuando estudia las culturas juveniles sostiene que “el grupo de pares, que opera sobre la base de una comunicación cara a cara, se constituye en un espacio de confrontación, producción y circulación de saberes, que se traduce en acciones. De maneras diversas, con mayor o menor grado de formulación, lo que caracteriza a estas

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

grupales es que han aprendido a tomar la palabra a su manera y reapropiarse de los instrumentos de comunicación” (p. 3).

Además, existe otra característica en ellos y es que, frente a este contexto adverso, los jóvenes de la esquina de VA-LP, buscan, insisten, reclaman, se organizan con sus pares, se trasladan, *hacen changas* para cubrir sus necesidades básicas (Argenti, 2019).

A parecer, estos jóvenes como tantos otros de Latinoamérica, ante la incertidumbre y las crisis económicas y el descreimiento de las instituciones son capaces de organizarse como dice Reguillo (2000) “se han auto-dotado de formas organizativas que actúan hacia el exterior -en sus relaciones con los otros— como formas de protección y seguridad ante un orden que los excluye y que, hacia el interior, han venido operando como espacios de pertenencia y adscripción identitaria, a partir de los cuales es posible generar un sentido en común sobre un mundo incierto” (p. 3).

Y es que justamente, esa capacidad de organizarse, de trasladarse para trabajar, de reclamar; esa denuncia ante las faltas que los atraviesan hasta el punto de invisibilizarlos, han sido el motor que impulsó esta investigación y nos llevó a querer conocer sus prácticas de formación.

Pero antes de avanzar sobre el tema, es preciso detenernos en el contexto en el que ellos desarrollan sus vidas.

La Vida de los Jóvenes del Caso en el Contexto de VA-LP Contada desde la Perspectiva del Trabajo, la Educación y la Recreación

Para poder dar cuenta de las prácticas de formación de los jóvenes del caso es preciso explicitar algunos datos del contexto en el que ellos se desarrollan, viven, y crecen como jóvenes varones.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Para ello, nos interesa dar cuenta de algunos aspectos y detalles mencionados tanto por los jóvenes como por los pobladores en general, que tienen que ver con tres dimensiones desde las que analizaremos las prácticas de formación de los jóvenes del caso: educación, recreación y trabajo.

Cabe aclarar que los datos que compartiremos surgen de la voz y la perspectiva de las/os propias/os pobladores que hemos co-construido al largo de los años en nuestras intervenciones con el equipo de investigadores/ investigadoras en VA-LP.

Para comenzar, diremos que VA-LP es una comunidad rural, que es percibida por sus pobladoras/es como un pueblo lejano y abandonado, ubicado al costado de la ruta, que es tranquilo y posee un bello paisaje. Las calles, en su mayoría, son de tierra. Cuenta con servicios básicos de infraestructura: luz, agua y gas, aunque a este último han accedido sólo algunas familias ante los costos de instalación, por lo que, en su mayoría, continúan utilizando garrafas y leña para cocinar y calefaccionar sus hogares.

Entendemos a lo rural, en este trabajo, no sólo como un espacio aislado y caracterizado por la producción primaria, sino como un espacio articulado e integrado de forma diferencial en el cual se intercalan actividades del sistema económico agrícola, ganadero, etc., con actividades de incipiente industrialización y actividades comerciales y de servicios (Romero, 2012).

Esta perspectiva conceptual nos permite analizar los fenómenos sociales de otro modo poniendo en relación al territorio con la población que allí vive y se relaciona.

Sus pobladoras/es, por ejemplo, dan cuenta del progreso del lugar cuando mencionan el alumbrado público y la construcción de nuevos barrios.

Las viviendas del lugar son construcciones de adobe, caña y barro. Otras son de ladrillo, por ejemplo, las casas de “los barrios nuevos” (Ficcardi, 2019, p.30).

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Desde la perspectiva de la dimensión trabajo sabemos que las actividades características de la zona son: la producción de junquillo –muchas/os pobladores viven de él-, la producción de ladrillos y las distintas labores en fincas. Respecto de estas últimas, algunas/os informantes manifiestan que el mayor inconveniente es la escasez del agua para el riego, razón por la cual muchas fincas han sido abandonadas.

Al parecer, y por los dichos de las/os mismas/ os pobladores, en el pasado, la mayoría de ellas/ os trabajaban en fincas y bodegas que luego fueron abandonadas.

En la actualidad, algunas/os trabajan como empleadas/os públicos, otros en la construcción, en la poda o en comercios.

Con respecto a la educación, conocemos que es un valor importante para la vida de las/los pobladores, algunas/os adultas/os hacen referencia a que ellas/os tuvieron que abandonar sus estudios para colaborar con la economía del hogar razón por la cual hoy desean que sus hijas/os terminen la escuela para que se sepan defender (Ficcardi, 2019).

La escuela primaria, es recordada por jóvenes y adultos “como la mejor, la más linda”. (Argentín, 2019, p.25)

Las/os pobladores recuerdan que en ella se impartía una educación de calidad, en la que se compartía el almuerzo en largos mesones. También relatan que por la tarde se dictaban talleres de carpintería, pintura y huerta. Al parecer, eso se perdió con el tiempo, tanto los talleres en doble jornada como el encuentro a la hora del almuerzo. Si bien hoy la escuela cuenta con avances en cuanto a la pintura, el gas y otros servicios, sus pobladores tienen la percepción que la escuela es más pequeña y asisten menos niños y niñas.

También cuentan con un jardín maternal, una escuela secundaria ubicada al costado de la ruta y un CEBJA, un aula para que adultos mayores que no han terminado sus estudios puedan

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

culminar la primaria. Según relata una pobladora, mucha gente en VA-LP no ha terminado sus estudios primarios.

Respecto de la escuela secundaria, comentan que muchas/os jóvenes abandonan o han abandonado sus estudios porque tienen que trabajar. Otras/os continúan sus estudios en el CENS. Algunas/os adultas/os consideran que las/os jóvenes dejan el secundario y van al CENS porque “es más fácil” (Ficcardi, 2019. p. 35).

Algunas/os pobladores, consideran que hoy en día hay más posibilidades para estudiar.

Algunas docentes se muestran preocupadas por el futuro de los jóvenes del VA-LP ya que les genera tristeza aquellos jóvenes que no estudian. De hecho, argumentan que se preocupan por darles herramientas en la escuela para que ellos construyan su propio futuro, que aprendan a leer y escribir, y que terminen sus estudios para acceder a un trabajo (Ficcardi, 2019).

Por otra parte, respecto de la dimensión recreación, conocemos desde el relato de las/os pobladores que no existe en VA-LP lugares para el esparcimiento y el deporte.

A veces se alquila un salón de la unión vecinal para celebrar alguna fiesta o cumpleaños. Las fiestas importantes como la del junquillo, la fiesta departamental, la fiesta de la virgen u otras organizadas por las/os pobladores se realiza en el polideportivo de VA-LP.

En VA-LP, la escuela primaria es el lugar que se utiliza para realizar fiestas o encuentros destinados a recaudar fondos.

También mencionan que antes había más fútbol en VA-LP. Los jóvenes se juntan en el Club “JB” para jugar a la pelota, aunque a veces hay diferencias entre ellos. Antes se organizaban en el Club campeonatos locales de fútbol. En ese espacio había un bar donde se tomaba alcohol y se armaban peleas a cuchillo.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Otras de las actividades mencionadas a la que asisten las/ os pobladores son las carreras de caballos y perros galgos (Ficcardi, 2019).

Cuando recuerdan los encuentros y las fiestas del pasado como las fiestas familiares o la fiesta de la cosecha lo hacen desde la nostalgia, advirtiendo que esos encuentros en los que se compartía en familia “los jóvenes no estaban solos” (Ficcardi, 2019, p. 39), se perdieron con el tiempo, aunque reconocen que siguen juntándose en familia para compartir y conversar.

En definitiva, VA-LP es una comunidad en la que sus pobladores consideran que la educación es la posibilidad de crecimiento y futuro, el trabajo es digno y sacrificado y se percibe en ellas/os la preocupación e incertidumbre por la falta de trabajo en el lugar. Además, VA-LP es descrito por jóvenes y adultos que parecen sentir que todo tiempo pasado fue mejor, revalorizan las fiestas locales y se preocupan por la situación respecto a la recreación de los jóvenes (Ficcardi, 2019).

Una Primera Aproximación a las Prácticas de Formación de los Jóvenes en la Esquina de VA-LP

Ahora bien, tras el paso del tiempo y a los fines de esta nueva investigación en la que nos proponemos conocer las prácticas de formación de los jóvenes del caso, nos propusimos revisar los materiales co-producidos en el periodo 2017/ 2019, con el fin de acercarnos a nuestro objeto de estudio. La relectura de esos materiales dio lugar a nuevos análisis en los que advertimos que al parecer la escuela como organización no constituye un espacio de formación privilegiado para los jóvenes.

Sin embargo, las reuniones entre pares, las prácticas políticas centradas en la denuncia, la capacidad de organización que demuestran cuando desean mejorar o suplir las carencias de las organizaciones por las que transitan son, al parecer, prácticas que promueven en ellos su desarrollo personal.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Desde esta perspectiva podríamos conjeturar que estas son algunas de sus prácticas de formación, en el sentido que las mismas los convierten en sujetos autónomos y autosuficientes, al parecer, no son reconocidas por ellos como tales, y aquí surge entonces nuestro interés por profundizar la investigación para conocer la perspectiva de los jóvenes al respecto.

Ahora bien, qué entendemos por prácticas de formación.

Si bien, nos extenderemos en la delimitación de este concepto en el próximo capítulo, es preciso adelantar que en este estudio nos referiremos a prácticas de formación desde la perspectiva de Gilles Ferry (1997), para quien el individuo se forma por sus propios medios y a partir de las mediaciones que puedan generar las relaciones con otros, las lecturas o la experiencia, es decir, “la formación es ese trabajo con uno mismo que implica un tiempo, un espacio y un modo de relación con la realidad” (p. 56).

Para acercarnos a conocer cuáles son las prácticas de la formación de los jóvenes del caso comenzamos con la creación de dispositivos que nos permitieran releer los datos ya obtenidos desde esta nueva perspectiva, entonces diseñamos una línea de tiempo que pretende dar cuenta de los avances en la investigación a partir de la relación de la investigadora con los jóvenes del caso en el periodo 2017 – 2018 (Diagrama 3).

Para reinterpretar los datos, creamos categorías de análisis que nos permitieron leerlos desde una nueva perspectiva focalizada en el objetivo de la investigación que recordemos es, conocer y analizar las prácticas de formación de un grupo de jóvenes varones, sin escolarización formal concluida, que habitan en una comunidad rural del este mendocino.

Las categorías que surgen del análisis del material diagnóstico son:

1. Las prácticas que realizan los jóvenes en sus vidas cotidianas.
2. Las prácticas de las que ellos prefieren no hablar.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

3. Las prácticas que mencionan como relevantes para ellos, y que al parecer pueden ser prácticas de formación significativas.
4. Las prácticas que realizan los jóvenes y, desde su perspectiva, son juzgadas por los adultos.
5. Las prácticas que validan.
6. Las prácticas que amplían en la devolución.

Cuando analizamos las prácticas cotidianas a las que ellos se refieren en la indagación de 2017, advertimos que se relacionan con las dimensiones de educación, recreación y trabajo.

Respecto de las prácticas educativas, conocemos que algunos van a la escuela y otros han abandonado.

Respecto de las prácticas de recreación: ellos hacen referencias a que juegan al fútbol, y a la play. También van a bailar a los boliches y salen con sus amigos al centro o a la plaza. Otros comentan que se encuentran y comen asados, conversan, toman cerveza y fernet. (Argentín, 2019)

Al parecer, como ya mencionamos anteriormente, cuando se refieren a sus prácticas sociales, aparece la esquina como un organizador institucional que los reúne, los encuentra y en el que no sólo transcurren sus vidas, sino que en ese espacio ellos se van desarrollando.

Cuando se refieren a lo relacionado con el trabajo, los jóvenes mencionan organizaciones como el municipio o el negocio (comercio). Algunos cuentan su experiencia en la cosecha. Un dato llamativo es que al referirse al trabajo explicitan la falta de posibilidades laborales para ellos en la comunidad, motivo por el que termina “haciendo changas” (Argentín, 2019, p.26) para sobrevivir.

Según las propias palabras de uno de los jóvenes:

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

el mes que viene empezamos a trabajar. Es un trabajo que nos dio el municipio, te pagan \$3.600 y te lo paga el municipio y ellos te mandan a cualquier negocio, [y continúa diciendo en otro apartado] algunos están estudiando [se refiere a los jóvenes del lugar], y otros están changueando, por la comida del día para llevar a la casa (LUCO y M. Argentín, comunicación personal, mayo 2017).

Estas referencias conducen a una nueva lectura del material, en la que creamos una segunda categoría sobre aquellas prácticas de las que prefieren no hablar. En ambas instancias de indagación ellos mencionan que han abandonado la escuela secundaria, pero lo hacen sin detenerse el tema y lo expresan en los siguientes términos:

“Si la seguimos, pero no (...), bueno yo la estoy haciendo, estoy en tercero, cuarto (...) ¡Sí! Por ahí voy, pero voy (...), ¡Somos vagos!” (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, mayo 2017).

Algunos, al referirse a su trayecto educativo, mencionan el abandono escolar, aunque se advierte en el análisis de los materiales que intentan obviar la temática durante la indagación.

“Nosotros seguimos, pero yo voy pocos días eso es lo que pasa, tengo dos materias por eso no seguí (...), yo abandoné porque me cambié de CENS” (ROQUI Y M. Argentín, comunicación personal, mayo, 2017).

Una tercera categoría de análisis es la que denominamos: prácticas que ellos consideran relevantes, están relacionadas también con las dimensiones trabajo y recreación.

El trabajo es un tema que reiteran y en el que se detienen para manifestar sus reclamos y denuncias. Al respecto nos cuentan en las diferentes instancias de indagación y devolución que ellos buscan trabajo en la zona, pero no lo consiguen. Al parecer, cuando reflexionan sobre esta problemática, los jóvenes reconocen que el poder político los utiliza en épocas de elecciones

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

haciéndoles falsas promesas de trabajo, que se convierten finalmente en “changas” (ROQUI Y M. Argentín, comunicación personal, mayo 2017), es decir, una tarea que se realiza en un periodo acotado en el tiempo y por la que se paga poco o nada. Así lo expresan, por ejemplo, en el primer intercambio que tuvimos con ellos:

ROQUI: “Nosotros fuimos a pedirlo y no nos dieron nada”.

Entrevistadora: Y en la municipalidad vos dijiste: “vamos, vamos, vamos y nunca nos dan trabajo”.

ROQUI: “No, siempre nos dicen (...)”

LUCO: “Nos ofrecen trabajo cuando se vienen las elecciones”.

DAMA: “Ahora se viene la elección, te dan changuitas, así nomás y después de la elección, ¡chau, ¡te limpian!” (ROQUI, LUCO DAMA y M. Argentín, comunicación personal, mayo 2017).

Dentro de las prácticas percibidas por ellos como relevantes se refieren a sus prácticas de recreación y aquí surge la denuncia por el equipo de fútbol que se perdió o el reclamo al Estado por la escasa o desigual distribución de materiales y de instalaciones para el club que se realiza en VA-LP respecto de VN- LP.

En el intercambio, uno de los jóvenes entrevistados argumenta: “No, nosotros tenemos un equipo y jugamos, salimos del barrio y jugamos con otros equipos del centro, pero si nosotros quisiéramos jugar un domingo a la tarde jugamos con otro equipo” (ROQUI Y M. Argentín, comunicación personal, mayo 2017).

Las faltas de trabajo y las diferentes carencias que experimentan en la comunidad son reiteradas en las instancias de indagación. De hecho, parece que lo que en un principio

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

interpretamos como un reclamo juvenil es una práctica política que los caracteriza, cuando advierten que sus derechos son vulnerados. Los jóvenes se expresan al respecto diciendo:

ROQUI: “Yo he ido a pelear por reflectores a la municipalidad”.

LUCO: “Nosotros fuimos a pedirlo [se refiere al salón de usos múltiples] y no nos dieron nada”. (ROQUI, LUCO y M. Argentín, comunicación personal, mayo 2017).

Otra categoría empírica que surge en este análisis está relacionada con la dimensión recreación, y tiene que ver con aquellas prácticas de los jóvenes que son criticadas, mal interpretadas o juzgadas por los adultos de la comunidad.

Al parecer, el hecho de que los jóvenes se reúnan en la esquina, ya sea para pasar el tiempo con sus amigos o para escuchar música, genera en los adultos del lugar un malestar que, en algunas ocasiones, los ha impulsado a llamar a las fuerzas de seguridad o a referirse a ellos con términos despectivos y enjuiciadores.

Desde la perspectiva de los jóvenes, la mirada que los adultos tienen de ellos por reunirse en la esquina es percibida como una conducta discriminatoria y persecutoria. Advertimos, desde la perspectiva de Duarte (2000), esa visión adulto-céntrica en la que lo juvenil pierde importancia en sí mismo y es juzgado desde las/os adultos/as en función de lo que ellas/os esperan o consideran que debe ser y hacer un adulto. Por lo tanto, “se estigmatiza sus prácticas con el objetivo de invisibilizarlas” (p. 60)

En sus propios términos:

ROQUI: Acá la gente grande ni nos quiere a nosotros. No nos quiere porque siempre hablaron de que somos ‘manyines’³, que esto que el otro”.

³ Manyin: adjetivo proveniente del lunfardo que según el diccionario significa persona que pierde la cabeza cuando bebe.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Entrevistadora: ¿Hablan en general de todos los jóvenes? Es un tema ser joven, ¿no? ¿Y qué dice la gente?

DAMA: De todo, de la escuela o algo así.

ROQUI: O te ven tomando y ya te empiezan a decir que sos esto o sos lo otro.

Entrevistadora; ¡Claro! ¿Y qué les dicen?

DAMA: Que somos unos flojos, que estamos sentados ahí en la esquina, que nos estamos drogando y cosas así (ROQUI, DAMA y M. Argentín, comunicación personal, mayo 2017).

Como mencionamos anteriormente este estudio que ha implicado un largo periodo de indagación, ha permitido en el transcurrir de la investigación que se fuera afianzando la relación entre los jóvenes y la investigadora, lo cual dio lugar a que en las instancias de devolución se validaran y ampliaran algunos datos.

En este sentido, al releer los materiales co- producidos con los jóvenes en la mencionada instancia durante el 2018, podemos reconocer dos nuevas categorías de interpretación: las prácticas que ellos validan en la devolución y las prácticas que amplían en la devolución.

Entre las que amplían surge en la dimensión educación, el dato de que uno de ellos ha retomado sus estudios en el CENS y que otro ha abandonado la escuela secundaria. Así lo expresan en un segmento de la primera entrevista en profundidad.

ROQUI: No, yo la empecé... la semana pasada la empecé, allá donde estoy.

Entrevistadora: ¿Y es en un CENS?

ROQUI: Es en un CENS, aja.

Entrevistadora: ¿Y vos?

LUCO: No, yo no estoy haciendo nada. No la terminé tampoco.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

ROQUI: No, no sé, yo poco, ni iba... yo nunca iba, iba a comer a la escuela me acuerdo, y después me iba.

LUCO: Yo ni iba a la escuela, a veces pasaba de largo (...) yo también, tenía que quedarme a comer en la escuela, comía y me tenía que quedar hasta la tarde y me venía. [Risas] Me escapaba (ROQUI, LUCO Y M. Argentín. comunicación personal, abril 2018).

Por otro lado, cuando se refieren a las prácticas relacionadas con el trabajo advertimos que uno de ellos se traslada a otro departamento para trabajar. Cuenta con un trabajo de albañil precario en el que, además de la explotación de sus dueños, se siente en constante peligro, y lo expresa a través de un mito el pacto con el diablo.

ROQUI: Yo trabajo en San Martín, en Familia Zuccardi, el fin del mundo.

ROQUI: Otra cosa no puedo hacer, ya tengo 22 años, si no me meto a la policía (...) el trabajo que tengo tampoco es seguro, pero... que se yo, es vivir el día a día en el trabajo que estoy.

Entrevistadora: ¿Qué haces en el trabajo?

ROQUI: Trabajo de albañilería, pero en el trabajo ese... tiene un problema que el jefe tiene un pacto con el diablo, y ese pacto con el diablo... para que la empresa funcione se tiene que ir muriendo uno.

No tampoco por eso, igual es un trabajo de coso... porque es la viña, todo eso, y el trabajo de viña es... no hago trabajo de viña, estoy en albañilería, pero el trabajo de viña es matador (ROQUI, LUCO y M. Argentín, comunicación personal, abril 2018).

El otro joven no estudia ni trabaja.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Pareciera que el trabajo, lejos de ser una práctica que conduce a su desarrollo personal, que implique transformación y superación es, en este contexto, de precariedad y explotación capitalista, una amenaza.

Por último, aunque no menos importante surge un tema que profundizan y amplían y tiene que ver con el consumo problemático de drogas y alcohol. Entre sus prácticas referidas a la dimensión recreación ellos dan cuenta, en la primera indagación que los jóvenes de VA-LP consumen alcohol.

En la instancia de devolución amplían los datos refiriéndose no sólo al consumo de alcohol sino también a consumo de droga y la venta de droga en la comunidad. Tal como consta en un segmento de la entrevista, uno de los jóvenes argumenta:

En todo el departamento, hoy cambió muchísimo, hoy en día. Hoy, vos vas a un cumpleaños, a unos quince no más y 'los guachos' se están drogando, o están tomando merca, todo eso. [Y continúa diciendo] Y creo que somos los más sanitos, los que tomamos alcohol nada más, porque del grupo de nosotros no conozco a ninguno (...) y eso que tenemos juntadas 'grandes, grandes' y juntadas chicas y ninguno toma (ROQUI y M. Argentin, comunicación personal, abril 2018).

En esa ampliación del tema, al volver a pensarse, surge el reclamo y la denuncia ante la inseguridad que experimentan en el lugar y el consumo y venta de drogas, temas que les preocupan y sobre los que advierten que las fuerzas de seguridad no actúan.

Advertimos entonces una práctica política en ellos cuando en medio de la reflexión no sólo advierten, sino que además denuncian aquellas problemáticas juveniles que les preocupan y que se refieren a las faltas que experimentan por parte del Estado, la escuela, las fuerzas de seguridad, etc.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Otro dato interesante es que a partir de la relectura del material empírico y a la luz de las nuevas categorías de análisis descubrimos en ellos el deseo de superación y desarrollo personal. Tal como se puede observar en algunos pasajes de la entrevista de devolución uno de los jóvenes dice:

ROQUI: Me hacen dar mansa bronca yo (...) ponele, yo a la policía ni la quiero, nunca la quise a la policía, [Risas] siempre la deliré y todo y no, no me gusta (...) pero si (...) termino la escuela y me meto a la policía no le voy a mentir, pero la policía de acá de VA- LP no me gusta cómo actúa, ni cómo trabaja

[En otro pasaje dice]: Si, yo lo que más quiero es terminar la escuela e irme a otro lado.

[Luego agrega], Y porque ahora (...) que sé yo, ahora queremos ser algo, hoy en día está todo cambiado, tenés que ser algo grande para tener algo, para tener lo tuyo, sino hoy en día con el gobierno y todo eso que vamos, nos vamos a cagar de hambre, como van aumentando las cosas y todo si no tenemos trabajo bueno (...) no tenés nada (ROQUI y M. Argentin, comunicación personal, abril 2018).

Como podemos observar, las nuevas categorías empíricas nos permiten advertir cómo algunas de sus prácticas educativas, políticas, de trabajo o recreación pueden ser instancias transformadoras en la vida de estos jóvenes que habitan esa comunidad rural.

Aquí y desde esta relectura del material se desprenden nuevos interrogantes que guiaron la profundización del trabajo en torno a conocer las prácticas de los jóvenes que son transformadoras en sus vidas.

A los fines de lograr una profundización en la investigación iniciada en el 2017 y sostenida en el tiempo, es que diseñamos una nueva estrategia metodologica con el fin de conocer las

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

prácticas de formación de los jóvenes en la esquina de VA-LP. Al respecto nos referiremos en el próximo capítulo.

Imagen 1

Entrevista grupal con los jóvenes de VA-LP 2017



Fuente: Mariela Argentin. 2017.

Segundo Capítulo: Enfoque Teórico –Metodológico

El Trabajo de Campo en VA-LP: un Relato de la Indagación Centrada en los Jóvenes en la Esquina de VA-LP

Este capítulo pretende explicitar los supuestos teórico-metodológicos y los antecedentes que han orientado el desarrollo del presente trabajo.

Si bien creemos que el diseño metodológico de la investigación y la construcción del marco teórico aparecen de modo transversal a lo largo del mismo, hemos optado por desarrollar algunas de las categorías centrales que componen nuestra reflexión sobre el tema en un capítulo específico, lo que no supone por ningún motivo, una separación entre lo teórico y lo empírico.

Para comenzar diremos que este estudio, como explicitamos en el capítulo anterior, es una profundización de una investigación que, haciendo foco en las prácticas de formación de los jóvenes en la esquina, se desarrolló de acuerdo a la metodología cualitativa, histórico-situacional.

Para ello, se utilizaron como técnicas de indagación: el análisis del material empírico de VA-LP en su historia y su situación, el análisis del álbum de fotografías como constructor de memorias y la realización de una entrevista de profundización con la unidad de información, ROQUI Y LUCO, los dos jóvenes varones que participaron del ciclo completo de indagación en su primer ciclo de investigación.

Por ser un estudio de caso, se desarrolló como estrategia general el encuadre de los estados de situación institucional propuesto por Lidia Fernández (2004), los cuales se ordenan en ciclos de indagación, que tal como sostiene la autora abarcan “la exploración, la producción del material de análisis, el procesamiento de ese material en función del diagnóstico, la elaboración de materiales de devolución y la intervención de la devolución misma” (p. 4).

La investigación se concretó en 3 ciclos de indagación:

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

El primero consistió en revisar el material empírico de VA-LP en su historia y su situación. De esta manera, el análisis de los materiales empíricos se concretó a partir de categorías analíticas que surgieron de los materiales ya recolectados y que nos permitieron profundizar respecto de las prácticas de formación de los jóvenes del caso. Los datos obtenidos en este ciclo de indagación dieron lugar a la definición del caso, tal como lo relatamos en el primer capítulo de este trabajo.

Luego, en el segundo ciclo de indagación se estableció un nuevo contrato con los pobladores (ROQUI y LUCO) vía WhatsApp quienes aceptaron seguir siendo parte de la investigación.

La primera técnica que desarrollamos fue la técnica del álbum fotográfico. Cabe aclarar que al momento de su realización nos encontrábamos en contexto de pandemia Covid 19 por lo que retomamos el contacto con los jóvenes a través de un dispositivo que diseñamos para la ocasión.

Dicha técnica consistió en solicitarles el envío de entre tres a cinco fotografías de su álbum familiar y personal que retratara momentos significativos de sus vidas y que estuvieran acompañadas de un relato en el que ellos explicaran lo que mostraba cada imagen y por qué la habían elegido como significativa.

A los fines de esta investigación nos interesaba incorporar la fotografía en la indagación según el sentido que presenta Elizabeth Jelin (2012), para quien “el uso de la fotografía en la investigación social se utiliza para estimular a los actores sociales a construir y transmitir el sentido de sus prácticas” (p. 55). Para la autora, el uso de las imágenes en las situaciones de entrevista es propicio para estimular el recuerdo de las situaciones vividas a partir de lo que pueda ser similar con el contenido que muestra la imagen.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Según Jelin (2012), “la fotografía en la situación de entrevista es un estímulo para dar lugar a los recuerdos y elaboraciones del presente, y las expectativas del futuro que no están en las imágenes mismas sino en la subjetividad que se construye y expresa en el acto del mirar colectivo” (P. 66).

Respecto de las particularidades del desarrollo de este dispositivo debemos reconocer que permitió reestablecer la vinculación investigadora-jóvenes después de casi 3 años en los que no tuvimos contacto. Y un dato no menor fue el hecho de que el haber sostenido ese vínculo a lo largo del tiempo nos permitió avanzar en la investigación.

Los jóvenes informantes participaron de manera activa cada vez que se los convocó. Tanto ROQUI como LUCO, enviaron el material solicitado vía WhatsApp en los tiempos pautados.

Uno de ellos lo resuelve inmediatamente y esa misma tarde envía 3 fotografías acompañadas de audios que respondían a la consigna solicitada.

El otro poblador no responde el mensaje en el momento. Sin embargo, habiendo pasado dos días, se contacta para informar que está trabajando en el dispositivo y que se encuentra complicado por razones laborales. Luego envía la información, la cual consta de 5 imágenes acompañadas cada una con un texto escrito que responde a los interrogantes solicitados.

Para la interpretación de los datos se construyeron dos dispositivos de objetivación: un cuadro de categorización de los datos y una línea de tiempo para representar los temas de la dramática surgidos a partir de la técnica desarrollada.

Los dispositivos de objetivación nos permitieron acercarnos a nuevas conjeturas que dieran cuenta de la ampliación de la información, pero también pusieron en evidencia la importancia de sostener el vínculo a través del trabajo en campo.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

El cuadro de categorización se confeccionó en base a las categorías empíricas que surgieron del material.

Ellas fueron:

- 1- Momentos de la vida del poblador retratado en la imagen.
- 2- Lo que la investigadora percibe en la imagen: lectura denotativa de la fotografía.
- 3- Lo que cuenta el poblador sobre esa imagen.
- 4- Lo que recuerda el poblador a partir de la imagen y relata en su mensaje oral o escrito.
- 5- Personas significativas que aparecen retratadas en la imagen y la relación entre ellas.
- 6- Lugares o espacios, organizaciones e instituciones que aparecen en la dinámica; imagen y relato del poblador sobre esa fotografía.
- 7- Qué dicen las imágenes de él y del lugar.
- 8- Los no dichos: aspectos deseados, y temidos que surgen en esta dinámica.

Luego construimos una línea de tiempo para representar los temas de la dramática de los jóvenes según el orden de aparición de las imágenes recibidas, las etapas evolutivas y los momentos significativos que surgieron de los materiales compartidos (Diagrama 4).

Mencionamos también las dimensiones observables y las fantaseadas ocultas o no presentes, para comprender la dramática de la vida de los pobladores, expresada a través de las imágenes y los relatos.

Llegados a este punto y de acuerdo a los tiempos y el material diagnóstico con el que contábamos, optamos por realizar una devolución de los materiales producidos en la técnica del

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

álbum y diseñar a partir de ellos, la entrevista de profundización con los jóvenes. Aquí se produjo un ajuste y modificación del proyecto inicial de tesis para cumplir con los tiempos de entrega del material. Esta técnica pudo concretarse de manera presencial dado que el contexto sanitario de ese momento lo permitía.

El segundo ciclo de indagación se completó con el desarrollo de la entrevista de profundización.

La decisión de usar este dispositivo se realizó desde la perspectiva de la Prof. Lidia Fernández (2004), para quien la entrevista es considerada un analizador que genera material para poder advertir, en la expresión de los sujetos, cómo las instituciones los han conformado como tales. En este sentido la entrevista es “un espacio de producción de información destinada a la producción de conocimiento y sostenida en el trabajo del entrevistador o entrevistadora con las/os pobladores” (p. 8).

Con este fin entonces, diseñamos la entrevista de profundización según tres momentos de indagación.

El primer momento de la entrevista fue abierta y reflexionamos sobre la vida actual de los jóvenes del caso, sus prácticas cotidianas y la opinión de ellos sobre diferentes tópicos como; la vida de los jóvenes varones en VA-LP, el trabajo y la educación en VA-LP y las posibilidades de desarrollo de las/os jóvenes en el lugar.

En el segundo momento, se indagó sobre las prácticas de formación, es decir, los hechos que ellos reconocen como transformadores en sus vidas, las personas y organizaciones involucradas, los momentos en los que sucedieron, los roles que ellos ocuparon y lo que aprendieron. También se hizo referencia a algunas cuestiones puntuales que ellos habían planteado en la técnica del álbum de fotos.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

La entrevista permitió validar nuestras interpretaciones y ampliar algunos datos. Además, se reafirmaron y validaron los datos co-producidos en las primeras entrevistas grupales respecto de aquellas prácticas de formación centradas en las denuncias de sus faltas y necesidades insatisfechas.

En el tercer momento, se realizó una técnica proyectiva en la que se les solicitó que expresaran su crecimiento personal a través de un relato que describiera cómo sería la imagen que ellos elegirían o tomarían para representar ese crecimiento. Aquí se trabajaron las proyecciones personales de los jóvenes para dentro de diez años.

Llegados a este punto, resta mencionar algunos datos contextuales de la situación comunicativa de la entrevista que puestos en análisis suponen para nosotros información relevante para la investigación.

Por un lado, queremos explicitar que el contrato de entrevista se realizó por WhatsApp y, tras acordar el día, nos reunimos con los informantes (ROQUI Y LUCO) de manera presencial para concretar la entrevista en profundidad. La cita se concretó en un café de la ciudad de Mendoza. La decisión del lugar se dio porque ambos jóvenes se encontraban en ese momento viviendo en la ciudad o en departamentos cercanos a la capital de dicha provincia.

Si bien, ya habían pasado 4 años del último encuentro presencial, la entrevista se desarrolló en un clima de participación y trabajo como si el tiempo no hubiera pasado. Al momento de la entrevista, los jóvenes tenían entre 23 y 27 años de edad.

Para objetivar esos datos, una vez desgrabada la entrevista, se construyeron dos esquemas: uno que expresa el suceder de los temas de la dramática de los jóvenes y la repetición de los mismos y otro que presenta un estado de situación de las prácticas de formación de los jóvenes a partir de lo expresado en la entrevista (Diagrama 5 y Diagrama 6).

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Por otro lado, se trabajó en paralelo el análisis de la implicación de la investigadora en la que se reconocieron y pusieron en análisis las resonancias de la misma respecto del relato de los jóvenes en la mencionada situación comunicativa.

Según Marta Souto (2016), “la implicación es el proceso natural en el que el sujeto se envuelve, queda plegado en una situación que narra, recuerda y analiza” (p. 80).

Parafraseando a la mencionada autora, el sujeto es parte de la realidad, por lo que cuando reflexiona sobre ella, pone en juego sus propias construcciones sociales, ideológicas y psicoafectivas. Es decir, la reflexión en sí es una práctica de implicación que debe ser puesta en análisis.

Con esta intención hemos puesto en análisis nuestra implicación, generando diferentes dispositivos que nos permitieron reflexionar sobre la elección del tema, el recorrido teórico realizado a lo largo del tiempo y el interés personal por estudiar a los jóvenes y las resonancias que surgieron de cada una de las interacciones investigadora-informantes.

Con ese fin, se han narrado memorias sobre las prácticas de formación y educativas de la investigadora, se construyeron esquemas mentales y líneas de tiempo, para analizar la producción teórica del concepto prácticas de formación. También se relataron memorias sobre las emociones experimentadas por la investigadora en cada uno de los encuentros con los jóvenes del caso y el análisis del material. Sobre este aspecto retomaremos en el Capítulo 4, donde explicitaremos el análisis de la implicación de la investigadora respecto del objeto de estudio.

El tercer ciclo de indagación fue diseñado para la instancia de devolución, la cual se concertará con los jóvenes informantes una vez concluida la etapa de presentación formal y defensa oral de esta tesis.

Conceptos Teóricos Claves para Interpretar los Datos Empíricos

Para analizar los materiales producidos con los informantes del caso hemos recurrido a la perspectiva de diferentes autores respecto de cuatro grandes ejes desde los cuales interpretaremos los datos empíricos: prácticas de formación, juventudes, masculinidades y ruralidad.

Respecto de las Prácticas de Formación

Para interpretar las prácticas de formación de los jóvenes en la esquina de VA-LP, es preciso definir qué entendemos por el concepto de prácticas de formación. En este trabajo se definirá dicho concepto desde la perspectiva de autores como, Jean Claude Filloux, Guilles Ferry, Marta Souto, Eugene Enríquez, entre otros.

Para comenzar, argumentamos desde la perspectiva clínica de la formación propuesta por Jean Filloux (1996), que el término formación implica principalmente una relación, es decir, “supone explorar una relación subjetiva” (p. 24). En esta relación intersubjetiva es donde se pondrán en juego los efectos del inconsciente como la identificación, la transferencia, la contratransferencia, la ambivalencia, etc. Por tanto, será necesario observar a los sujetos que mantienen esa relación de formación “desde el uso de saber psicoanalítico, permitiendo interpretaciones sobre los resultados de estudio y de investigación respecto del conocimiento del campo de la formación” (Filloux 1996, p. 24).

Parafraseando al mencionado autor, la orientación psicoanalítica, en definitiva, va a interpretar la relación intersubjetiva teniendo en cuenta el deseo de formar y el deseo de ser formado. Aquí se pone en juego, por parte del formador el deseo del dominio, es decir, este intentará que el formado se convierta en la imagen ideal de él. Por otro lado, debe existir el deseo o no de ser formado que implica el deseo o no de saber (Filloux, 1996).

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Ahora bien, para que exista formación en esta relación entre sujetos será preciso que surja en ellos “el retorno sobre sí mismo” (Filloux, 1996). Esta idea parte de la teoría del reconocimiento sostenida por Hegel; quien sostiene que “yo soy, sólo si soy reconocido por el otro y reconozco a otro” (Filloux, 1996, p. 38). El reconocimiento entonces se vuelve indispensable en la relación intersubjetiva de formación.

En la relación de formador – formado el retorno sobre sí mismo implica “un doble movimiento que implica pasar de la conciencia de mí mismo a la conciencia para mí mismo y una conciencia para mí mismo, implica el reconocimiento de que el otro es una conciencia para sí” (Filloux, 1996, p. 39).

¿Y qué implica esta conciencia para mí mismo? Desde una mirada psicoanalítica supone que la persona se hace consciente de su rol, transformándose en autor/a de lo que hace y lo que quiere.

La formación entonces, supone una relación entre sujetos en la que el formador deberá ayudar a otros a que hagan ese retorno sobre sí mismos, es decir, que el retorno sobre sí es lo que permite que el formado pueda ser formado.

A los fines de esta investigación nos interesa una aproximación a este concepto para poder dar cuenta de nuestro objeto de estudio que son las prácticas de formación de los jóvenes del caso, motivo por el cual consideramos pertinente enunciar otra línea teórica sobre la formación que es la que postula Gilles Ferry (1997), para quien el concepto implica “un desarrollo personal que hace cada sujeto por sus propios medios” (p. 13).

En la formación habrá un recorrido personal en el que los formadores, lecturas, circunstancias de vida y relación con otros van a ser la mediación que permita dicha formación.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Esto supone “un trabajo personal, sobre sí mismo y para sí mismo” (Ferry, 1997, p. 56). Implica que el sujeto deberá darse un tiempo y un espacio para reflexionar, para representarse la realidad una vez que se aleje de ella.

Ahora bien, decir que la formación implica un trabajo personal, no supone, tal como sostiene Marta Souto, que este sea un trabajo en solitario, por el contrario, sólo es posible en la relación con otros. Según plantea Souto (2016), “la formación es social por excelencia, se da en espacios grupales y en el encuentro interpersonal, nunca de manera aislada o solitaria” (p. 71).

Cuando un sujeto está en formación se anticipa a la realidad, se prepara para asumir un rol social o profesional. De ahí que la noción de objeto transicional de Winnicott arroje luz sobre este proceso.

El objeto transicional en el juego supone que el niño junta el objeto de su realidad externa y lo pone al servicio de su realidad interna. La creatividad del juego le permite aproximarse a la realidad externa a través de un intermedio que es una ilusión (Mosconi, 1998, p. 22).

En este sentido, la formación es la transformación que se produce en los sujetos cuando se ponen en contacto con la realidad, siempre que “en el transcurso de la formación sean capaces de administrarse a sí mismos su propia formación” (Ferry, 1997, p. 70).

Hasta acá hemos reflexionado sobre dos perspectivas desde las que nos acercamos al término, una centrada en la relación con otros siempre que el individuo sea capaz de volver sobre sí mismo, reconocerse y ser reconocido por otros, y otra perspectiva, centrada en la formación como transformación y desarrollo personal del sujeto, donde también se pone el acento en la capacidad de reflexión sobre lo realizado.

Siguiendo esta línea de pensamiento, quisiéramos mencionar el aporte de Marta Souto (2016), para quien el término formación implica también un cambio y transformación de las

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

prácticas instituidas. Al respecto, en su libro *Pliegues de la formación*, la autora comenta:

“formarse es transformarse en el contacto con la realidad y en el transcurso de la formación volverse capaz de administrar uno mismo su formación trazando su trayecto formativo en el andar” (Souto, 2016, p.19).

Esta mirada del término nos invita a pensar que en toda transformación se ponen en tensión lo instituido en el sujeto, es decir, lo conocido, lo reproducido, lo dado y lo naturalizado de sus prácticas contra lo nuevo, es decir, lo instituyente. Y es que la formación nos invita a re-pensarnos y abre nuevos caminos para que las/os sujetos puedan re-pensarse.

Entenderemos desde esta línea de pensamiento a la formación como proceso que, al generar transformación, “des-subjetiva, des-sujeta, libera y ofrece caminos de re-subjetivación” (Souto, 2016, p.51).

En el aporte de Marta Souto (2016), aparece también el contenido relacional, ya que la escritora advierte que la formación es posible en la reciprocidad con otros. Si bien asume que el sujeto en formación debe ser el protagonista, los otros son el puente, los lazos que generan la disposición para que la formación aparezca. Por tanto, la formación en este sentido enunciado es “la capacidad [del sujeto] de volver sobre uno mismo en la reflexividad, en un movimiento de reencuentro de esos otros en uno mismo que la reflexión abre” (p. 52).

Otro autor que reflexiona sobre la formación es Eugene Enríquez (2022), para quien, al igual que Souto, la formación surge en la relación con otros y genera un cambio o modificación que se advierte en el proceso mismo de la formación. Para el autor, la formación no es algo que pueda advertirse al final de un camino, sino que es un proceso en el que formador y formado viven esa experiencia de formación que a ambos les genera resistencias y cuestionamientos.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

En este sentido Enriquez (2002), define a la formación como una práctica que genera autonomía. El autor centra su interés en reflexionar sobre el propósito de la formación y lo entiende como esa experiencia que le permite al sujeto interrogarse para entender mejor su identidad, para advertir los conflictos o tensiones que lo animan. Según sus propias palabras: “la formación ayuda a los sujetos a convertirse en seres autónomos, lo cual implica ser autor de sus propios actos y tener la capacidad de visualizar las consecuencias, asumir responsabilidades y tener convicciones profundas” (p. 165).

Por lo tanto, y a partir de lo expresado hasta el momento, definiremos en este estudio a las prácticas de formación como hechos o acontecimientos que suponen un desarrollo personal en la vida de los sujetos y que a partir del momento en el que dicho sujeto reflexiona y los reconoce como hechos transformadores, advierte sus capacidades y asume también sus responsabilidades. Dicha construcción del concepto implicó en esta investigación un recorrido teórico realizado a lo largo del tiempo que nos permitió tomar diferentes aportes de los autores para definir de qué hablamos en este estudio cuando nos referimos a las prácticas de formación.

Respecto de las Juventudes

¿Juventud o juventudes? Existen diferentes miradas respecto del término, si bien, en lo particular en este estudio intentaremos recuperar la voz de los jóvenes de una zona rural, para recuperar sus propias percepciones y concepciones respecto de ellos, del lugar, del contexto, de su visión sobre sus pares y de sus prácticas de formación, consideramos pertinente indagar en la bibliografía aquellos conceptos o perspectivas teóricas sobre el tema que orienten y enmarquen nuestras interpretaciones.

Con este fin, cuando revisamos la enorme bibliografía que existe al respecto, consideramos pertinente recuperar y seleccionar la perspectiva de aquellos autores que definan el

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

término desde una mirada que incluya el entramado social y que sea integradora y potenciadora de lo juvenil.

Por eso, en este apartado, retomaremos aquellos conceptos que nos permitan mirar e interpretar las prácticas de formación de las juventudes rurales, que como veremos responden a construcciones sociales diferentes.

Para comenzar, quisiéramos reflexionar sobre algunas ideas naturalizadas sobre la juventud que, por lo general, provienen de una mirada adultocéntrica y que tiene que ver, como sostiene Klaudio Duarte (2000), con “las lentes” (p. 59), a través de las cuales los adultos miran y valoran los acontecimientos y la evolución de los jóvenes.

El autor sostiene que muchas veces cuando se habla de juventud se la considera como un etapa de la vida que es preparatoria para ingresar al mundo adulto, pero esta mirada homogeneizante, deja fuera tanto a algunas clases sociales, como por ejemplo a las más desfavorecidas que no tienen esa moratoria social⁴, y a otras realidades y diversidad de situaciones que viven a diario los jóvenes.

Siguiendo la línea de pensamiento del mencionado autor, advertimos que, al hablar de juventud, muchas veces suele asociarse el término a ciertas actitudes que se esperan ante la vida, o bien lo que los adultos esperan de esa generación en el futuro. De ahí que, esta concepción instale ciertas normas que definen e imponen lo que los jóvenes deben ser en el futuro. Por ende, esta mirada, adulto céntrica también deja de lado la heterogeneidad, la pluralidad de las juventudes (Duarte, 2000).

⁴ El concepto moratoria psicosocial fue elaborado por Erikson, autor del desarrollo de la identidad de las/os adolescentes. El concepto significa un “tiempo muerto” en el que el joven construye su identidad en la medida que se relaciona con otros y se somete a diferentes experiencias que son consideradas como un campo de pruebas. Esa moratoria entonces es lo que le permite el desarrollo al yo, tratando de encontrar lo que le da sentido a su vida. En definitiva, ese tiempo facilita el desarrollo de su identidad.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Por lo tanto, coincidimos con el mencionado autor, en el postulado de que hay que mirar a las juventudes desde su singularidad ya que las mismas se construyen en diferentes espacios sociales y, por ende, no podemos decir que todos los jóvenes son iguales, sino que más bien son plurales y diversos.

En los términos de Duarte (2000)

la juventud no existe a priori, sino que se construye en un espacio- tiempo social, imaginario y real, ella adquiere presencia no sólo desde el discurso de quien las habla, sino que van ganando historicidad a través de sus expresiones y muchas veces irrupciones en el espacio social (p. 71).

Por este motivo, y a los fines de interpretar las acciones, expresiones y prácticas de los jóvenes de caso, traemos a este estudio también la voz de Mario Margulis (2001), quien plantea una revisión crítica a la noción de juventud:

En la medida que remite a un colectivo extremadamente susceptible a los cambios históricos, a sectores siempre nuevos, siempre cambiantes, a una condición que atraviesa géneros, etnias y clases sociales, no puede ser definida con un enfoque positivista, como si fuera una entidad acabada (...) debe contener entre sus capas de sentido las condiciones históricas que determinan su especificidad en cuanto objeto de estudio (p. 41).

Anteriormente mencionábamos que muchas veces se define a la juventud desde la noción de moratoria social, como un tiempo asociado al tiempo de la universidad, de la vida previa a la entrada en el mundo adulto. Lo cierto es que atentos a la revisión que Margulis propone del concepto debemos aclarar que la moratoria social es propia de las clases altas o los sectores medios mientras que los sectores populares no cuentan con ese tiempo libre, o más bien, ese

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

tiempo libre es para las clases populares un tiempo, que tal como lo define el autor es “de la exclusión y desprecio hacia su energía y potencial creativo” (p. 46).

Para comprender mejor esta idea nos parece interesante reflexionar sobre el hecho de que ese tiempo de la moratoria social, que se asocia a la juventud es, como postula Margulis, (2001), mercancía que da lugar a la producción y comercialización de toda una serie de productos difundidos por los medios masivos de comunicación, con la intención de vender el concepto de ser y permanecer siempre jóvenes. Es decir, la idea de ser joven como un estereotipo creado por la sociedad consumista que lejos está de la realidad de los jóvenes de las clases populares con trabajo pesados e ingresos magros.

Nos parece interesante, en este punto, sumar el aporte de Carla Rosales, quien en su tesis doctoral: *La construcción social de la juventud rurales: el caso de los jóvenes del noreste mendocino*, sostiene que “actualmente la edad social de ingreso al mundo adulto se ha visto modificada por la extensión de los años de estudio o se da una coexistencia de ambas situaciones. Esta transformación de la juventud a lo largo de las generaciones muestra cómo las determinaciones culturales van cambiando y cómo jóvenes y viejos van pugnando por la entrada y la salida a la adultez de diversas maneras y modificando los límites según requerimientos económicos y culturales” (Rosales C, 2017, p. 171).

Como vemos, juventud es una categoría socialmente construida que tiene que ser analizada desde diferentes dimensiones.

Entonces, y a los fines de este estudio, entenderemos a “las juventudes, como una condición históricamente construida y determinada cuya caracterización depende de diferentes variables, siendo las más notorias la diferenciación social, el género y la generación” (Margulis, 2001, p. 51).

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Nos preguntamos a partir de lo expuesto: ¿qué significa ser jóvenes en el ámbito rural?, ¿qué variables definen a las juventudes que pertenecen a una clase desfavorecida y viven en una comunidad rural cuya experiencia de vida lejos está de las posibilidades y moratorias sociales propias de los sectores urbanos y de las clases medias o altas?

Juventudes y Ruralidad. Si entendemos que la juventud es una construcción social que involucra aspectos culturales, de género, de etnia y sociales, no existe una única juventud, sino que tal como sostiene Reguillo se puede pensar el concepto en “relación a los criterios de clasificación y principios de diferenciación social que las distintas sociedades establecen para sus distintos miembros y clases de su edad” (Reguillo, 2000, p. 49).

Esta idea es central para nuestro trabajo, razón por la cual consideramos pertinente pensar y definir las juventudes rurales, si lo que pretendemos con este trabajo es como venimos argumentado a lo largo de estas páginas, conocer las prácticas de formación de los jóvenes en la esquina, quienes son nacidos y criados en una zona rural.

Para comenzar, quisiéramos definir el término ruralidad. Para ello, tomaremos un estudio realizado por Juan Romero (2008), que se denomina: Nueva ruralidad y ocupaciones no agrarias, el caso uruguayo, donde se pone en debate el concepto de nueva ruralidad en América Latina y que trae consigo una nueva manera de mirar y definir a la ruralidad.

Al parecer, desde esta mirada se produce una ruptura de la ruralidad con lo agrario como único trabajo y esto conduce inmediatamente a redescubrir viejos fenómenos existentes en las ruralidades en las que además del trabajo agrario coexisten diversas actividades.

Según Romero (2008), “la pluriactividad, supone concebir a lo rural como espacio de consumo de servicios, el valor del paisaje, el capital social acumulado, la existencia de importantes patrimonios territoriales y otros tantos fenómenos característicos que hoy se señalan” (p. 169).

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Desde esta nueva concepción de ruralidad entenderemos lo rural como una zona o región en la que se desarrollan diferentes actividades que van de la agricultura, a la industria, el comercio, el turismo, y se relacionan entre sí y con el exterior interactuando a través de instituciones públicas y privadas.

Según Edelmira Pérez (2001), “lo rural trasciende lo agrario y mantiene nexos de intercambio con lo urbano en la provisión de alimentos, bienes y servicios, entre los que se destaca el cuidado de recursos naturales para el descanso y los aportes del mantenimiento y desarrollo de la cultura” (p.18).

Habiendo definido lo que entendemos por ruralidad, nos interesa reflexionar respecto de las juventudes en la ruralidad. Para ello, quisiéramos reflexionar sobre algunas ideas de autores que han centrado su interés en analizar la construcción social de las juventudes en ámbitos rurales, desde una mirada amplia y plural del concepto que incorpore las diversidades que atraviesan en este caso, nuestro caso los jóvenes varones en la esquina de VA-LP.

Carla Rosales (2017) en su tesis doctoral, anteriormente citada, sostiene que el paso de la juventud al mundo adulto es un proceso complejo que no puede compararse o valorarse desde una mirada estereotipada sobre juventud que se ha extendido y universalizado en occidente.

Esta versión estereotipada y universal del ser joven, se hace presente en la comunidad que estamos estudiando cuando, por ejemplo, los adultos del lugar se refieren en sus relatos, a los jóvenes en la esquina como “vagos” (Argentín 2019, p.30). Sobre este aspecto nos detendremos en el próximo capítulo.

Advertimos desde esta perspectiva que en las zonas o regiones rurales los jóvenes no cuentan con la moratoria social que caracteriza a los jóvenes urbanos y que pertenecen a los sectores medio- alto del entramado social.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

En los propios términos de Rosales (2017), “en las comunidades rurales donde el saber para la vida cotidiana es transmitido generacionalmente, sumado a los requerimientos de imperativos económicos, el paso de algunos jóvenes a la vida adulta es más directo que para otros. En muchos casos este proceso de independización o adulteración va acompañado de la salida del pueblo, ya sea por trabajo o por estudio” (p. 63).

Por tanto, sostenemos en esta investigación, que interpretaremos las prácticas de los jóvenes de acuerdo a la organización social, política, económica y cultural que los caracteriza por vivir en VA-LP.

Juventud y Masculinidad. Habiendo definido y explicitado los marcos teóricos respecto de las juventudes, ruralidad y jóvenes rurales, nos surge un nuevo interrogante, relacionado con la condición de género, por eso queremos en este apartado reflexionar sobre la idea de ¿qué implica ser varón?

En general, definir lo femenino o lo masculino tiene que ver con una serie de relaciones de género, es decir, ser varón o mujer no puede definirse por la carga biológica de esos cuerpos, cuyo sexo les asigna diferentes roles en la reproducción humana, sino que debe pensarse desde el género para comprender, como sostiene Graciela Morgade (2001), “cuánto de arbitrario hay en la posición que hombres y mujeres ocupan en la sociedad” (p. 2).

En este sentido, entenderemos el concepto masculinidad desde la perspectiva de diferentes autores que lo plantean como un concepto relacional, es decir, desde los sentidos que se construyen cada vez que nos relacionamos con otras/os. Dicha postura implica pensarlo en contraste con lo femenino.

“La masculinidad entonces es un conjunto de normas prácticas, discursos que le dan al varón una posición privilegiada respecto de otras identidades de género” (Chiodi, 2019, p.12).

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Ser varón supone haber nacido con pene y testículo y, por tanto, de él se espera que su deseo sexual sea heterosexual. La masculinidad entonces se consolida como una estructura de poder en el que se le asigna lo que debe o no debe ser y hacer como varón, y es en el contacto con otros, donde se reconoce y se consolida en sus prácticas. Y hablamos de una estructura de poder porque lo que se invisibiliza son esas normas, valores y prácticas que lo posicionan como superior a la mujer, su par binario.

Bourdieu (2000), en su obra “La dominación masculina, enuncia que el origen de lo masculino cobra fuerza cuando la visión androcéntrica se impone como neutra y no necesita ser legitimada, es decir que “el orden social funciona como una máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya” (p. 11).

Por lo tanto, desde esta mirada, no se trataría de ser varón sino de hacerse a partir de las relaciones con otras/os. Entonces, ¿qué implica hacerse varón?

Hacerse varón implica internalizar y reproducir una serie de prácticas masculinizantes moldeadas por diferentes organizaciones como la familia, la escuela, los medios masivos, etc., que inciden en el género.

Connell, (2001), menciona que existen elementos simbólicos, relaciones de poder, división del trabajo o patrones del sentir en las prácticas masculinizantes instituidas en las organizaciones. El autor, concretamente se refiere a las prácticas impartidas en las escuelas, donde se promueve un modelo de masculinidad construido desde la sexualidad masculina como base del matrimonio y la paternidad (p. 162).

El dictado de materias para varones, las normas de disciplinas vinculadas a la relación de poder, el deporte que usa el juego para reproducir los códigos del género dominante, son para el mencionado autor, prácticas que conducen al acoso y la violencia cuando no tienen otros medios

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

de construir la masculinidad, solo conocen la forma de romper la reglas para poder ser hombre (Connell, 2001).

En la misma línea de pensamiento, Carlos Lomas (2007), suma su aporte, tal como plantea en su artículo destinado al análisis de la construcción cultural de la masculinidad, que la dominación del género masculino reside en esa construcción cultural que se sustenta en la presunta superioridad del hombre sobre la mujer y que además pareciera justificarse en nombre de la razón y el orden natural.

En sus propios términos: “el orden masculino impregna en el inconsciente colectivo y la organización de las sociedades con una serie de esquemas estructurales, tanto éticos como culturales y simbólico, convirtiéndose, no sólo en el único orden cultural, legítimo y razonable sino además en un orden neutro, objetivo y al servicio de la sociedad” (p. 86).

Ahora bien, entender la masculinidad como un concepto relacional, nos lleva a pensar en los mandatos que se imparten en la crianza de los varones, que, por supuesto, presentan rasgos diferenciales respecto de su par binario, la mujer. Analicemos concretamente qué mandatos hay que cumplir para hacerse varón.

Chiodi (2019), por ejemplo, enuncia una serie de mandatos que rigen la crianza de los varones y que se convierten en privilegio social naturalizados de los que gozan los hombres, sin ser conscientes de ellos.

Según la autora, el pasaje del varón a la adultez supone el mandato de ser proveedor, por ser hombre debe contar con un trabajo y asumir la responsabilidad de sostener, a través del salario, económicamente a su familia. De ahí que “acceder al trabajo productivo es generador de poder económico y social, de status, de privilegios asignados a los varones, en contraposición del trabajo precarizado e informal al que accede la mujer” (Chiodi, 2019, p.19).

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Además, hacerse varón supone ser protector y procreador. En la socialización masculina se hace presente el rol de proteger a la mujer, quien se convierte en objeto preciado que hay que cuidar, pero como también tiene asignado el mandato de la procreación, el varón no sólo debe cuidar a la mujer, sino que además debe conquistarla, razón por la cual surge la presión de tener conquistas amorosas y relaciones heterosexuales que van más allá del deseo erótico (Chiodi, 2019).

Pareciera que ser heterosexual, es obligatorio para los varones, de hecho, tal como sostiene Sánchez, (2015):

En nuestra cultura la heterosexualidad se instala como discurso de verdad, por lo que cada vez que las significaciones de lo femenino y lo masculino están en peligro de desplazamiento, cada vez que se pone en duda la verdad de su cuerpo, la heterosexualidad funciona como salvavidas de estabilidad para los sujetos (p. 70).

Entonces hacerse varón supone, entre otras cosas, asumir la heterosexualidad como obligatoria.

Hacerse varón implica también saber que los hombres no lloran, es decir, se debe privar de expresar toda emoción que lo muestre vulnerable frente a los demás, ya que, por ser varón, cuenta con una inteligencia racional que incluso le otorga el privilegio de ocupar espacios de mayor dominio público.

Parfraseando a Chiodi, al ser el varón el portador de la inteligencia racional, toda producción de conocimiento válida será propiedad del hombre asumiendo así un lugar de liderazgo y prestigio sobre la mujer.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Explicitar estos mandatos nos permite advertir cómo los varones, poniendo a prueba sus atributos, socialmente y culturalmente asignados ejercen la dominación y la violencia en complicidad con sus pares y para poner en escena esos roles.

Advertimos entonces, tal como hemos expresado en este apartado que la masculinidad, lo mismo que la femineidad son una construcción cultural, es decir que hombres y mujeres se hacen, no nacen y que por tanto esas identidades, como consecuencias de las mediaciones subjetivas y culturales que sus vidas, son el fruto de un aprendizaje social. Desde esta perspectiva pondremos en análisis las prácticas de los jóvenes varones de nuestro caso.

Algunos Antecedentes de otros Estudios Realizados: sobre Jóvenes y Prácticas de Formación

En este apartado exponemos algunas de las experiencias de investigación en el campo de la formación en y acerca de entornos rurales sin pretensión de exhaustividad.

También mencionaremos un estudio sobre prácticas culturales de los jóvenes en un entorno urbano marginal. Dichas experiencias de investigación las hemos considerado como antecedentes.

Para comenzar, intentamos enfocarnos en aquellas investigaciones que presentan enfoques metodológicos institucionales, y/o de corte psicosocial, como las que proponemos para nuestro trabajo, sobre todo, en aquellas que han sido desarrolladas en el país y, concretamente, los desarrollados en la provincia de Mendoza.

Desde la Universidad Nacional de Salta, el Licenciado Ariel Duran (2001), realiza su tesis de licenciatura en Ciencias de la Educación denominada: Posibilidades y limitaciones que perciben las/os jóvenes en relación a la continuidad y/o alternativas de estudio y/o trabajos u otras formas de vida. El estudio, de orden cualitativo, fue realizado entre 1999 y 2001 en una localidad del sur de la provincia de Salta, intenta describir y analizar las alternativas que los jóvenes del lugar tienen

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

después del cursado de la escolarización secundaria desde la visión de ellos mismos, de los vecinos y de los docentes.

La investigación da cuenta de que, en medio de un contexto desalentador, caracterizado por la falta de trabajo, la pobreza y la exclusión social, la escuela pública se convierte “en un espacio estratégico de construcción y recreación de subjetividades para los/las jóvenes en la definición de sus futuros posibles” (Durán, 2001, p. 138).

Al parecer, el secundario es para las/os pobladores del lugar la posibilidad de continuar sus estudios o seguir trabajando. Entonces ante la falta de posibilidades y recursos se genera la emigración de los jóvenes a otras ciudades como “otra forma de vida más alentadora y con más posibilidad” (Duran, 2001, p. 142).

Mientras tanto, los otros, los que se quedan ingresan a la gendarmería, a la policía, al servicio militar, que son organizaciones que garantizan al parecer, cierta estabilidad.

Este estudio explicita que tanto las/ os jóvenes que se van, como quienes se quedan, rescatan la importancia y les asignan valor a sus estudios secundarios porque les han dado la posibilidad de haber accedido a un trabajo o haber continuado sus estudios. En definitiva, “para ellas/os la educación sigue representando el puente desde el cual se puede lograr una mejor posición en el espacio social” (Durán, 2001, p. 142).

Otro estudio, realizado en la Patagonia Argentina, en la localidad de Puerto San Julián, una población aislada e inhóspita, Paola Valdemarín (2016) aborda la problemática de las migraciones y su impacto en la formación de los pobladores, entendiendo esa formación como el aprender distintas experiencias: “llegar/recibir, partir/despedir, permanecer/retornar” (p. 1).

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Se trata de un estudio cuya estrategia metodológica fue de corte cualitativo, y se diseñó en torno a los estados de situación institucional. La técnica de indagación se concretó a través de los relatos de vida en el estudio de las migraciones.

A dicha investigación la citamos en este apartado como un antecedente en cuanto al diseño metodológico para la realización de nuestro estudio.

Otro antecedente significativo a los fines de este trabajo es la investigación denominada; Dinámicas institucionales en las prácticas sociales. Un estudio de caso de una localidad rural del este mendocino, que constituye el marco general de nuestra investigación, dado que el presente trabajo se desprende de la indagación colectiva realizada en uno de sus ciclos de indagación.

Dicha investigación encuadrada en la metodología cualitativa, se diseñó en torno a la estrategia de los estados de situación de Lidia Fernández (1999).

El primer ciclo comenzó en el 2014 con un acercamiento exploratorio tomando una zona mayor LP-N y VA-LP) en los que se desarrolló el trabajo colectivo de formación e investigación y los trabajos individuales con los que resultaron especialistas los investigadores participantes.

Luego, en un segundo ciclo se focalizó el interés en VA-LP (comunidad rural, aislada de LP) durante el periodo 2016-2018 con el fin de intervenir en comunidades aisladas ubicadas en la periferia de la capital como es el caso de VA-LP.

En dicha investigación, advertimos los procesos de pérdida que las/ os pobladores han padecido en sus condiciones de vida y bienes dado el impacto de catástrofes naturales o sociales. De ahí que la comunidad es considerada por las/os propias/os pobladores como localidades “poco visibles y poco favorecidas por los poderes centrales, cuando no descuidadas y aún abandonadas, con una aparente tendencia al sufrimiento pasivo de sus condiciones” (Ficcardi y Elgueta, 2019, p. 17).

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Esta tesis de maestría es producto de este segundo ciclo de indagación.

Otro antecedente, clave para contextualizar nuestro estudio, tiene que ver con el trabajo final de especialización en Análisis Institucional en las Prácticas Sociales, llevado a cabo en VA-LP que se denominó: Villa Antigua a través de la vida de sus pobladores: el caso de los jóvenes en la esquina de VA-LP. Este estudio que fue el inicio motivador de la presente tesis, se desarrolló en el marco de la Maestría en Análisis Institucional durante los años 2015-2019 y centró su interés en la descripción de la dramática personal y social de la vida de jóvenes del caso, centrada en las faltas de posibilidades de desarrollo, recursos y trabajo que ellos mismos experimentan en el lugar (Argentín, 2019).

Siguiendo la línea de investigación desde los enfoques institucionales, se encuentra el trabajo de especialización: Villa Antigua a través de la vida de sus pobladores. El caso de los adolescentes de la Escuela Técnica Galileo Vitale V.A-L. P, que fue desarrollado por la especialista Meri Catrileo Salazar, también en el marco de la Maestría en Análisis institucional durante los años 2015- 2019.

Esta investigación realizada con un grupo de adolescentes escolarizados de VA-LP, da cuenta que los jóvenes del caso “no pueden pensar en proyectos de educación por fuera de ese lugar, excepto una de las entrevistadas. Por otro lado, el lugar no ofrece un proyecto que supere lo presente, la desocupación, la dispersión espacial, la falta de trabajo son una constante, incluso para ellos” (Catrileo Salazar, 2019, pág. 5).

Desde la mirada de las/ os pobladores, el estudio expresa además que:

Se sienten dejados por las instituciones a quienes les reclaman, la falta de servicios de internet adecuados, las actividades que se dejan inconclusas por falta de participación, (las

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

menos) o por falta de pago a los capacitadores / talleristas o por la imposibilidad de cubrir los costos de los materiales (Catrileo Salazar, 2019, p. 5).

Ellos, valoran especialmente el Centro Integrador Comunitario porque consideran que es el único lugar donde se hacen cosas, aunque luego no prosperen o sean interrumpidas (Catrileo Salazar, 2019).

Otro antecedente, tiene que ver con el trabajo final de especialización en Análisis Institucional en las Prácticas Sociales, llevado a cabo en L, población ubicada al este de la provincia de Mendoza que se denominó: El cuidado de los niños y las niñas en La Paz según el relato de mujeres, hombres y niños de esta comunidad, y estuvo bajo la autoría de la especialista María José Ficcardi. El estudio se realizó en el marco de la Maestría en Análisis Institucional durante los años 2013- 2016.

Dicha investigación representa:

Una primera aproximación al cuidado de los niños en (L), donde se advierten las preocupaciones marcadas en los relatos de los pobladores ante la posibilidad de que los niños cuando crezcan tengan que optar por la salida del pueblo en busca de otras alternativas de estudio o trabajo (Ficcardi, 2016, p. 65).

Siguiendo la perspectiva de los estudios realizados desde los enfoques institucionales encontramos una investigación realizada por un equipo de investigadores del Instituto de formación docentes IES 9.004 General Toribio de Luzuriaga que durante los años 2018-2023 llevó y lleva adelante diferentes estudios cuyo interés está centrado en la prácticas formación de las/los pobladores de una zona rural ubicada al oeste de la provincia de Mendoza.

Uno de ellos, denominado: Las prácticas de formación en el trayecto vital de las/os pobladores de una zona rural del oeste mendocino, da cuenta de las principales prácticas de

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

formación de sus pobladores, las cuales se desarrollan en diferentes organizaciones como el club de fútbol, con especial participación de un equipo de fútbol femenino; en la escuela primaria a través de eventos artísticos y actos escolares, con alta participación de las mujeres del lugar; en la familia, donde la transmisión del saber se da a través de los agrupamientos de los miembros de una misma familia; y en el CIC, a través de talleres de capacitación y de charlas y consultas con profesionales de la salud (Argentin, 2020).

Este mismo equipo docente realizó también una investigación denominada: Las prácticas de formación de las mujeres de LP. Este trabajo consistió en un estudio de caso centrado en un grupo de mujeres de una comunidad rural, ubicada al oeste del centro mendocino. En él se advierte que las mujeres que participaron de esta investigación son profesionales, trabajadoras, madres, abuelas. Ellas consideran que las prácticas que fueron transformadoras en sus vidas son; el materner, el trabajar y el relacionarse con otras mujeres. De alguna manera, esas prácticas les dieron la autonomía necesaria para reconocer sus capacidades y afrontar sus responsabilidades.

También reconocen algunas prácticas instituidas como el acompañamiento de la vida escolar de sus hijos, tener y criar hijos, trabajar en una organización, aunque las diferencian de otras que fueron transformadoras como el acceso al trabajo, el cual es percibido y nombrado como liberador, o la experiencia de un grupo de mujeres que se organizaron para reactivar el club y crearon el equipo de fútbol femenino. Además, reconocen y mencionan la tarea de otro grupo de mujeres del lugar que puso en funcionamiento un comedor escolar.

En general, este estudio da cuenta que, para las mujeres de esa comunidad rural, el salir de sus casas y buscar información sobre cuidados sexuales, participar en talleres de formación o ayudar a otras mujeres desde su lugar de trabajo parecen ser prácticas instituyentes desde el

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

momento en el que esas acciones las modificaron a ellas, o produjeron un movimiento y modificación en otras (Argentin, 2022).

Por otro lado, quisiéramos mencionar otros antecedentes que centran su interés en la vida de los jóvenes varones que habitan espacios rurales o espacios urbanos marginales y que se han desarrollado desde una perspectiva sociológica.

Desde la Universidad de San Juan, Valeria Gili Diez (2020), en su artículo: Clasificación y distinción de las juventudes en el espacio social rural, publicado en la revista Milkayac, aborda los criterios de clasificación y distinción de los jóvenes varones en el espacio social rural de Médano de Oro ubicado en la provincia de San Juan, problematizando dimensiones troncales que surgen de la reflexión conjunta entre ruralidad y juventudes.

Esta investigación retoma los aportes del campo de la Antropología, para dar cuenta de “los procesos de subjetivación a partir de los procesos de producción de esos jóvenes focalizando la atención en las formas en que se disputan sentidos sobre el espacio social rural” (Gili Diez, 2020, p.1).

El citado artículo aborda una serie de criterios de clasificación y distinción de las juventudes en el espacio social rural de Médano de Oro, enfatizando en las rupturas y continuidades presentes en el sistema de clasificación social.

Al parecer, tal como postula su autora los proyectos de vida, las expectativas y decisiones que toman los jóvenes, se vinculan con una trayectoria de clase que habilita –o no- a plantearse determinados proyectos educativos, residenciales, laborales (Gili Diez, 2020).

Como se puede advertir, estos trabajos permiten comprender el marco metodológico desde donde se enfocará el tratamiento del problema de investigación planteado.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Otro antecedente sobre los jóvenes y sus trayectorias laborales, es el que han desarrollado Pablo Pérez y Mariana Busso (2015) quienes abordan los mitos y realidades de los jóvenes argentinos y sus trayectorias laborales. Aquí los autores mencionan algunos mitos relacionados con el acceso de los jóvenes al empleo, los periodos de desocupación que atraviesan y la configuración de sus trayectorias laborales, advirtiendo como esas afirmaciones se convierten en “verdades naturalizadas” (p. 148) que ocultan una realidad además de dejar fuera del análisis las diferencias en las trayectorias laborales dado el sector social al que pertenecen los jóvenes. En este caso, el autor y la autora, sostienen que,

la rotación laboral de los jóvenes no es siempre voluntaria ya que las/os jóvenes que pertenecen a una clase alta articulan trabajo y estudio, a diferencia de las/os jóvenes que pertenecen a un sector favorecido para quienes no existe esta doble trayectoria, ellas/os deben abandonar sus estudios para poder trabajar y aportar a su hogar o sostener sus familias” (p. 159).

Otro antecedente relevante es el trabajo de Octavio Stacchiola (2014), denominado: *Juventudes, identidades y culturas: experiencias de participación juvenil en espacios culturales en la Argentina actual*.

Desde una perspectiva cualitativa, esta investigación se centró en un estudio de caso que focalizó su mirada en la constitución de una banda de músicos mendocinos de los años 90 que se denominada Insurrektxs.

En este estudio, el investigador analiza la relación entre práctica cultural y construcción de la identidad a partir del modo en el que los sectores populares se expresan (Stacchiola, 2014).

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Así pues, en este trabajo se advierte que, a través de la música, concretamente a través del rock “las generaciones de jóvenes procesan, entienden y referencian el conflicto social de la época” (Stacchiola, 2014, p. 108).

Se entiende en este trabajo que “la música, tanto como práctica, como lenguaje, como discurso y como medio de consumo, se constituye como una vía para una socialización política particular” (Stacchiola, 2014, p. 112).

La investigación concluye en que los jóvenes, frente al abandono institucional de la época encontraron en esta práctica cultural la forma de *elaborar un nosotros* desde sus propias miradas y valores pudiendo a través de ellas interpretarse a sí mismos y a la sociedad. Pero, además, pudiendo a través de las mismas expresar el conflicto social de la época. En definitiva, esta práctica cultural se convierte en una “práctica instituyente alternativa que incide en la vida de los sectores desfavorecidos por el sistema” (Stacchiola, 2014, p. 113).

Por último, mencionaremos en este apartado la tesis doctoral de Carla Rosales, titulada, La construcción social de las juventudes rurales: el caso de los jóvenes del noreste mendocino, como un antecedente clave para nuestra investigación.

Esta investigación enmarcada en la metodología cualitativa, es un estudio comparativo de casos cuyo objetivo fue comprender y explicar los fenómenos que inciden en la configuración y construcción de las juventudes rurales en el noreste mendocino, entendido como un lugar en el que se manifiestan diferentes formas de ruralidad (Rosales, 2017).

La investigación parte de la hipótesis de que en la construcción de las juventudes rurales en Lavalle operan fenómenos políticos, económicos, culturales y comunitarios. Así, el estudio da cuenta de las diferencias y el contraste que existen respecto de lo que significa ser joven en Costa de Araujo o San José. En ambas comunidades la construcción de las juventudes está determinadas,

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

por la situación económica que diferencia a las/os jóvenes que son los herederos de las tierras y continúan sus estudios luego de terminar el secundario, o las/os jóvenes hijas/os de obreros que deben dejar de estudiar o migrar en busca de trabajo.

Otros de los factores que modelan el sentido de ser joven en estos espacios tiene que ver con la socialización primaria y secundaria de las/os jóvenes en las que la estructura familiar, las pautas culturales, las diferencias de género y los mandatos familiares son “modeladoras de las formas o no de ser joven en el lugar” (Rosales, 2017 p. 267).

A ellos se suma otro factor en la construcción de la juventud que es la participación de chicos y chicas a la unidad doméstica donde las/os jóvenes reemplazan o ayudan a las/os adultos.

Por último, mencionar que la autora encuentra en la recreación de las/os jóvenes y el encuentro con sus pares las mayores diferencias en ambos distritos.

Llegados a este punto en el que hemos explicitado los aspectos metodológicos que guiaron nuestra investigación, los conceptos teóricos y los antecedentes de otros estudios que nos permitirán poner en análisis los datos co- producidos con los jóvenes varones de nuestro caso de estudio, resta tan solo conocer los avances y resultados de nuestra investigación, los cuales se enunciarán en el próximo capítulo.

Tercer Capítulo: Las Prácticas de Formación de los Jóvenes en la Esquina de VA-LP

“Yo pondría una foto de mi asenso laboral porque ahí fue cuando crecí” (ROQU y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

A continuación, expondremos los resultados de este estudio de profundización que realizamos en torno al caso: Las prácticas de formación de los jóvenes en la esquina de VA-LP.

A lo largo de estas páginas, las/los lectores podrán conocer cuáles son las prácticas de formación de este grupo de jóvenes varones, nacidos y criados en una zona rural, que no han concluido su escolarización secundaria obligatoria y que, como veremos, perciben y reconocen como significativas experiencias vividas en otras organizaciones no asociadas a la educación formal, que les han generado una transformación en sus vidas dándole autonomía y también otorgándole la posibilidad de advertir y asumir sus responsabilidades.

Además, daremos cuenta de las organizaciones en las que se desarrollan las mencionadas prácticas de formación, poniendo en análisis la información que surge de lo dichos y no dichos de ROQUI y LUCO.

La Vida de los Jóvenes del Caso en el Presente y Fuera de VA-LP

Empezaremos por explicitar algunos datos contextuales de la vida presente de los jóvenes del caso antes de mencionar sus prácticas de formación.

En primer lugar, queremos aclarar que estos jóvenes tienen entre 23 y 27 años, por tanto, han transcurrido 7 años desde nuestra primera interacción con ellos. En medio de ese proceso, el mundo atravesó la pandemia por Covid 19.

Los jóvenes informantes ya no viven en VA-LP. Tal como pudimos conocer, al reencontrarnos con ellos, ROQUI y LUCO migraron de VA-LP a otros departamentos cercanos a la ciudad de Mendoza y lo hicieron en busca de posibilidades laborales.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Ahora sus vidas transcurren en la ciudad de Mendoza y, al parecer, de acuerdo a sus relatos narrados en la entrevista de profundización, allí encontraron un trabajo estable, además, uno de ellos accedió a una casa en la que vivir, otorgada por la empresa para la que trabaja.

Podríamos decir que han cumplido algunos de sus sueños y han podido desarrollarse y crecer fuera de VA-LP. Uno de ellos, se encuentra asumiendo la responsabilidad de ser padre, el otro, habiendo cumplido algunos de sus sueños, se siente responsable de sostener el trabajo que encontró en la ciudad.

Ellos manifiestan a lo largo de la entrevista que decidieron irse de VA-LP en busca de trabajo, de recursos económicos con la intención de modificar sus vidas y acceder a un futuro mejor.

Expresado en sus propios términos nos dicen:

ROQUI; “Yo a partir de ellos (está hablando de su hijo y su hija) tuve que irme, salir afuera a buscar trabajo, tenía que rebuscármela” (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

LUCO: “Yo empecé a razonar, si me quedaba allá iba a ser siempre igual, así es que decidí salir a buscar algo diferente” (LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Sin embargo, en el pueblo siguen viviendo sus familiares: padres, madres, hermanos, hijo e hija de uno de ellos. También siguen estando sus amigos, motivo por el cual regresan “cada vez que pueden, al lugar” (ROQUI, LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

También sabemos que muchos otros jóvenes, los que se quedaron, continúan viviendo en VA-LP sin posibilidades de trabajo, “algunos trabajan medio día (...), hacen alguna changa (...), van al junquillo (...), [o] están metidos en algún plan”(ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Otro dato interesante es que se fueron en busca de trabajo, pero siempre vuelven a VA-LP porque ahí dicen que están sus afectos, y la vida tranquila que caracteriza al pueblo, y que ellos extrañan estando en la ciudad. Los jóvenes cuando se refieren a su pueblo, sostienen que sus habitantes se conocen todos y expulsan al que viene de afuera, a quienes valoran como una amenaza que rompe esa tranquilidad. En los términos de los propios jóvenes:

ROQUI: La vida en VA-LP es demasiada tranquila, siempre fue así, nunca cambió, como en otros lugares, que se rebelan y empiezan a robar o cosas así. Digamos que la gente siempre es la misma, nunca cambiaron. Por ahí, si llegaba alguien de afuera, al tiempo lo hacían sacar o lo tenían marcado. Lo bueno es que nunca cambió la vida allá, sigue siendo igual, el pueblo nunca cambió (ROQUI y M. Argentin, comunicación personal, 2022).

Habiendo explicitado los datos contextuales del presente de los jóvenes del caso, mencionaremos a continuación cuáles son las prácticas de formación reconocidas por ellos como tales.

Las Prácticas de Formación de los Jóvenes de VA-LP: el Trabajo, el Deporte, como la Posibilidad de Llegar a Ser

A partir de los datos construidos con los jóvenes del caso en el segundo ciclo de indagación en el que desarrollamos la técnica del álbum de fotos y la entrevista de profundización, advertimos que cuando ellos mencionan momentos o experiencias significativas que han sido transformadoras para sus vidas se refieren al trabajo y al deporte.

Respecto del deporte, para LUCO, el fútbol es reconocido como una experiencia que ha estado presente en las diferentes etapas de su vida.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Entre las fotografías compartidas en la técnica del álbum de fotos, una imagen retrata un momento vivido en la infancia, cuando aún sin recursos jugaba a la pelota en cancha del barrio, con sus amigos, un primo y un hermano. (LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022)

En este momento, tal como cuenta en el relato que acompaña la fotografía, LUCO, soñaba con llegar a jugar en primera división con el club de VA-LP.

En sus propios términos:

Lo que muestra esta imagen de mí, es lo que aprendí junto a ellos, lo que un niño necesita, que es disfrutar, ser feliz y tener el sueño de llegar a primera división del club que tanto amamos, fue un sueño que tuve y no fue fácil conseguirlo (LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

El deporte también se hace presente en la actualidad de su juventud.

Observamos en otra de las fotografías que comparte, que él ya siendo un joven aparece junto con otros jóvenes que visten camisetas de un equipo de fútbol y están en una cancha posando para ser fotografiados con una copa en centro. El relato que acompaña la fotografía expresa:

En esta tercera foto estoy con la gente que conocí hace no mucho más de un año, y algo que tanto soñamos, ganar la copa de la liga paceña. Esta foto me representa porque lo que quería llegar a ser de chico lo conseguí, llegar a la primera división del club que tanto amás y consagrarte campeón en una final. Lo disfruté y me hizo feliz, por eso llevo conmigo la frase que dice que los sueños están para cumplirse, nada es imposible si lo intentas (LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

En la entrevista en profundidad, nuevamente, LUCO da cuenta de su interés por el deporte cuando relata que, si bien dejó de jugar en el club, hoy se encuentra jugando al fútbol para el equipo de la empresa en la que trabaja.

LUCO lo expresa de la siguiente manera: trabajo de lunes a viernes, o de domingo a viernes en una empresa de transporte público, hago mantenimiento de la bomba de combustible y fuera del trabajo juego al fútbol para la empresa, juego con el equipo de la empresa (LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Aparece aquí otra de las prácticas de formación reconocidas por ellos, que tiene que ver con el trabajo.

En todas las técnicas de indagación que desarrollamos con ROQUI Y LUCO a lo largo de esta investigación, el trabajo fue mencionado. En la primera indagación surge como demanda, ante la falta de posibilidades laborales que ellos experimentaban como jóvenes en VA-LP y luego, en el ciclo de profundización, el trabajo aparece en ambos informantes como una práctica que la perciben como aquello que les permitió *llegar a ser*.

Tal como podemos interpretar en sus relatos, ellos consideran que haber accedido a un trabajo estable fue la posibilidad de crecer, satisfacer sus necesidades básicas, darles un futuro a sus hijos o *llegar a ser* alguien.

ROQUI, entre las fotos que comparte, envía una en la que lo vemos a él posando junto a un tonel de vino. En el tonel se advierte el logotipo de una bodega reconocida de la provincia. Esa fotografía es acompañada del siguiente relato:

Esta foto representa mi trabajo, muestra el día en el que me subieron el cargo, me dieron una casa, un montón de cosas y eso fue importante para mí y para ayudar a mis hijos.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

[En otro relato agrega] eso lo tengo como importante porque conseguir un trabajo bueno no es fácil y más que he salido de muy abajo, y he pasado por muchas cosas en la vida (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Además, a lo largo de la entrevista en profundidad el joven menciona que ha tenido que dejar su pueblo, para ir en busca de un trabajo estable, pero que esa práctica ha cambiado su vida.

Veamos cómo opera en este caso la formación, siguiendo la perspectiva de Gilles Ferry (1997), para quien la formación en sí, implica darse a la tarea de reflexionar sobre lo que se ha hecho, es decir, contar con un tiempo y un espacio para volver sobre sí mismo y advertir si hay ahí formación.

Tal como argumenta Ferry (1997), “la formación también implica un modo de relación con la realidad, es una distancia con la realidad, en la que uno se aleja para representársela (p. 57).

Cuando ROQUI, en la entrevista reflexiona respecto de las situaciones vividas que lo hicieron crecer dice:

Yo a partir de ellos [se refiere su hijo y su hija] tuve que irme, salir afuera a buscar trabajo, tenía que rebuscármela. Yo hasta ese momento no hacía nada, vivía tomando todo el día. Salí a buscar un laburo, para darle una mejor vida a mis hijos (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

En otro momento, ROQUI define lo que significa el trabajo y comenta:

Me empecé a meter en el trabajo y me fue gustando todo lo que aprendía, entonces me dije, ya tengo que cambiar, tengo que elegir una mejor vida para mí, tengo que el día de mañana, ser, no sé si un ejemplo, pero sí, llegar a ser mejor persona (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Al reflexionar sobre esta práctica, el joven recuerda cómo llegó a la empresa, qué lo motivó, luego enuncia todo lo que aprendió, las diferentes tareas que ha desempeñado en la bodega, las responsabilidades que ha ido asumiendo a lo largo del tiempo. Además, cuando nombra personas que fueron significativas o importantes en su vida, se refiere a un ingeniero como alguien que “le enseñó a hacer todo lo que sabe” (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Reconoce que en poco tiempo ha avanzado y ascendido laboralmente. Comenta que es encargado y tiene gente a cargo.

En sus propios términos:

ROQUI: Cambiaron muchas cosas cuando empecé a trabajar, yo cambié, antes no trabajaba, estaba todo el día en mi casa, tomábamos, jugábamos a la pelota y a la noche volvíamos a tomar, y así era todo el día.

ROQUI: Para mí lo más importante fue tener una casa, porque yo no quería vivir en los módulos porque ahí no podía traer a mis hijos, ahí vive mucha gente, meten a 6 en una misma pieza. [Y continúa diciendo] me ofrecieron esta casa porque otro chico tuvo un accidente, se quemó una mano, entonces como yo había hecho ese trabajo antes y me había bajado, me vinieron a buscar y me lo ofrecieron. Lo primero que pedí fue una casa y categoría (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Y cierra su relato comentando: “me ascendieron una categoría más arriba que es importante para el currículum, y eso no te lo sacan nunca más. Vas a otra empresa después y decís, soy obrero especializado. Entonces quedé como encargado de la empresa” (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Advertimos, a lo largo de sus expresiones y de este espacio de reflexión, que cuando el joven narra cómo ha sido su experiencia laboral fuera de VA-LP, va dando cuenta de su crecimiento, de sus cambios, que lo llevan a nombrarse como hombre, quizá asumiendo su lugar de responsabilidad en las instituciones del trabajo, que lo atraviesan y sostienen.

Observemos como a lo largo de la reflexión, él va advirtiendo su propia transformación.

ROQUI: “La bodega me cambió mucho, llegué sin saber nada y en poco tiempo fui creciendo, me fui transformando [y continúa diciendo luego de un largo silencio] hay gente que se queda sorprendida por las cosas que hago en la bodega” (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Termina su reflexión con el siguiente relato: “cambió todo porque me dieron más responsabilidades, ya no era sólo un obrero, sino que mandaba a la gente. Fue un cambio importante porque empezás a hacerte más canchero, más hombre, porque estás ahí con hombres más grandes que vos” (ROQUI Y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Advertimos, de acuerdo a su percepción, que el trabajo es una práctica de formación, que la desarrolla fuera de VA-LP y es lo que lo transformó y produjo un cambio radical en su vida hasta convertirse en lo que es hoy, la persona que él deseaba *llegar a ser*.

ROQUI lo expresa así: “elegí tener un trabajo estable, irme de VA-LP para llegar a ser una persona de bien” (M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Observamos que el trabajo, esa práctica que encuentra fuera de VA-LP, es una práctica que les permite ser reconocidos por otros, dada la labor que desarrolla en la empresa, pero también asumir la responsabilidad de ser un hombre y estar en contacto con otros hombres.

Tal como argumentábamos en el capítulo anterior cuando definíamos el concepto de masculinidades, advertíamos que el pasaje del varón a la adultez supone el mandato de ser

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

proveedor. De acuerdo a la perspectiva de Chiodi (2019), el varón por ser hombre debe contar con un trabajo y asumir la responsabilidad de sostener, a través del salario, económicamente a su familia.

De ahí, que ROQUI, al parecer, percibe que ha sido el trabajo esa práctica que lo ha transformado y le ha permitido llegar a ser un hombre, que como podemos apreciar en su relato se construye con otros hombres en la empresa. Y justamente esta práctica es lo que le permite asumir su responsabilidad paterna de sostener económicamente a su hija y a su hijo.

En esa misma línea, y reconociendo el trabajo como una experiencia que lo transformó y le permitió llegar a tener lo que quiere y desea, LUCO dice en la entrevista: “el trabajo me ha dado experiencia y me ha enseñado a salir adelante” (LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

En otro pasaje de la entrevista, cuando se refiere también a que tuvo que irse de su pueblo para acceder a un trabajo, comenta:

Yo empecé a pensar que, si me quedaba ahí, iba a estar siempre igual. Así es que decidí salir a buscar algo diferente para llegar a ser alguien en la vida.

[Y agrega] Hoy que tengo trabajo puedo comprarme lo que quiero, antes pasaba y me quedaba mirando las vidrieras (LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

En otro momento de su reflexión expresa: “El trabajo me ha dado experiencia, pero también la gente que conocés te va enseñando mucho” (LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

LUCO, al igual que lo analizábamos en ROQUI, va reflexionando a lo largo de la entrevista sobre la importancia de acceder a un trabajo estable y percibiendo a la par los cambios que

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

surgieron en él ante esta práctica. Sin embargo, parece que para él ha sido el deporte, aquello que verdaderamente lo ha modificado.

En un momento de la entrevista, cuando ROQUI está contando su experiencia de ascenso en la bodega, LUCO lo interrumpe diciendo: “y para mí fue bueno entrar al club y jugar a la pelota en VA-LP [y continúa reflexionando]eso fue bueno porque me ayudó a salir de estar al pedo, tomando todo el día o haciendo nada” (ROQUI, LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Eugène Enriquez (2002), cuando define el objeto de la formación sostiene que es lo que le ayuda a la gente a convertirse en sujetos autónomos y esa autonomía significa para el citado autor, asumir los propios actos y tener la capacidad de visualizar las consecuencias, es decir, “asumir responsabilidades y tener convicciones profundas” (p. 165).

Como podemos advertir, tanto el deporte como el trabajo son prácticas de formación para los jóvenes del caso porque han modificado sus vidas y les han permitido eso que ellos enuncian con expresión de deseo cuando se refieren a llegar *a ser*.

Los jóvenes del caso, a sus 23 y 27 años, perciben cuando miran hacia atrás que *estaban abajo* y advierten que hoy ya no son los mismos, porque tienen un trabajo estable que les permite, de acuerdo a lo que interpretamos en sus dichos, reconocerse como sujetos que crecieron, se transformaron y que tienen nuevas responsabilidades y las asumen como tales.

A los fines de brindar a las/os lectores el recorrido histórico y situacional que nos permitió llegar a conocer estas percepciones, hemos diseñado esta línea del tiempo que grafica cómo llegamos, en este trabajo, a conocer cuáles eran las prácticas de formación de los jóvenes en la esquina. En este gráfico encontrarán:

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

- 2017-2019: las prácticas que ellos mencionaban haber vivido o estar viviendo en VA-LP. Dichas prácticas, desde nuestra interpretación, son consideradas como experiencias significativas y están relacionadas con la dimensión trabajo, educación y recreación, razón por la cual decidimos profundizar la investigación que dio lugar al presente trabajo.

- 2020: pandemia COVID 19. Silencio e interrupción en la investigación.

- 2021-2023: las prácticas de formación reconocidas por los jóvenes del caso como experiencias significativas que han vivido en VA-LP y las prácticas de formación reconocidas por ellos que surgieron fuera de VA-LP y que está relacionadas con la dimensión trabajo y deporte.

Diagrama 1

Las prácticas de formación de jóvenes en la esquina de VA-LP



Organizaciones e Instituciones Potenciadoras del Crecimiento de los Jóvenes de VA-LP

En este apartado, intentaremos reconocer y mencionar las instituciones que regulan el comportamiento de los jóvenes de VA-LP y las organizaciones que, poniendo en evidencia esa regulación, propician y estimulan las prácticas significativas para los jóvenes.

Consideremos pertinente aclarar, en primer lugar, qué entendemos por los términos organización e institución. Para ello, tomaremos el aporte de Eugene Enríquez (2002), quien considera que la institución es el conjunto de reglas que tienen por fin la tarea de regular globalmente a la sociedad. Entiende que ellas funcionan desde un saber que es internalizado por los sujetos que lo expresan en su comportamiento y que ese saber es “portado por el padre, quien lo pasa a los hijos que, al identificarse con él, lo toman como ideal y se fusionan para llegar algún día a ocupar ese lugar, o al menos a ser dignos hijos de él” (p. 59).

Para el autor, las instituciones regulan la sociedad porque los sujetos tienen internalizado, de manera inconsciente, un sistema de valores que opera en su comportamiento, o sea que las instituciones se expresan a través de las organizaciones.

En términos de Enríquez (2002), “toda institución se expresa en grupos o en organizaciones, pero a su vez, esas organizaciones tienen la misión de darle vida a las instituciones” (p.74).

Habiendo explicitado la mirada teórica de los términos, diremos que la familia como institución es para los jóvenes del caso, la que les ha brindado los valores y el saber necesario para alcanzar sus sueños, además de *llegar a ser* lo que desean. Pero sobre este punto, es necesario detenernos para analizarlo y explicitarlo en detalle.

La Familia como la Institución Fundante

La familia, de acuerdo a los materiales analizados, será interpretada en este caso como la institución significativa que rige la vida de los jóvenes de VA-LP, es donde ellos se desarrollan como sujetos, pero fundamentalmente, es en esa relación afectiva en la que se internalizan los valores, los mandatos y modelos a seguir. En ella, se transmite el saber, pero también ahí surgen los ideales que fundan el deseo de *llegar a ser*, y por supuesto de ascender, de *salir de abajo*, sin olvidar quiénes son y de dónde vienen, una vez que lo logran. Por ello, se van de su pueblo, pero siempre regresan a él, porque sus familiares ahí permanecen.

Cuando ROQUI Y LUCO, mencionan momentos de sus vidas que fueron significativos, evocan principalmente, los momentos vividos en familia.

En la técnica del álbum de fotografía, la familia (padre/madre/hermanos/abuelas/o y primos/hijo-hija) aparece representada en la mayoría de las imágenes que comparten y ellos la ubican en primer lugar en el orden de prioridades.

Un dato llamativo es que las abuelas/abuelo son mencionadas/o y seleccionadas/o por ambos jóvenes, como personas importantes en sus vidas. Cuando se refieren a ellas o a él dicen; “aprendí junto a ellos, (...) son importantes en mi vida” (ROQUI, LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022). Digamos que los adultos mayores de la familia son considerados como los transmisores del saber.

LUCO, por ejemplo, comparte una imagen que muestra a una mujer adulta, un hombre adulto mayor y 4 niños pequeños, todos reunidos en el patio de una casa. Acompaña esa fotografía con un relato que explicita: “Esta imagen la uso por lo que mi abuelo me enseñó, la humildad el respeto y la amabilidad que él tenía con todo el mundo, la cual me la transmitió siempre y hoy la llevo gracias a él” (LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

También en la entrevista aparece, en ambos informantes, la idea de los valores y los mandatos internalizados en la familia que han marcado su camino y los han llevado a tomar diferentes decisiones.

LUCO explicita: “La familia te aconseja para salir adelante. Eso es bueno porque vas aprendiendo distintas cosas” (LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

ROQUI interrumpe ese relato y suma: “mis tíos de chico me decían, vos vas a terminar en esa empresa, porque todos han trabajado ahí” (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

En otro, pasaje cuando reflexionan sobre su vida fuera de VA-LP expresan el deseo de regresar para ver a la familia y los afectos.

ROQUI: “Uno más que nada vuelve a ver a la familia, cuando vuelvo visito a mi familia, a mis abuelos y mis tíos y después veo si hago algo. La relación con ellos, siempre fue buena, pero ha cambiado mucho porque estamos acá, afuera y cambia” (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

LUCO, en esa misma perspectiva sostiene: “nos vemos muy poco, entonces cuando vamos para allá queremos disfrutar en familia” (LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

También mencionan, aunque en otro orden de importancia a padres- madre, hermanos y primos. En el caso de LUCO, hermanos y primos están presentes en la mayoría de las imágenes que selecciona.

En el caso de ROQUI que, como dijimos, selecciona fotos que retratan momentos vividos en su juventud, aparecen primordialmente el tema del reencuentro: con su hijo y su hija, con sus abuelas, y el deseo de compartir y reencontrarse con sus padres.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Al parecer, tanto en su relato como en las imágenes que seleccionan, está presente la idea de su ir y venir de VA-LP a otros lugares, ya sea a otros departamentos dentro de la provincia o a otros lugares del país.

Por ejemplo, menciona en uno de sus relatos “yo de chico volé, me fui a Jujuy a San Luis y no tengo mucho tiempo compartido con mi familia” (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Por otro lado, en todas las instancias de indagación se posicionan como jóvenes que han logrado ascender *viniendo desde abajo* y han podido *llegar a ser*, gracias a los valores como la humildad y el esfuerzo inculcado por sus familiares.

LUCO: “La familia te aconseja para salir adelante, no te deja solo. Y eso lo vas aprendiendo y a la larga recordás todo lo que te dicen” (LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

ROQUI, en un momento de la entrevista, está reflexionando sobre los consejos que le daban en su casa y dice: “Es como te dicen los grandes, el día mañana te vas a arrepentir” (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Teniendo en claro que la familia como institución fundó en ellos el deseo de crecer, además de ser sostén y de transmitir valores y saberes, veamos en qué organizaciones ellos como sujetos, han podido desarrollarse.

Mencionaremos, dos organizaciones que ellos reconocen y que nosotros interpretamos como aquellas que forjaron sus prácticas de formación, al menos, las percibidas por ellos: el club y las empresas en las que desarrollan su trabajo.

El Club de VA-LP

Partimos de la perspectiva de Marta Souto (2016), para quien “el sentido de la formación no es propiedad de sistemas ni de instituciones particulares, se escapa a ellos y se extiende al campo social” (p. 69).

De acuerdo a lo que describíamos en el apartado anterior cuando mencionábamos las prácticas de formación percibidas como tales para los jóvenes del caso, veíamos que, para LUCO el club ha sido un lugar que le permitió cumplir un sueño, lo contuvo y le dio motivos para salir de la calle.

En la entrevista de profundización ellos recuerdan que el club en el año 2017 estaba paralizado, no había nada, pero después de la pandemia surgió una nueva comisión que lo puso en funcionamiento. Al parecer, el club de VA-LP hoy ofrece la posibilidad de que tanto chicos como chicas practiquen diferentes deportes, entre los que mencionan: básquet, fútbol y hockey.

Recordemos que, en el año 2017, los jóvenes denunciaban la falta de recursos, el nulo funcionamiento del club y la desigual distribución que el gobierno municipal de entonces hacía de los recursos en LP, respecto de VA.

Hoy, en cambio, valoran los avances del club y también reflexionan respecto de la función del mismo en la comunidad, advirtiendo que es un lugar que les permite a los niños y jóvenes salir de la calle, practicar un deporte, hacer algo que les guste, como así también representar a su barrio cuando juegan para el club, en otros departamentos de la provincia, o bien tener la posibilidad, por ser parte de ese club de ser reconocidos y convocados por otros clubes para jugar al fútbol.

Ellos expresan su reflexión en los siguientes términos:

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

LUCO: “Lo bueno del club es que ayuda a los chicos a salir adelante, a no vivir siempre en la calle” (LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

ROQUI, agrega al relato de su compañero:

Claro, que se críen haciendo un deporte o algo que les guste y los fines de semana, capaz que no juegan en el barrio, que los llevan a otro lado, y eso para un niño de VA-LP es un montón, porque se va haciendo conocido el barrio, de a poco. Pero, ponele, venís a acá [se refiere a la ciudad] te ficha alguien y salís de abajo, eso también es un montón (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Como vemos, el club, hoy en VA-LP es un espacio que está en funcionamiento, una organización a la que volvieron a darle vida y le permitió a uno de ellos cumplir un sueño, pero también es valorado por ROQUI y LUCO, como espacio de contención y crecimientos para niñas/os y jóvenes, a la vez que puede ser la organización que los haga visibles frente a otros y les permita *salir de abajo y llegar a ser*.

La Empresa: La Posibilidad Fuera de VA-LP

Otra de las organizaciones que surgen como posibilitadoras del crecimiento personal cuando reflexionan sobre sus prácticas de formación es la empresa.

Desde la mirada de Eugène Enriquez (2002), podemos considerarla como una organización de bienes y servicios porque tiene un fin concreto que es producir bienes, obtener beneficios y distribuir salarios. En ese caso, el autor sostiene, “aquí los miembros no internalizan valores, ni es necesario que los compartan, aunque sí es necesario que hagan como si, el tiempo que son parte de la organización, obedeciendo las órdenes de los dirigentes” (p 67).

Cuando ROQUI y LUCO se refieren a sus trabajos como prácticas que transformaron sus vidas, hacen referencia a empresas que brindan diferentes servicios, una es una bodega y otra es

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

una empresa de transporte público. En ambos casos, al parecer, han encontrado en ellas un trabajo estable que les permite ganar dinero para cubrir sus necesidades y, en el caso de ROQUI, para sostener económicamente a sus hijos. Esas empresas se encuentran ubicadas fuera de VA-LP.

Para ROQUI, la empresa, fue la posibilidad para crecer, vivir en una casa y ascender a obrero especializado, aunque para llegar hasta ahí tuvo que irse de VA-LP.

En esa empresa, de acuerdo a sus comentarios, también trabajan o trabajaron en algún momento, sus tíos. Al parecer, en un principio él no quería trabajar ahí, porque implicaba irse de VA-LP, aunque finalmente comienza a trabajar en ella, y con el paso del tiempo, el joven desarrolla un oficio, a la vez que advierte haber aprendido muchas cosas. “Cuando llegué no sabía nada y ahí aprendí un montón” (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Entre sus dichos, cuando se refiere a su trabajo en la bodega dice:

Yo aprendí un montón de cosas en la empresa, lo que tiene es que nunca haces solo un trabajo, sino que hacés mil cosas, lo que uno se imagine, desde albañilería, todo, (...) vas aprendiendo siempre algo nuevo, porque te mandan de un lugar a otro y te hacen que aprendas vos solo (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

La empresa, para ellos es un lugar de transmisión de saber y de desarrollo para los jóvenes, porque les ofrece un salario, les permite cubrir sus necesidades, pero además en ella han crecido como personas.

Hasta acá sabemos que los jóvenes del caso, se fueron de VA-LP en busca de un futuro mejor y, tal como podemos advertir, sus vidas se han transformado a partir de ese deseo internalizado de crecer y *llegar a ser*, gracias a la posibilidad de desarrollo que algunas organizaciones propiciaron dentro y fuera de VA-LP.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Ahora bien, surge en el intercambio de información con ellos, el interrogante sobre la vida de los jóvenes que se quedaron en VA-LP: ¿cómo viven?, ¿qué hacen?, ¿cuáles son sus prácticas en el presente de VA- LP?, ¿qué sueñan? y ¿cómo proyectan su futuro?

La Vida de los Jóvenes en la Esquina de VA-LP Contada por los Jóvenes del Caso

Para describir la vida de los jóvenes que se quedaron en VA-LP vamos a recurrir a los relatos y a la visión de los jóvenes informantes que, recordemos, son los que se fueron de VA- LP a la ciudad en busca de trabajo, pero siempre regresan para reencontrarse con familiares y, por supuesto, con sus amigos.

Al parecer, aun cuando ya pasaron 7 años desde los inicios de esta investigación, la esquina sigue siendo el lugar, en el que se encuentran los jóvenes con sus pares cuando regresan al barrio, donde se reúnen para compartir sus experiencias. Como advertíamos en la relectura de los datos co-construidos en el primer ciclo de indagación de este trabajo, tal como mencionamos en el primer capítulo, la esquina es el organizador institucional que le da cohesión a la relación entre pares y favorece la expresión de sus costumbres y sus prácticas.

Cuando hablamos de organizador institucional tomamos el concepto de Lidia Fernández (2007), quien lo define como un aspecto del campo que adquiere valor cuando “se comporta como constante o eje alrededor del cual se nuclea y organiza el sentido que adquiere el resto de los aspectos de la vida y la tarea institucional” (p. 19), y continúa diciendo “alude a las producciones de la cultura institucional que generan adhesión y garantizan la persistencia de la unidad” (p 19).

La esquina hoy sigue reuniendo a los jóvenes que se fueron de VA-LP y a los que se quedaron. Ellos lo expresan en los siguientes términos:

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

ROQUI: “Cuando volvemos nos encontramos en la esquina. Llegás y te mandás un mensaje y quedás para encontrarte, a veces en otro lado, en un bar. Pero siempre volvemos a la esquina siempre, ahí pasamos el rato para estar y conversar” (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

LUCO: “Nos juntamos en la esquina a charlar a tomar algo” (LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Ambos relatan que regresan a VA-LP para reencontrarse con sus familias y que, si bien se juntan con sus amigos, las relaciones han cambiado, “ya no son como antes” (ROQUI, LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Desde ese posicionamiento, ellos miran la esquina de VA-LP, como si fueran foráneos. Cuando se refieren o valoran a sus pares lo hacen marcando las diferencias entre los que se quedaron en VA-LP y los que se fueron de VA-LP.

En un momento de la entrevista de profundización se les consulta concretamente respecto de qué saben y cómo valoran la vida de los jóvenes que se quedaron en VA-LP.

Para responder, intercambian algunos comentarios entre ellos y coinciden en que, los que se quedaron no tienen posibilidades de acceder a un trabajo estable.

“Algunos trabajan medio día, en alguna obra o changa que le dan [dice ROQUI, inmediatamente LUCO suma al relato] o en el junquillo. [ROQUI agrega] Sí, viven del plan o, lo otro que les queda es el junquillo” (LUCO, ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Ambos, cuando se refieren al hecho de que el trabajo estable no se encuentra en VA-LP, inmediatamente asocian el comentario a su vida pasada. Esto activa en sus memorias el recuerdo de los trabajos que realizaban en VA-LP. Del intercambio que se produce entre ellos sobre este aspecto, deriva luego, la opinión que tienen sobre los jóvenes de VA-LP hoy.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Ellos comentan entre sí:

LUCO: Te acordás cuando íbamos al junquillo.

ROQUI: A, ja, ¿te acordás?, íbamos al junquillo, vendíamos leña, íbamos con el caballo o el burro y vendíamos leña o junquillo, hasta que empezamos a trabajar en el tomate, pero era una temporada y te quedabas en la calle de vuelta.

LUCO: Claro, hacíamos changas, temporales (ROQUI, LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Inmediatamente, dicho esto, conectan con su mirada respecto de los jóvenes de hoy que viven en VA- LP y dan cuenta que algunos, con el secundario terminado, no trabajan en ningún lado, porque no quieren, o porque, no quieren irse de VA-LP.

LUCO, comienza diciendo: hay gente que tiene título y nada. [ROQUI, agrega] Claro, no lo hacen porque no quieren. Como el X que está todo el día tirado en campo y cobra el plan, son gente que terminaron el secundario para ser alguien o hacer algo y no lo hicieron, se quedaron en el lugar no más.

[Y termina diciendo] No quieren salir del pueblo, y ahí no tenés posibilidad de crecer.

(ROQUI, LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Este intercambio genera en ellos diferentes reflexiones respecto de las escasas posibilidades laborales que existen en el lugar, dando cuentas de que, si bien cambió el gobierno municipal, las condiciones laborales siguieron siendo escasas. Al parecer, el nuevo gobierno ha activado la entrega de planes que antes no existían o eran menos que las que otorgaba el gobierno anterior.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Uno de ellos valora como positivo que al menos exista un plan para los jóvenes que no pueden o no quieren irse un plan, pero el otro joven va más allá, y enuncia un posible plan de gestión municipal que supone generar trabajo estable con un sueldo digno para los jóvenes.

Observemos la propuesta:

ROQUI: El hospital todavía no se termina, ahí podés meter cinco pendejos en blanco, les pagas bien y que ellos se sientan cómodos con lo que están haciendo (...) A nadie le gusta trabajar gratis. El municipio podría hacer esas cosas como pagar tanto por mes e incentivar a los chicos a que vayan a trabajar, (...) que digan voy a ir a trabajar porque tengo un trabajo en blanco, tengo una mutual, una obra social (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

[Cierra su propuesta diciendo] Y que les paguen en blanco y un poquito más que el plan así no se conforma solo con el plan (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Advertimos a lo largo de sus interacciones que ellos valoran la vida los jóvenes de VA-LP desde su experiencia presente, como jóvenes que accedieron a un trabajo estable cuando se fueron del lugar.

Hemos ya analizado el peso que tiene para ellos, los saberes y valores que les han transmitido sus familiares, en especial, sus abuelas/os. Al parecer, si retomamos la mirada de Rosales (2017), expuesta en el capítulo anterior, hay un imperativo económico que los llevó a irse de VA-LP y, esa salida del pueblo en busca de trabajo, los posiciona hoy como adultos que fueron capaces de independizarse, que entienden la vida desde una mirada puesta o centrada en el trabajo, como esa práctica de formación que generó en ellos una importante transformación.

Por tanto, es el trabajo formal lo que desean y proyectan como salida para quienes, teniendo su misma edad, decidieron quedarse.

Los Adultos Siguen Siendo Igual

Cuando a lo largo de la entrevista en profundización, los jóvenes informantes se refieren a la vida de VA-LP, la valoran como un lugar tranquilo, en el que tanto su gente como el lugar nunca cambiaron. En este sentido, cuando ellos se refieren al barrio, recuerdan sus afectos, pero en ese lugar además de sus familiares y amigos, viven otras personas, los adultos que, al parecer, despiertan en ellos las mismas emociones e iguales comentarios que hacían en la intervención que hicimos con ellos en el año 2017.

En las interacciones que tuvimos con los jóvenes en los años 2017-2019, cada vez que mencionaban a las vecinas, se referían a esas señoras adultas que los discriminaban y llamaban a la policía cuando los jóvenes se encontraban en la esquina.

Es interesante, al observar el material empírico, analizar los dichos de los jóvenes respecto de su relación con las/os adultos/as del lugar a lo largo de estos años de investigación porque ahí se advierte la importancia de los que ellos dicen cuando se refieren a que todo sigue igual.

En la primera entrevista grupal, realizada en el año 2017, ellos decían: “¡Acá la gente grande ni nos quiere a nosotros! No nos quiere porque siempre hablaron de que somos manyines, que esto que el otro” (Argentin, 2019, p. 32).

“O te ven tomando y ya te empiezan a decir que sos esto o sos lo otro (...) que somos unos flojos, que estamos sentados ahí en la esquina, que nos estamos drogando y cosas así” (Argentin, 2019, p.32).

Observemos ahora, un pasaje de la entrevista de profundización realizada con los jóvenes en junio del 2022. En ese momento de la interacción estábamos hablando del crecimiento personal que ellos habían tenido a lo largo del tiempo y las condiciones en las que se habían desarrollado en VA-LP.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

ROQUI, comienza diciendo:

A la escuela yo no fui más, y en el barrio, todo sigue igual, ya nos acostumbramos a que siempre es lo mismo, sabes que siempre van a hablar. [Y continúa diciendo] Es lo mismo que ahora caigamos, suponga, en un auto, allá te van a decir que vendés drogas o andas en algo [LUCO, agrega a la conversación] No te pueden ver, te tiran mierda. [Lo interrumpe ROQUI diciendo] Hablan sin saber, vos estás laburando afuera y ellos ya opinan y le agregan más. (ROQUI, LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Pareciera que todo sigue igual, si bien, hemos advertido y dado cuenta a lo largo de este estudio de los cambios y transformaciones que los jóvenes del caso han experimentado en estos 7 años de investigación, hay un aspecto que se mantiene como detenido en el tiempo y es la percepción que los adultos del pueblo tienen de los jóvenes.

ROQUI Y LUCO se fueron de VA-LP, se desarrollaron y crecieron, pero cada vez que vuelven, en el imaginario de sus vecinos todo sigue igual, continúan siendo juzgados en los mismos términos.

Desde la perspectiva de Klaudio Duarte (2000), podríamos interpretar esa mirada como lo que perdura en el imaginario de los adultos, a partir de esa construcción sociocultural que, al parecer, es característica del lugar y en la que se valora a la juventud como carente y peligrosa.

En el capítulo anterior cuando definíamos el concepto de juventudes, advertíamos que predomina en Latinoamérica esa mirada adultocéntrica que considera que todos los jóvenes son iguales, sin posibilidad alguna de tener en cuenta la diversidad y la pluralidad de las juventudes.

En este caso, por ejemplo, vemos que los adultos son incapaces de advertir y valorar que estos jóvenes, que se fueron en busca de un futuro mejor y que cuando regresan a la esquina, a reencontrarse con sus afectos, no son los mismos de ayer.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Pareciera que las/os adultas/os de VA-LP los siguen estigmatizando, quizá como diría Claudio Duarte (2000), se los estigmatiza para invisibilizarlos, aun así, ellos están orgullosos de sus logros y de lo que son. Tal como sostiene LUCO: “la gente de allá es así, te ven avanzar y no les gusta, porque te quieren ver siempre mal, pero como uno se va acostumbrando, no le das pelota, te da igual” (LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Quedarse en VA-LP y Morir o Irse de VA-LP y Crecer

Al largo de este capítulo hemos nombrado las prácticas de formación que los jóvenes de la esquina de VA-LP perciben como tal. Dijimos que el deporte y el trabajo han sido experiencias que les permitieron llegar a ser, que los transformaron como personas, a partir de las cuales crecieron y asumieron nuevas responsabilidades.

También nos referimos a que tanto el club como las empresas en las que los jóvenes trabajan son organizaciones que les han permitido desarrollar esas prácticas de formación.

Ahora bien, de esas prácticas de formación mencionadas, una surge y se experimenta en VA-LP, y la otra, es una experiencia alcanzada y desarrollada fuera de VA-LP.

Para poder comprender el análisis histórico situacional del caso investigado en este trabajo recurrimos a Lidia Fernández (2007), para tomar como herramienta teórica el concepto de *núcleo dramático*, el cual permitirá interpretar la realidad institucional que pretendemos explicitar en este estudio.

Cuando hablamos de núcleo dramático, nos referimos a “la formulación de una contradicción que subyace en los niveles no manifiestos del suceder dramático” (Fernández, 2007, p. 18).

A lo largo de esta investigación hemos visto emerger una escena que es relatada o presentada por los jóvenes a modo de “dilema”(p.19), en la que se expresan su enfrentamiento a

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

un “mandato o deseo de diferente signo”(p.19), razón por la cual pareciera que, si optan por uno u otro camino, siempre saldrán dañados.

Concretamente, advertimos que el núcleo dramático en los jóvenes de caso se presenta en la decisión de quedarse y morir en VA-LP o irse y crecer fuera del lugar.

¿Y por qué hablamos de quedarse y morir o irse y crecer?

Al final de la entrevista de profundidad, les solicitamos a los jóvenes informantes que describieran cómo sería una posible imagen que represente el desarrollo personal que cada uno ha tenido a lo largo de estos años.

Ambos mencionan que la foto mostraría aspectos relacionados con sus trabajos, uno elegiría el día que lo ascendieron en la bodega y el otro el día que lo contrataron en la empresa en la que trabajan actualmente. Tanto LUCO como ROQUI, al reflexionar sobre ese crecimiento alcanzado terminan diciendo: “el trabajo estable lo encontramos fuera de VA-LP” [o]“el trabajo que no se encuentra en VA- LP” (ROQUI, LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022)

Pareciera que ellos reconocen que el trabajo ha cambiado su vida, a la vez que advierten un crecimiento asociada al irse de VA-LP.

En este sentido, afirman que no existe posibilidad de trabajo estable para los jóvenes del lugar, y tal como hemos comentado a lo largo de esta tesis, ellos siguen sosteniendo que los jóvenes que viven en VA-LP, sólo acceden a hacer changas, al trabajo temporario en fincas, a los planes de municipio, al trabajo en el junquillo o la venta de leña.

Por eso, para ellos, quedarse en VA-LP, significa una escasa posibilidad de desarrollo, en los términos de los jóvenes: “si te quedás la única posibilidad que te queda es estudiar o meterte a la policía” (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

ROQUI, lo describe en los siguientes términos: “tenés que salir de VA-LP si querés estudiar una carrera grande, o si querés un laburo de verdad, un trabajo estable y en blanco” (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Ellos, encuentran en el irse la posibilidad de *llegar a ser*.

Lo llamativo es que cada vez, que en la entrevista el joven hace referencia al quedarse en VA-LP, despierta el temor a la muerte que lo expresa remitiéndose a las pérdidas en la producción y el trabajo y a las pérdidas de algunos pobladores.

A partir del análisis de la dramática de los jóvenes en la situación de la entrevista de profundización observamos que cuando hablan del presente de VA-LP mencionan las pérdidas: “las fincas que se perdieron” (...), “las fincas que te daban trabajo y se murieron cuando les agarró la piedra” (...), “muchas fincas se vinieron abajo” (ROQUI y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Estos dichos se corresponden con las conjeturas colectivas de nuestra investigación en la carrera de maestría.

Tal como enuncia el informe de investigación colectivo, en el que se enmarca esta tesis, la conjetura diagnóstica resultante da cuenta de que:

LP se presenta como un objeto partido, dividido, y que, al parecer esas particiones, que han ocurrido en diferentes tiempos o momentos históricos, subsisten sin trámite psicosocial suficiente (...) En sus dichos y no dichos aparecen esos acontecimientos que separan entre nativos/inmigrantes; blancos/indígena; los que se van/los que se quedan (Ficcardi, 2019, p. 14).

También en ella se da cuenta de la imagen de un objeto sufrido que ha atravesado los daños de la naturaleza, el conflicto de esas particiones y la ubicación geográfica junto a otras

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

decisiones que generan invisibilidad. Estos significados se advierten en la reiteración que sus pobladores hacen de las pérdidas de las viñas, del trabajo, del agua, etc. (Ficcardi, 2019).

Vemos que en esta partición de los que se van y los que se quedan se activa el núcleo dramático que gira en torno a quedarse y morir o irse y crecer.

Volviendo al análisis de los dichos de los jóvenes en la entrevista de profundización cuando ROQUI y LUCO están relatando sus prácticas en la esquina y las actividades que hacen cuando regresan a VA-LP los fines de semana, uno de ellos dice: “se fue mucha gente, igual del barrio, mucha gente joven falleció, algunos en accidentes y otros por enfermedad” (LUCO y M. Argentín. comunicación personal, 2022).

Y continúa diciendo, luego de un silencio prolongado: “mucha gente grande también se perdió” (LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

En otro pasaje, en el que ROQUI da cuenta de los cambios que se producen en la relación con sus familiares, al vivir él en la ciudad y ellos en VA-LP, el joven expresa:

A veces se muere alguien y ni te enterás, hubo un tiempo en el que falleció mucha gente, entonces pensás, pero pará si me vine y estaba bien. Y no pude ir a despedirlo porque tenía que estar acá. O por ahí ni te enteras porque estás lejos. [A lo que el otro joven suma] Si, por ahí falleció hace meses y no te enteraste. Volvés y te enteras y a veces no lo podés creer (ROQUI, LUCO y M. Argentín, comunicación personal, 2022).

Pareciera que volver es para reencontrarse con los afectos, aunque ese volver está atravesado por lo temido, quedarse y morir, como muere la gente que se queda en el barrio, donde, de acuerdo a sus miradas, todo sigue siendo igual.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Pero irse, es encontrar trabajo, desarrollarse, crecer, transformarse. Irse, es acceder a una casa, poder comprarte lo que querés, tener dinero para sostener a tus hijos. Irse de VA-LP es encontrar la posibilidad de *llegar a ser* lo que soñás.

Imagen 2;

Los Jóvenes en la Esquina de VA-LP en la investigación



Cuarto Capítulo: Acerca de las Propias Prácticas de Formación: el Análisis de la Implicación

“Escribir es abrir un camino en el recordar, revivir y a la vez volver para pensar y construir desde otro lado”

(Souto, 2016, p.25).

Este capítulo tiene por fin explicitar mi análisis y reflexión como autora de la tesis en relación al objeto de estudio de la misma: las prácticas de formación.

Tal como mencioné en el diseño metodológico de esta investigación, el análisis de la implicación se desarrolló de manera transversal, a lo largo de los tres ciclos de indagación.

Cabe mencionar que durante la investigación se utilizó como herramienta e insumo, el diario de itinerancia, el que contó con el registro de las notas de campo, las percepciones y las emociones experimentadas por la investigadora en cada uno de los encuentros y las interacciones con los jóvenes del caso.

Para dar cuenta del análisis de la implicación entonces, ensayaré a partir de este momento una escritura autobiográfica con el fin de reflexionar sobre las propias experiencias de vida que operaron como una transformación personal para llegar a teorizar después sobre las prácticas de formación de los jóvenes de VA-LP.

Con esta intención recuperaré algunas memorias respecto del recorrido teórico realizado a lo largo de este trayecto y analizaré la motivación y el interés sostenido en el tiempo por estudiar a los jóvenes y sus prácticas de formación.

Según Marta Souto (2016), en su libro: Pliegues de la formación, sostiene que “la implicación es el proceso natural en el que el sujeto se envuelve, queda plegado en una situación que narra, recuerda y analiza” (p.80).

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Parfraseando a la mencionada autora, el sujeto es parte o está dentro de esa realidad, motivo por el cual cuando la analiza pone en juego sus propias construcciones sociales, ideológicas y psico-afectivas (Souto, 2016).

Como autora de este trabajo que intenta dar cuenta de algunos de los *pliegues de su formación*, comenzaré por la escritura de mis propias prácticas de formación y las diferenciaré de las prácticas educativas.

Luego daré cuenta de la construcción teórica del concepto prácticas de formación realizada a lo largo del tiempo, concepto que como veremos surgió de diferentes lecturas y análisis de la propia experiencia.

Por otro lado, reflexionaré (en el sentido de volver sobre uno mismo) respecto del interés por estudiar a los jóvenes a lo largo del tiempo, con el fin de analizar el proceso de indagación que se desarrolló entre el 2017 y el 2023 para poder expresar las emociones, avances y silencios experimentados en los diferentes ciclos de indagación.

Una Memoria de mi Formación en las Organizaciones Educativas

Cuando comencé a indagar sobre las prácticas de formación de los jóvenes de la esquina, una de las tareas iniciales para analizar la implicación fue reflexionar sobre mis propias prácticas de formación.

Por eso, primero escribí una memoria de las propias prácticas de formación que titulé: prácticas escolares y que desarrollé en organizaciones formales de educación y luego me centré en las prácticas de formación que implicaron una transformación en mi desarrollo personal y que realicé en otras organizaciones.

En esta ocasión compartiré una síntesis de esa escritura que está registrada en el diario de itinerancia explicitando que, como sostiene Marta Souto (2016), “la escritura no reproduce lo

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

real, lo real siempre irreproducible, presenta escenas del recuerdo, siempre teñidas de emociones, de impresiones, de percepciones, de sentimientos que hablan de la subjetividad de quien escribe” (p. 55)

Para dar cuenta de la formación escolar como “trayecto personal realizado en las organizaciones educativas” (Ferry, 1997), mencionaré las experiencias significativas vividas en la escuela primaria, secundaria y la universidad.

Comenzaré diciendo respecto de mi formación escolar, que la escolarización primaria y secundaria la realicé en una escuela privada- católica. Debo decir que crecí en el seno de una familia de clase media siendo mi padre carpintero (propietario de una carpintería y una mueblería) y mi madre ama de casa. Mi infancia y adolescencia transcurrió en LC, un pueblo ubicado a 100km de la ciudad de Mendoza.

Mi ingreso al colegio católico fue en 1983, cuando la Argentina recobraba la democracia. Ahí realicé el nivel inicial y primario (1983- 1990) y secundario (1991-1996).

De la escuela primaria recuerdo a algunas formadoras y grupos que fueron importantes. La hermana Mónica, por ejemplo, era una docente con quien hablábamos de diferentes temas que nos preocupaban en esa época a las/os niñas/os, pero que no se mencionaban con otros docentes, por ejemplo, la relación entre las mujeres y los varones.

Recuerdo que, llegando a 7° grado, “las chicas teníamos con ella un vínculo particular, porque compartíamos una experiencia fuera del aula que era el grupo de jóvenes llamado: “Vivencias” (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2021).

Vienen a mi memoria nuestras interacciones, mientras íbamos caminando o en bicicleta a dar catequesis a otras escuelas, o mientras nos reuníamos los días sábados en el grupo.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Mónica, en esos espacios “nos relataba su experiencia como mujer, antes de ser monja”. Éramos adolescentes por aquel entonces y considerábamos que “esos encuentros eran revolucionarios para la época, porque las monjas no salían de la escuela” (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2021).

Ella, además nos animaba a relacionarnos con los varones, lo que también “era revolucionario ya que, desde las listas de asistencias hasta la formación en la fila, las niñas debían permanecer en la escuela separadas de los niños” (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2021).

Esa experiencia creo, me permitió hacer grandes amigos varones, porque me vinculaba con ellos sin miedos, ni prejuicios como les pasaba a otras compañeras. Es más, considero que esos varones fueron importantes en mi vida, con quienes, al día de hoy, nos une ese momento histórico compartido.

Fue la hermana Mónica, la que también me enseñó que no podía dejarme maltratar por algunos varones. En ese entonces:

muchos actos agresivos estaban naturalizados como, por ejemplo, las burlas o los empujones y una niña lo cuestionaba, la respuesta de los adultos ante el maltrato por lo general consistía en la pregunta: ¿y vos qué hiciste para que tu compañero te empujara? (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2021).

Otra práctica significativa, como mencioné anteriormente fue el grupo juvenil de la iglesia católica. Ahí nos reuníamos los días sábados y realizábamos actividades recreativas con otros adolescentes que vivían en LC, pero que no necesariamente iban a la escuela privada.

Por este tiempo, mis padres sólo me permitían participar de las actividades organizadas por la escuela o la iglesia, sin ningún tipo de cuestionamiento.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

También recuerdo y valoro como importante en mi adolescencia, el grupo de evangelización: “íbamos en bicicleta a dar clases de religión a los niños de una escuela pública en una zona rural” (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2021).

Creo, además que fue a partir del grupo de evangelización en esa escuela rural cuando encontré por primera vez mi pasión por la educación. “Pasaba horas con un amigo preparando las actividades que compartíamos con las/las niñas/os de la escuela CH”. (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2021).

Como sostiene Ferry (1997), estas fueron prácticas que significaron una anticipación a la realidad y que, si bien la intención por entonces no era prepararme para ser educadora, sí fue una anticipación de lo que sería luego el rol que iba a cumplir.

Comencé el secundario (1992-1996) y devino con él, la rebeldía con las monjas y la religión. Llegó la etapa de la crisis adolescente, de las prohibiciones, y los límites que imponía mi padre, eran cada vez más severos.

De entonces, los recuerdos de mi formación escolar tienen que ver con el encuentro con mis pares. En esta etapa, el mayor aprendizaje surgió en la relación con mis compañeras, por tanto, pensar mi secundario implica recordar, los encuentros en casa con mis amigas para hacer tareas o pasar el tiempo, las tardes en la plaza, las horas de gimnasia en contra turno.

También recuerdo de la formación escolar secundaria, algunos dispositivos de la formación escolar que fueron significativos como por ejemplo las lecturas en las cátedras de lengua, psicología y filosofía. Aún guardo algunos apuntes de esas materias.

Recuerdo de aquella época a algunas docentes que me enseñaron lecciones de vida con su ejemplo. Con algunas de ellas, “nos escondíamos dentro de la misma escuela, o nos juntábamos, fuera de ella, en nuestras casas, o en la plaza, para hablar de lo que estaba prohibido en la escuela,

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

como, por ejemplo; los abusos de las monjas, la vida en el convento, la pobreza, los desaparecidos de la dictadura” (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2021).

Considero que, de esas educadoras, tomé herramientas para enfrentar la vida.

En el año 1997, comencé la facultad, decidí estudiar la licenciatura en Comunicación Social e ingresé a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNCuyo.

Esta etapa en sí, fue una gran práctica de formación, entendida como desarrollo personal y transformador, ya que para quienes dejábamos nuestra familia en el pueblo para estudiar una carrera en la ciudad, “estudiar en la Universidad no implicaba solamente ir a cursar sino también vivir sola en la ciudad, conocer gente diferente todos los días, arreglarse para comer, sacar fotocopias y viajar con el dinero que teníamos” (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2022).

Creo que esa etapa fue un “salir de la burbuja del pueblo y la escuela católica para enfrentar la realidad” (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2022).

Fue tan grande la experiencia que me demoré 9 años para obtener el título. Lo expreso un poco con sarcasmo y, por ahí, quizá sea verdad. Demoré mi regreso al pueblo porque recibirme con 21 años implicaba volver a la casa de mis padres.

Por entonces, yo no trabajaba, mi padre sostenía económicamente mis estudios, porque quería que tuviera un título. Ese que él tanto había deseado para su vida pero que no le permitieron sus padres.

Por tanto, una vez cumplidos los 6 años de residencia en la ciudad, mi padre un día me dijo que ya no podía afrontar esos gastos.

Fue entonces cuando “comencé a cuidar niños, también trabajé como promotora y productora de eventos para una consultora. Luego me casé por primera vez, empecé a trabajar

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

como docente en escuelas secundarias, a la vez que iba haciendo mi tesina de grado” (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2022).

Finalmente, en el 2005, me recibí. Había cumplido con el mandato: tener un título, un esposo y me faltaba tener un hijo. Él vino con los años. Aunque también llegó con el tiempo, la desilusión, el maltrato, el cansancio y el valor para afrontar un divorcio.

Luego llegó la formación de posgrado, el profesorado. Lo realicé ante la necesidad de obtener un título/certificado para mi trabajo. En ese momento trabajaba en escuelas privadas que solicitaban el título docente para ejercer la profesión.

Fue una actualización pedagógica que, si bien “no la considero significativa para mi desarrollo personal y menos profesional, si fue una parte de mi paso por las organizaciones educativas” (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2022).

Luego, y tras obtener el título de profesora en Comunicación Social, volví a la facultad de Ciencias Políticas y Sociales como estudiante de la especialización en Análisis institucional en las Prácticas Sociales. Posteriormente realicé la diplomatura y cursé la maestría.

A la especialización llegué por recomendación de “un amigo de la vida, quién me contagió su entusiasmo por el análisis institucional” (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2022).

Hasta acá he explicitado algunos fragmentos de las memorias relatadas respecto de las experiencias significativas que transcurrieron en organizaciones educativas, algunas, las de la infancia y la adolescencia se desarrollaron en el pueblo y otras en la ciudad.

Pero llegados a este punto, considero necesario, que nos detengamos a reflexionar sobre la evolución y producción del concepto: prácticas de formación, antes de explicitar las propias prácticas de formación que experimenté fuera de la organización escolar.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

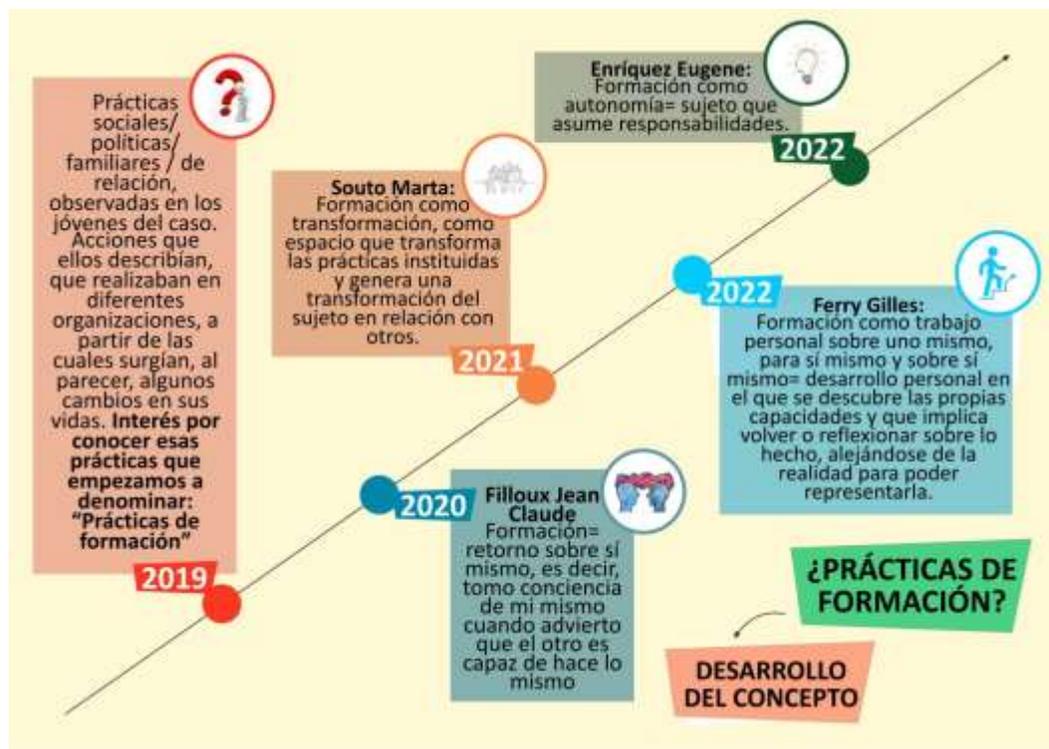
Las Prácticas de Formación como Construcción del Concepto a lo largo de la Investigación

Tal como consta en mi diario de itinerancia, fueron 3 años de lecturas, de dudas, de avances y retrocesos antes de poder definir de qué hablábamos cuando nos referíamos a las prácticas de formación.

Al terminar el trabajo de especialización, que supuso ponerle fin a la investigación realizada con los jóvenes del caso (2017-2019) comencé a advertir experiencias y prácticas que al parecer eran significativas para ellos, pero por aquel entonces no sabía cómo expresar esa idea, por lo que la primera tarea fue la lectura de diferentes autores.

Ese recorrido puede verse en esta línea de tiempo en la que se representa el proceso de lecturas y comprensión de la información que me permitió definir el término tal y como lo hemos explicitado en este estudio.

Diagrama 2: Línea del tiempo: construcción teórica del concepto prácticas de formación.



LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

El recorrido desarrollado para llegar al concepto de prácticas de formación, comienza cuando advertí en los jóvenes del caso, ciertas acciones o experiencias que se desarrollaban en organizaciones que no eran educativas y que, al parecer, generan en ellos algunos cambios, o bien, despertaban intereses que los motivaba a alcanzar un objetivo.

Esas prácticas que inicialmente llamamos prácticas sociales eran: el encuentro de los jóvenes en la esquina, la búsqueda de trabajo, o las denuncias ante sus faltas (de trabajo, seguridad, inclusión en la escuela). Pero el dato llamativo era que esas prácticas generaban en ellos otras acciones como, por ejemplo: presentar un reclamo al Estado ante la desigualdad de recursos y posibilidades, reclamar a las fuerzas de seguridad ante la inseguridad del lugar o la venta de drogas, o la reflexión de uno de ellos sobre la importancia de tener un título para acceder a un trabajo mejor.

Esto me llevó a indagar en diferentes lecturas y autores que fueron sugeridas por mi directora de tesis.

Así, pasamos por autores como Filloux, Souto, Ferry y Enríquez para tomar de ellos aquellos aportes que nos permitieran definir el concepto: prácticas de formación.

Siguiendo este recorrido, centramos el interés en la perspectiva teórica de Marta Souto (2016) y Gilles Ferry (1997) para definir las prácticas de formación como aquellas acciones, hechos, acontecimientos, y dispositivos que ponen en tensión prácticas instituidas y dan lugar a un cambio o transformación en el desarrollo personal de los sujetos.

A lo que sumamos la idea de Eugène Enriquez (2002) para dar cuenta de que esa transformación genera autonomía en los sujetos que les permite asumir sus responsabilidades.

Dichas prácticas, entonces son consideradas de formación siempre que, como sostiene Ferry (1997), el sujeto pueda reflexionar sobre las mismas, alejándose de la realidad en la que se

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

produjo para poder advertir ese cambio. Por eso, sostenemos que si bien las prácticas de formación se producen cuando uno se relaciona con otros, ellas siempre suponen un “trabajo de sí mismo, con uno mismo y para sí mismo” (Ferry, 1997, p.98)

Una Memoria de mis Prácticas de Formación

Esos avances teóricos en el intento de definir el término, me llevaron a reflexionar sobre cuáles habían sido las acciones, las personas o los acontecimientos que podían considerarse como una práctica de formación en mi recorrido personal.

Aquí, voy a referirme a aquellos hechos significativos que fueron transformadores en mi vida, es decir, que pusieron en tensión ciertas prácticas instituidas para generar en mi vida un cambio.

Para desarrollar esta tarea, tal como figura en el registro de notas del diario de itinerancia, construimos, también por sugerencia de la directora de esta tesis, una memoria de momentos significativos personales y la vinculamos con conceptos teóricos para poner en discusión las propias prácticas de formación, antes de retomar la indagación con los jóvenes.

Para eso, construimos el siguiente esquema.

Diagrama 3: Mapa mental sobre el concepto: un primer acercamiento a mis propias prácticas de formación



LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

“Con el mapa mental en la mano hoy empiezo a reconocer mis propias prácticas de formación” (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2021).

Si partimos de la idea de que prácticas de formación es todo aquello que transforma, creo que el maternar ha sido y es la práctica de formación más relevante en mi historia personal.

Esta práctica significó y significa una modificación radical en mi vida desde el momento en el que nació mi hijo. La tarea implica tiempo, espacios, recursos y conocimientos que al momento de su llegada no tenía, pero con la ayuda principalmente de otras mujeres pude concretar y afrontar los primeros años de vida de mi hijo. También he compartido la crianza con algunos referentes varones como mi padre y, en los últimos 5 años con mi actual compañero con quien hemos ido desarrollando, eligiendo, tomando decisiones y aprendiendo a la par, lo que significa la crianza de un hijo. Esta práctica de formación la he desarrollado en los últimos 16 años en el ámbito de la familia.

Otra práctica de formación que recuerdo es la de investigación y la considero como tal ya que significó un desarrollo personal y profesional en mi vida.

Esta experiencia comenzó con el desarrollo de la tesina de licenciatura cuando por primera vez me introduje en esta actividad que considero fue “una práctica de formación desde el momento que puso en tensión mis prácticas educativas y me condujo a la reflexión de mi hacer docente” (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2022)

Esa investigación consistió en analizar la influencia de la TV en los jóvenes en edad escolar y culminó con una propuesta de formación que incorporamos al aula en diferentes escuelas privadas de la capital de la provincia de San Luis.

Al parecer, desde entonces había en mí una motivación por trabajar con los jóvenes e investigarlos. Además, ese trabajo fue llevado al aula, lo que implicó un cambio radical en la

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

forma de alfabetizar en medios masivos de comunicación, y que me abrió las puertas para participar de un proyecto de investigación en medios masivos que desarrollé en la UNSL.

Tal como figura en el registro de notas del diario de itinerancia, al hacer la memoria de las propias prácticas de formación, comencé a advertir el interés sostenido en el tiempo por estudiar a los jóvenes, por un lado, y el interés por la formación en sí por otro. En el diario escribo “los jóvenes y la formación es un interés que atraviesa mis diferentes etapas de formación en organizaciones educativas” (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2022).

Siguiendo la lectura del diario, aparece un nuevo dato que: mi alejamiento de la formación académica durante algunos años en los que me aboqué a ser madre. (M. Argentín. Notas diario de itinerancia, 2022)

En el año 2015 regresé a la Universidad Nacional de Cuyo, para comenzar la especialización en Análisis Institucional en las Prácticas Sociales. Desde entonces, comencé a participar en diferentes proyectos desarrollados en los Institutos de Educación Superior donde trabajo como docente. En algunos de ellos, he participado como directora y en otros como parte del equipo investigador.

Considero que la investigación en ámbitos educativos y académicos ha sido para mí una práctica transformadora que me ha ido modificando y ha impactado tanto en el hacer profesional como en el sentir.

Otra práctica de formación que implicó en mi trayectoria un cambio y me generó autonomía, fue la Especialización en Análisis Institucional en las Prácticas sociales. Y menciono a la carrera en sí como experiencia significativa ya que supuso para mí “un desarrollo personal que impactó en mi labor profesional y puso en cuestión todas las prácticas; educativas, religiosas, familiares y sociales que entonces desarrollaba” (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2022).

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Esta formación que puso en tensión todas las dimensiones de mi vida, implicó una profunda reflexión sobre mi hacer, mi ideología y mi sentir, y marcó un antes y un después en mi trayectoria personal y profesional.

Este volver a pensar la trayectoria de vida, mirada desde el aporte teórico me permitió dimensionar la cercanía con el objeto de estudio y, por ende, analizar las prácticas de formación de los jóvenes en la esquina desde lo que soy como sujeta social y política. Una investigadora, apasionada por análisis institucional que ha puesto en cuestión sus propias prácticas de formación, nombrándose madre, educadora, investigadora y esposa.

Sobre mi Implicación con los Pobladores del Caso: del Interés por Estudiarlos al Sostentamiento del Vínculo en la Investigación.

Pensar la relación con los jóvenes del caso supone poner en análisis varios aspectos que van, desde la elección y decisión de trabajar con los jóvenes, hasta el recorrido experimentado en estos siete años en los que fuimos construyendo una relación centrada en la co-producción de los datos que dieron lugar a esta tesis de maestría.

Para comenzar a analizar mi interés por este grupo etario, diré, en primer lugar, que trabajo desde hace 18 años con jóvenes en edad escolar, en los niveles secundario y superior no universitario. También comenté que soy madre de un joven adolescente y que desde el año 2003, muchas de las investigaciones que he realizado han tenido a los jóvenes como protagonistas.

Tal como consta en mis notas en el diario de itinerancia, desde la primera entrada a campo en el año 2017, me interesé por la vida de los jóvenes de VA-LP. Por aquél entonces me preguntaba: ¿cómo viven?, ¿qué hacen en este pueblo?, ¿dónde estudian? (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2017)

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Estos fueron los interrogantes iniciales. Pero analicemos a partir del registro de datos del diario de itinerancia cómo se construyó y se sostuvo el vínculo investigadora- jóvenes del caso.

Construcción de la Relación: los Silencios, la Pandemia, el Reencuentro

Para dar cuenta de la vinculación y los avances en la investigación es preciso analizar la relación de la investigadora con los jóvenes del caso, dando cuenta de las emociones, los avances y retrocesos que caracterizaron este proceso, pero también de los momentos en que fue necesario el silencio.

Para comenzar diré que, en el año 2016, realizamos, en el marco de la Maestría en Análisis Institucional, un entrenamiento en la técnica de entrevista que estuvo a cargo de la profesora Lidia Fernández.

En el primer intercambio que tuvimos con la docente, conocí el dispositivo de entrevista para desarrollar con jóvenes. La técnica, llamó tanto mi atención, que me asignaron ese entrenamiento específico y la tarea de trabajar con los jóvenes de VA-LP.

Durante el tiempo previo a la entrada a campo realicé varias entrevistas con jóvenes, ex alumnos, y al llegar a campo aplicamos el dispositivo con dos grupos de jóvenes: jóvenes estudiantes de la escuela secundaria de la comunidad y jóvenes descolarizados, cuyas edades rondaban los 18 a 21 años. En este último grupo, centré mi interés y continué con ellos la indagación.

Dos de ellos son los jóvenes del caso del presente trabajo.

Ahora bien, ¿cómo fuimos construyendo la relación a lo largo del tiempo?

A la primera entrada a campo la realizamos en el año 2017, ahí, tras un contrato de entrevista realizado por un compañero investigador, realizamos la primera entrevista grupal. Fue una experiencia interesante, en la que la frustración, los errores, pero también el despliegue de

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

conocimientos y saberes se puso en juego, al punto de comprender que esa experiencia fue en sí una práctica que determinó mi camino de formación como analista.

Quizá esto tenga sentido, si es leído desde el aporte teórico de Candau (1998), quien sostiene que cuando el sujeto recuerda, lo que hace es ordenar los acontecimientos de su vida que considera significativos en el momento mismo del relato. Por tanto, es imprescindible advertir que esta narración es una reinterpretación construida por la memoria para poder ordenar y dar sentido al pasado.

A partir de esa resignificación de frustraciones pasadas es que considero pertinente poner en análisis las emociones experimentadas y el surgimiento de la información, intentando advertir mi implicación con aquello que estoy investigando y también respecto de las variables contextuales que experimentamos (tanto investigadora como informantes) a lo largo de la investigación.

En el año 2017, se realizó nuestro primer encuentro, el análisis de los datos construidos con ellos daba cuenta de que eran, por entonces, dos jóvenes de 19 y 21 años, que al parecer no trabajaban porque no tenían acceso al mundo del trabajo, no habían concluido sus estudios secundarios y se auto percibían como vagos y discriminados por las organizaciones de su comunidad (Argentin, 2019).

En el contexto nacional y provincial (2015- 2019) nos encontrábamos con el avance del neoliberalismo y sus políticas de ajuste. En el ejercicio del poder presidencial se encontraba gobernando la derecha, con Mauricio Macri como Presidente.

Posteriormente, en el 2018, se produce la instancia de entrevista de devolución, cuyo encuentro permitió afianzar el vínculo de la relación, para validar las interpretaciones que habíamos realizado de los datos y ampliar la información.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Tal como sostiene Lidia Fernández (2007, la instancia de devolución permite la validación de los datos recolectados, como así también una profundización en la indagación que da lugar a la validación de las interpretaciones realizadas por los investigadores.

Desde esta perspectiva, a partir de esa instancia de devolución surgieron algunas de las problemáticas experimentadas por ellos, pero también la voz de jóvenes que, perteneciendo a una clase desfavorecida denunciaban las faltas (de recursos, de espacios de recreación, de trabajo, de educación), advirtiendo sus propias responsabilidades y exponiendo las ausencias del Estado, el accionar de las fuerzas de seguridad y las valoraciones que los adultos hacías de ellos (Argentina, 2019).

Advertimos entonces una modificación en sus posicionamientos, que iba desde el lugar de la victimización de los jóvenes discriminados, al empoderamiento de esos mismos que, aun padeciendo las mismas limitaciones económicas, educativas, laborales, denunciaban ahora aquello que no funcionaba, reclamando por el cumplimiento de sus derechos.

En este momento, tal como consta en mi diario de itinerancia, como investigadora y docente me encontraba trabajando en medio de la lucha de los IES contra el decreto de ajuste y precarización laboral y de la oferta educativa denominado 530 (M. Argentina, notas diario de itinerancia, 2018).

En el año 2019 cerramos esa etapa de investigación, que culminó con el informe de especialización con el que accedí al título de especialista en Análisis Institucional en las prácticas sociales.

Luego de esta instancia de indagación llegó el silencio, que se prolongó a lo largo de la pandemia Covid 19.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Fueron casi dos años de distancias y silencios. Dos años en los que no dejé ni un solo día de acordarme de los jóvenes del caso. En medio de un contexto de encierro y aislamiento, conviviendo con un joven en mi propio hogar, e interactuando a través de medios virtuales con los estudiantes, los jóvenes de caso estuvieron siempre en mi memoria. Por entonces me preguntaba: ¿qué había sido de ellos?, ¿cómo la pandemia afectaba sus vidas?

Durante el 2020, realizamos un encuentro virtual para presentar un libro con el equipo de investigadores de la maestría en LP. Así fue que, al enviarles a los jóvenes la invitación para dicho evento, uno de ellos me dijo (aún recuerdo sus palabras textuales): “nosotros la estamos esperando” (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2020).

Esa frase resonó en mí, ya había presentado mi trabajo de especialización: El Caso de los jóvenes en la esquina de VA-LP, y por entonces había abandonado mi interés en profundizar los resultados.

Esa frase, me puso en acción, volví a los materiales y desarrollé el proyecto de tesis.

Así fue como esa relectura del material, me permitió advertir un aspecto que había obviado y que eran aquellas acciones que ellos narraban y que, al parecer, les permitían salir de la reproducción de las prácticas instituidas propias de la comunidad.

Una vez aprobado el proyecto, y en medio del agotamiento laboral y personal que me generaba el trabajo virtual, decidí guardar la investigación por un tiempo. Trascurrió casi un año.

En noviembre de 2021, realicé el primer intento de reencuentro con ellos. Fue un intento fallido. Les envié mensajes, los llamé, pero no obtuve respuesta. Había pasado casi un año del último intercambio.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Dejé pasar el tiempo e inicié la búsqueda a través de otros medios. Ahí advertí que, uno de ellos seguía, aparentemente, viviendo en VA-LP, y que otro había migrado. Ambos habían cambiado los números de teléfonos.

El alivio llegó cuando “pude contactarlos y advertir que estaban dispuestos a continuar con la profundización de la investigación” (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2021).

Para entonces, ya habíamos diseñado el dispositivo de indagación que, dado el contexto de pandemia, se planificó para ser desarrollado en forma virtual. Así, en abril del 2022, desarrollamos vía WhatsApp, la técnica del álbum de fotos. Con ella, se produjo el reencuentro con los jóvenes del caso.

La primera emoción experimentada fue, tal como consta en el registro de notas de campo del diario de itinerancia, cuando me encontré con las imágenes enviadas por los jóvenes. “Cómo han cambiado, ya son jóvenes adultos (...) La imagen física que tenía de ellos, ya no era la misma”. (M. Argentín, notas diario de itinerancia 2022)

Luego, a través del intercambio verbal con ellos advertí que los jóvenes en la esquina, ya no estaban ahí. Ambos habían dejado su comunidad. Lo primero que experimenté fue angustia, ante la fantasía de imaginar que “me quedaba sin tema de investigación” (M. Argentín, notas diario de itinerancia 2022).

Esa angustia pasó inmediatamente, al conectar con los datos que iban surgiendo de la técnica del álbum de fotos.

De acuerdo al registro de mis notas de campo:

Ambos, al parecer, se fueron en busca de un trabajo digno, de crecer en el deporte. Tanto ROQUI, como LUCO, dan cuenta del ascenso social, ya sea por haber accedido a una casa, a un lugar en un club, al reconocimiento, o al acceso de un bienestar económico que les

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

permite cumplir con sus responsabilidades como padre de dos menores (M. Argentín, notas diario de itinerancia 2022).

El contexto político, social y económico de ese momento, daba cuenta de una crisis económica que amplía la pobreza, con titulares de los medios hegemónicos diciendo que los jóvenes emigran del país en busca de un presente digno y un futuro mejor.

Aun en ese contexto, los datos aportados por ellos dan cuenta de estar ante la presencia de dos jóvenes- adultos desclasados.

Experimenté por entonces varias emociones encontradas, por un lado, la tranquilidad de saber que tenían trabajo, pero por otro, me preocupaba pensar como era su vida fuera de VA-LP.

Con estas emociones latentes, formulo algunos interrogantes al material empírico: ¿quiénes son hoy?, ¿cuáles son sus nuevos desafíos?, ¿quiénes quedaron en la esquina?, ¿cómo viven ese emigrar? ¿Desean volver a LP? ¿Será que tuvieron que irse de su lugar de origen para ascender y cumplir sus sueños?, ¿cumplieron sus sueños? (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2022).

Al poner en análisis estos datos vuelvo sobre mi historia personal, no puedo evitarlo. En mis notas aparece el siguiente registro: “Estas fotos me han recordado mi pasado, cuando a los 18 años me fui a vivir a la ciudad en busca de formación y un futuro mejor” (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2022).

Como podemos advertir, y de acuerdo a los postulados de Lidia Fernández (2007), el contacto con los datos implicó que como analista tuviera que volver mirarme y a observar esa información conocida, desde una mirada extranjera, poniendo en análisis a lo largo de toda la investigación este proceso de retorno a sí misma, que implica el análisis de la implicación.

El Encuentro Cara a Cara: Juventud, Migración y Futuro

Parte de la indagación planificada para este trabajo consistió en la realización de una entrevista grupal profundización que finalmente se concretó con ambos jóvenes en la ciudad de Mendoza. El lugar fue propuesto por ellos. Dado que los 3 – los jóvenes y yo - debíamos desplazarnos para encontrarnos, elegimos un lugar cercano a la terminal de ómnibus de la capital mendocina.

El día pautado a la hora acordada nos encontramos.

“Ambos se presentan al lugar y se disponen a la tarea. Se muestran entusiasmados a lo largo de todo el encuentro” (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2022), consta en el diario de itinerancia.

Entre las notas de campo escritas ese día figuran una serie de resonancias del encuentro.

“La migración, tener que dejar a familiares y amigos en busca del futuro”. (M. Argentín. notas diario de itinerancia, 2022).

“Uno de ellos dice no querer volver, no hay trabajo ni futuro allí, en el lugar que lo vio nacer” (M. Argentín. notas diario de itinerancia, 2022).

Lo escucho y es como escucharme a esa edad. El futuro está en otra parte y uno se desplaza en busca de él. El volver a pueblo es para reencontrarse con los afectos, familiares y amigos, amigas.

Al volver a la entrevista advierto que no aparece el dato de “no querer volver” (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2022).

En otro apartado de mis resonancias de la entrevista dice:

Desprenderse no es fácil. ¡Aquí uno tiene que andar con cuidado! [Y seguido de la cita, mi comentario] Me resuena esa frase; cuántas veces salí con miedo a la calle, ansiando volver

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

a la tranquilidad de mi pueblo, donde no hay futuro, pero tampoco inseguridad (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2022).

La memoria de ese día cierra diciendo: “Ellos se fueron de su pueblo, crecieron en otra parte, pero su historia sigue viva en ese lugar, al que pareciera no quieren volver, pero vuelven, y se reencuentran con amigos en la esquina o el bar” (M. Argentín, notas diario de itinerancia, 2022).

Aparecen, en el relato que los jóvenes hacen de ese regreso, las ausencias, el abandono y la muerte. Me cuestiono entonces: ¿Regresar y reencontrarse con lo viejo conocido es también enfrentarse con lo que uno ya dejó de ser?

Me pienso a esa edad y el recuerdo me trae mis propias partidas, en busca de algo mejor, aparecen las huidas de aquel entonces, las propias pérdidas, el crecimiento personal en otra provincia. Una vez más los veo jóvenes y me veo joven, me encuentro compartiendo la partida, dejando a familiares amigos.

Pero también encuentro ahí, como les pasa a ellos, el crecimiento personal, fuera del lugar de origen. El ascenso, el reconocimiento, junto con el dolor de estar lejos. Extrañando y renegando también por las faltas, soñando con volver.

Los veo a ellos, crecidos y creciendo. Luchando por lo que quieren, accediendo hoy a lo que deseaban.

Así pues, el tomar contacto con la realidad de los jóvenes del caso, despertó en mí, tal como lo he relatado en este apartado, una serie de escenas, experiencias y recuerdos, que constan en el registro del diario de itinerancia, y que considero una herramienta esencial para poner en análisis mi implicación.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Ese análisis me permitió reconocer ciertas similitudes compartidas con los jóvenes y también las diferencias experimentadas, como, por ejemplo, recordar mi propia migración, cuando a los 18 años dejé el pueblo y me fui a la ciudad para estudiar una carrera universitaria. Ellos, en cambio, se fueron de su pueblo a vivir a una ciudad, con el fin de acceder a un trabajo formal que les permitiera satisfacer sus necesidades básicas. Ellos quieren volver y regresan cuando pueden para reencontrarse con sus afectos. En cambio, yo un día me fui con la intención de no volver.

Además, este material que me permitió también advertir que hoy los leo e interpreto siendo madre de un joven, cuya práctica reconozco como mi práctica de formación, fue la posibilidad de tomar la distancia necesaria para interpretar los sentidos que ellos les daban a sus dichos.

En definitiva, la elaboración de este material fue una base de esos datos más que me permitió, a partir de ese volver a mirarme, tomar la distancia necesaria para interpretar lo que ellos expresaban, sabiendo que leería eso datos siendo una mujer, madre de un joven, adulta, investigadora, educadora y analista.

Hoy advierto en mis *pliegues de formación*, las experiencias que me transformaron y gracias a ellas, puedo conocer la percepción que los jóvenes en la esquina tienen de sus propias prácticas de formación, las que los convierten en jóvenes- adultos que un día dejaron el pueblo en busca de un futuro mejor.

Conclusión: Esos Jóvenes -Adultos en la Esquina. De la Denuncia por las Faltas a la Proyección de un Futuro mejor.

Este estudio que comenzó en el año 2017, cuando tuvimos la primera interacción con nuestros informantes, ROQUI Y LUCO, y al que hoy estamos dándole fin con esta tesis de Maestría, nos permitió conocer las prácticas de formación de los jóvenes en la esquina de VA-LP.

Pero fundamentalmente, fueron las instancias de intervención, consideradas como ese espacio- tiempo en el que ellos pudieron volver a pensarse como sujetos, las que arrojaron luz respecto de cuáles son las prácticas de formación que perciben como momentos significativos que les permitieron transformarse, reconocer sus capacidades y asumir sus propias responsabilidades.

Recordemos que partimos de la conjetura de que la escuela, como organización no constituye un espacio de formación privilegiado para los jóvenes, mientras que la relación entre pares, sus prácticas políticas centradas en la denuncia y su capacidad de organización ante las reiteradas carencias de las organizaciones por las que transitan, son prácticas que los constituyen como sujetos autónomos.

La profundización de este estudio, que consistió, como mencionamos en un principio, en la relectura de los materiales construidos en el periodo 2017-2019 y la apertura de un campo de investigación que permitió el reencuentro con ellos en el 2021-2022, nos permitieron conocer que las prácticas de formación percibidas por ellos como tales son el trabajo y el deporte.

Sabemos que el deporte, como práctica transformadora que LUCO hoy experimenta fuera de VA-LP, fue principalmente desarrollada en su pueblo y propiciada por el club del lugar.

Advertimos también que ambos jóvenes migraron de VA-LP en busca de un futuro mejor, y hoy se encuentran viviendo en la ciudad y con sus 23 y 27 años reconocen que ese irse de VA-LP fue la posibilidad de crecer, de ser alguien, de ser mejor persona, de ser un hombre.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

En los primeros pasos de esta investigación interpretábamos que ambos jóvenes querían *llegar a ser*, pero dadas las faltas que padecían en VA-LP, les era difícil desarrollarse en ese lugar, razón por la cual se centraban en denunciar sus carencias haciendo responsable a la escuela, a la gestión municipal y a las fuerzas de seguridad de esas faltas que experimentaban.

El tiempo, al parecer, les permitió tomar la decisión de migrar para encontrar fuera de VA-LP un trabajo formal, estable al que reconocen como práctica de formación porque fue lo que les permitió crecer y desarrollarse, en definitiva, lo que les permitió ese *llegar a ser* que anhelaban.

Al encontrarnos con esta información, y teniendo en cuenta la mirada clínica del caso, tuvimos que poner en análisis nuestra implicación, y tal como lo manifestamos en el capítulo 4, al reconocer y reconocernos en el material, volvimos nuestra mirada al pasado, para analizar nuestras propias prácticas de formación. Ese ejercicio de análisis de la implicación dio lugar a la elaboración de un material que, tomándolo como dato nos permitió explicitar el lugar desde donde interpretaríamos las prácticas de formación de los jóvenes de VA-LP.

En este sentido, advertimos que cuando los jóvenes mencionan los cambios experimentados a partir del trabajo, dan cuenta del ascenso social que hoy experimentan, de su crecimiento personal, de tener satisfechas sus necesidades básicas, porque han accedido a una vivienda digna, y pueden sostenerse económicamente y sostener, tal como lo manifiesta ROQUI, a su hijo y a su hija, lo cual además le permitió, a uno de ellos “hacerse hombre” (ROQUI, M. Argentin, comunicación personal, 2022).

Vemos cómo esta práctica de formación, que al joven lo transforma y le permite asumir sus responsabilidades paternas, puede interpretarse también en el sentido que lo expresa Chiodi (2019), ante el hecho de que el trabajo lo convierte en un adulto capaz de responder al mandato de ser proveedor y a través de su salario sostener económicamente a sus hijos.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Como vimos a lo largo del tercer capítulo de esta tesis, cuando reflexionan sobre sus prácticas de formación, en las que advierten su crecimiento, ellos se posicionan como los jóvenes que se fueron y hoy miran desde afuera la realidad de los jóvenes de VA-LP. Desde ese posicionamiento, advierten que todo en el pueblo sigue igual, que los jóvenes que se quedaron no tienen la posibilidad de crecer.

También, desde esa mirada del afuera perciben que los adultos siguen siendo igual, y dan cuenta de que aun cuando ellos no son los mismos de ayer, siguen siendo valorados y descalificados por los adultos del lugar, por lo que advertimos que existe en esa población adulta una mirada homogeneizante y adultocéntrica de las juventudes.

Sin embargo, ellos siempre regresan a VA-LP, porque ahí están sus afectos: sus familiares y amigos. Y quizá ese regreso es el que les permite afirmar que todo sigue igual, que en VA-LP no hay trabajo, posibilidad de crecimiento, ni futuro para los jóvenes que se quedaron.

Ese regreso, consideramos es el que activa el núcleo dramático cuando se debaten en esa contradicción del irse y crecer o quedarse y morir. Al parecer, el volver, activa en ellos el temor a la muerte que surge cuando viniendo de afuera, regresan y ven que nada ha cambiado, que no hay posibilidad de desarrollo en el lugar en que nacieron, que siguen existiendo esas/os adultas/os que no quieren o no pueden modificar la percepción que tienen de ellos porque eso implicaría un cambio que no están dispuestos a hacer por eso, pareciera, que siguen proyectando lo negativo en el afuera en el otro, o en los jóvenes que se fueron de VA-LP.

Dimos cuenta también a lo largo de este trabajo que la familia como una institución los contiene, los ha formado en valores. Los familiares- adultos son los transmisores del saber, los que transmitieron enseñanzas que motivaron y motivan el comportamiento de los jóvenes e hicieron

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

posibles, que ellos llegaran a ser mejores personas, tal como reiteradamente lo argumentaron en cada una de las intervenciones que mantuvimos con ellos.

Además, reconocimos que sus pares, los jóvenes en la esquina, fueron los que les permitieron a través de la relación y el encuentro, desarrollarse siendo adolescentes. Por eso, sostenemos que la esquina es el organizador que, en el pasado, los encontraba y reunía y hoy, la esquina los reencuentra, siendo jóvenes- adultos con los jóvenes que se quedaron.

Advertimos que en los jóvenes del caso sigue latente el deseo de seguir creciendo y ese deseo lo proyectan en los jóvenes de VA-LP. Tal como pudimos interpretar en sus dichos, en cada intervención en la que pudieron volver sobre sí mismos, mencionan o valoran el estudio formal, o la escuela, como una posibilidad para crecer. Aun cuando ellos no concluyeron su educación secundaria.

Y esa reflexión lo lleva a proyectar un futuro mejor para quienes se quedaron en VA-LP, proyección que interpretamos como tal, cuando ROQUI en un breve intercambio con LUCO, propone una posibilidad de trabajo formal en VA-LP, la cual imagina gestionada por el municipio y la expresa como motivación para los jóvenes que se quedaron a trabajar en su lugar de origen sin tener que irse.

Pareciera que los jóvenes del caso no quieren irse de VA-LP, ellos sueñan y proyectan un futuro mejor allí para sus pares, donde el trabajo y el deporte pueda ser desarrollado en el lugar sin que nadie tenga que irse de allí.

Tal como advertimos cuando se refieren al deporte como práctica de formación, ellos mencionan los avances del club en VA-LP y dicen que una comisión se hizo cargo de la organización dándole vida y permitiendo que niños y jóvenes puedan practicar diferentes deportes. Aquí también, ellos proyectan la posibilidad de crecimiento y desarrollo para los jóvenes

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

cuando en sus reflexiones dicen que el club no sólo lo saca de la calle a niños y jóvenes, sino que al llevarlos a competir a otros lugares fuera de VA-LP puede ser la clave para ser reconocidos y convocados por otros clubes.

Para concluir, consideramos que los jóvenes del caso, quienes sostienen que vienen de abajo y tuvieron que irse de VA- LP para poder crecer, encontraron en el trabajo y el deporte la posibilidad de lograr lo que esperaban.

Por eso, y desde ese lugar, hoy se atreven a soñar un futuro mejor para sus pares, para los jóvenes que se quedaron en el pueblo, por eso proyectan e imaginan que las prácticas de formación que a ellos los transformaron puedan ser experimentadas por los jóvenes que se quedaron en VA-LP.

Referencias

- Argentín, M. y Ramírez M. (2019). *Villa antigua a través de la vida de sus pobladores: el caso de los jóvenes en la esquina de VA-LP*. Trabajo final de especialización en análisis institucional en las prácticas sociales. UNCuyo. Mendoza.
- _____ (2020). *Prácticas de formación en las mujeres de una zona rural del centro-oeste mendocino*. Informe final de investigación. IES 9-004 Gral. Toribio de Luzuriaga. Dirección General de Escuelas. Mendoza.
- Candau, J. (2008). *Memoria e Identidad*. Ediciones Del Sol.
- Catrileo Salazar, M. (2019). *Villa Antigua a través de la vida de sus pobladores. El caso de los adolescentes de la Escuela Técnica Galileo Vitale V.A –LP*. Resumen del coloquio presentado en el marco de la presentación del trabajo final de especialización en las Prácticas Sociales. Facultad de Ciencias políticas y Sociales UNCuyo.
- Chiodi, A. (Coord) (2019). *Varones y Masculinidades. Herramientas pedagógicas para facilitar talleres con adolescentes y jóvenes*. Instituto de Masculinidades y cambio social, Ciudad autónoma de Buenos Aires.
- Connell, R. (2001). Educando a los muchachos: nuevas investigaciones sobre masculinidad y estrategias de género para las escuelas. *Nómades* N° 14, abril, p.156-167.
- Duarte, K. (2000). Juventud o Juventudes, Acerca de cómo mirar y remirar las juventudes de nuestro continente. *Última década* N° 13, p.59-77.
- Duran, A. (2001). Jóvenes, incertidumbre y desafíos. *Tramas Maepova* N°2. Dirección General de Escuelas. Coordinación General de Educación Superior. Área de Investigación
- Erikson, E. (1980), *Identidad, Juventud y Crisis*. Ediciones Taurus.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

- Enriquez, E. (2002), *La institución y las organizaciones en la educación y la formación*. Novedades Educativas. Universidad Nacional de Buenos Aires
- Ferry, G. (1997). *Pedagogía de la formación*. Novedades educativas, Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Fernández, L. (2004). *Intervenciones diagnósticas: encuadres, pautas metodológicas y diseño de trabajo*. Documento de cátedra. UNCuyo.
- Fernández, L. et. al. (sf) *La devolución de resultados a los protagonistas de la investigación: el problema del tiempo en Las modalidades de devolución y su impacto en los distintos sujetos involucrados*. Simposio. Universidad de Buenos Aires.
- Ficcardi, A. y Elgueta, V. (2019). Proyecto de investigación 2016-2018, "*Dinámicas institucionales en las prácticas sociales. Un estudio de caso de una localidad rural del este mendocino*". Secretaría de investigaciones internacionales y posgrado. UNCuyo.
- Ficcardi, M. J. (2016). *El cuidado de los niños y las niñas en La Paz, según el relato de mujeres, hombres y niños de esta comunidad*. Trabajo final de especialización. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNCuyo.
- Filloux, J. C. (1996). *Intersubjetividad y formación. El retorno sobre sí mismo*. Novedades educativas, Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Gili Diez, V. (2020). Clasificación y distinción de las juventudes en el espacio social rural. *Millcayac* Revista Digital de Ciencias Sociales Vol. 7 . N°. 13, 27-51.
<https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/millca-digital/article/view/3444>
- Jelin, E. (2012). La fotografía en la investigación social: algunas reflexiones personales. *Memoria y sociedad*. N° 33. Vol. 16, 55-67 .

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

- Lomas C. (2007). ¿La escuela es un infierno? Violencia escolar y construcción cultural de la masculinidad. *Revista de Educación* 342. Enero- abril 2007. p. 83-101
- Margulis, M. y Urresti, M. (abril 2016). *La construcción social de la condición de la juventud. Problemática socioeducativa contemporánea. Otro sitio más del bog de la cátedra de la UNLP.* <https://blogs.ead.unlp.edu.ar/pec/2016/04/19/margulis-y-urresti-la-construccion-social-de-la-condicion-de-juventud-2/>
- Margulis, M. (2001). *Juventud una aproximación conceptual.* Donas Burak, S. (Comp). *Adolescencia y juventud en América Latina.* Consejo editorial del LUR.
- _____ (2001). *La juventud es más que una palabra.* Donas Burak, S. (Comp.) *Adolescencia y juventud en América Latina.* Consejo editorial del LUR.
- Morgade, G. (2001). *Aprender a ser varón, aprender a ser mujer.* Novedades educativas, Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Mosconi, N. (1997). *Diferencia de sexo y relación con el saber.* Novedades educativas, Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Pérez, E. (2001). *Hacia una nueva visión de lo rural.* Giarraca, N. (Comp.) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Colección grupo de trabajo CLACSO.
- Pérez, P. y Busso, M. (2015). *Los jóvenes argentinos y sus trayectorias laborales inestables. Mitos y realidades.* *Núcleo Básico de revistas científicas argentinas.* Caisyt- Coniset. N° 24, 147-160. <https://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/>
- Reguillo Cruz, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategia del desencanto.* Grupo Editorial Norma.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Romero, J. (2008). *Nueva ruralidad y ocupaciones no agrarias: el caso uruguayo*. [Archivo PDF]

https://www.researchgate.net/publication/27049882NuevaRuralidadyOcupaciones_no_Agrarias_el_Caso_Uruguayo.

Rosales, C. (2017). *La construcción social de las juventudes rurales: el caso de los jóvenes del noreste mendocino*. Tesis de doctorado. Universidad Nacional de Córdoba.

<https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/546354>

Sanchez, A. Catoccio, E. Costa, F. Gasparin, F. Sona, G. Cava, J. Chaneton, J. Vacarezza. N. y

Trosman, N. (2015). *Marcar la cancha. Reiteraciones, desvíos y tensiones en el arduo proceso de hacerse varón*. Ed La parte maldita.

Souto, M. (2016). *Pliegues de la formación*. Ed. Homo sapiens ediciones.

Stacchiolo, O. (2014). *Juventudes, identidades y culturas: Experiencias de participación juvenil en espacios culturales en la Argentina actual*. *Economía y Sociedad*, vol. XIX, núm. 33, julio-diciembre, 2015, pp. 103-114 Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, México.

Valdemarin, P. (2016). *La migración como objeto bifronte. Su indagación desde enfoques*

institucionales y biográficos. V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS). Mendoza. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNCuyo.

<http://elmece.fahce.unlp.edu.ar>

Otras Referencias

Acevedo, M. J. (13, 14, 15 de agosto de 2010). El Sociopsicoanálisis por los caminos del

reconocimiento. En Conferencia en 2do Congreso Nacional y 1er Encuentro Internacional de Psicosociología Institucional *Las instituciones en contexto: desigualdades, diferencias, violencias*. Universidad Nacional de Salta.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

- Arevalo L. (2012). *Los "jóvenes de la esquina". Las agrupaciones juveniles en el espacio público en contextos de pobreza urbana*. Tesis de grado. Universidad Nacional de Villa María. I.A.P de Ciencias Sociales.
- Chávez, M. (2005). *Los espacios urbanos de los jóvenes de la ciudad de La Plata*. Tesis doctoral. Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad de La Plata.
- Fernández, L. (2013). *Instituciones educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas*. Paidós.
- Garcés Montoya, A. (2008). Juventud Rural. Imágenes que rondan al joven en contextos rurales. *Anagramas Rumbos y Sentidos de la Comunicación*, vol. 7, núm. 13, junio-diciembre,
- Gaulejac, V. (2013). *Neurosis de clase. trayectoria social y conflicto de identidad*. Del Nuevo extremo.
- Hatchuel, F y Mancovsky, V. (2003). *Hacia una apertura del enfoque clínico en las Ciencias Sociales*. Presentación de algunas investigaciones en el campo de la educación. Seminario de Doctorado, FFyL, UBA.
- Ickowicz, M. (2011). Acerca del análisis de los fenómenos de implicación en el proceso de construcción del objeto. En M. Romo-Beltrán, R. y Rodríguez, B. *Estudios socioinstitucionales. Trayectorias, implicación y métodos*. Acento Editores, Universidad de Guadalajara.
- Loureau, R. (1991). *Implicación y sobre implicación*. Conferencia dictada en Buenos Aires, Organizada por la Asociación Civil El espacio institucional.
- Neiman, G. (2010). Los estudios sobre el trabajo agrario: una revisión para el caso argentino. *Mundo Agrario*, vol. 10, nº 20, p. 1-20 <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/>

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Stacchiola, O. (2014). *Música y construcción identitaria de jóvenes de sectores populares. El caso de Insurrektxs en la provincia de Mendoza*. Tesis de grado. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNCuyo.

Taracena Ruiz, E. (2010). La sociología clínica, una propuesta de trabajo que interroga las barreras disciplinarias. *Veredas Especial*. p. 53-86

_____ (s/f). *Reflexiones sobre mi trayectoria profesional y mi implicación en temas de investigación*. (s/e.)

Índice de Imágenes

Imagen 1: Entrevista grupal con los jóvenes de VA-LP 2017.....p. 30

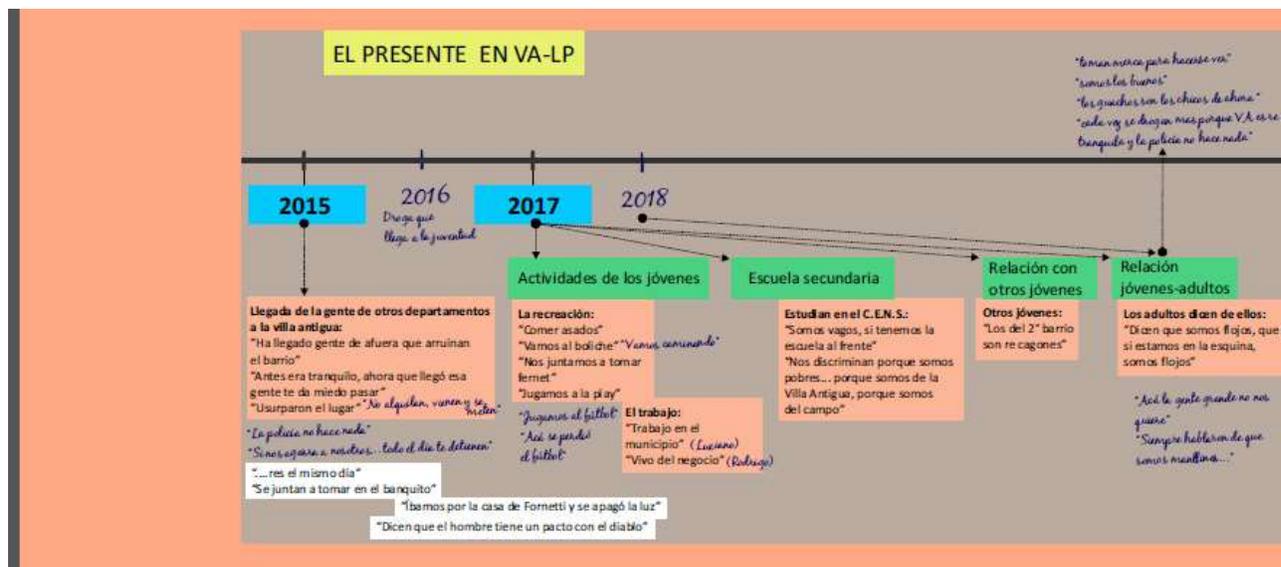
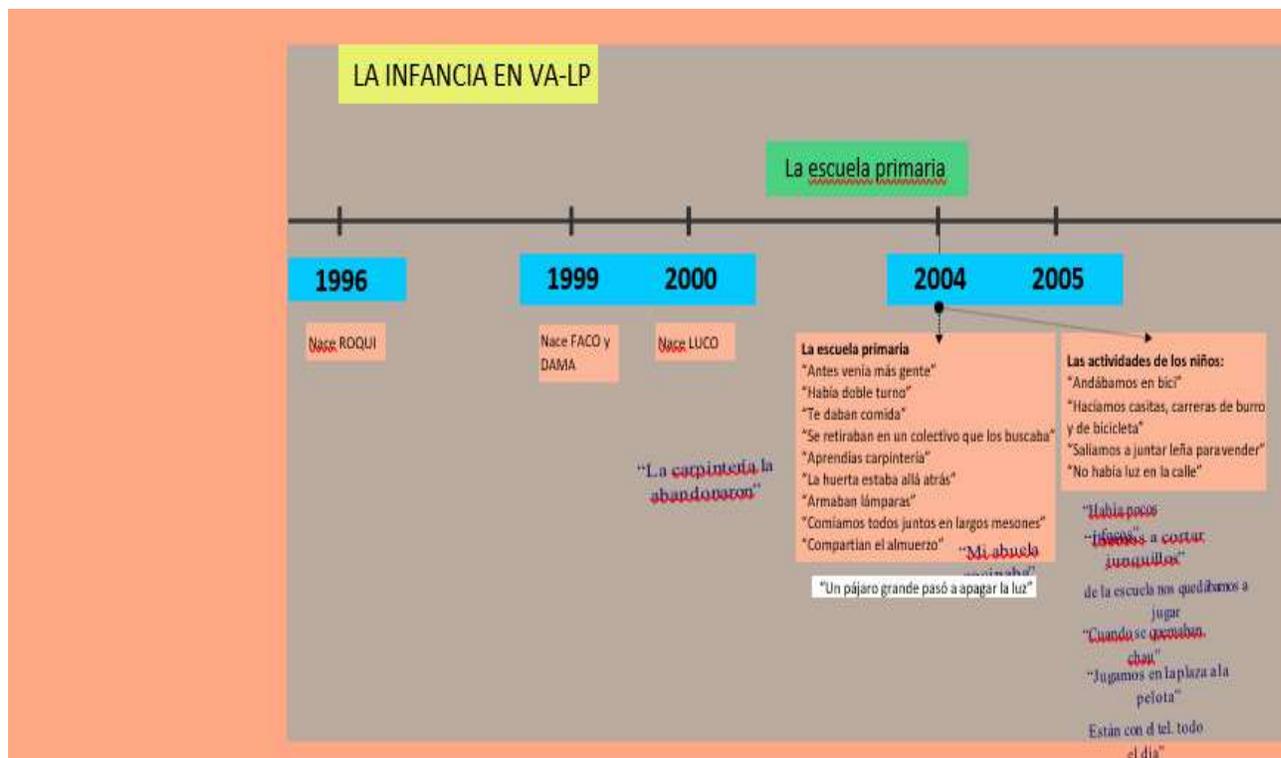
Imagen2: Los jóvenes de la esquina en la investigación.....p. 90

Índice de Figuras

Diagrama 1: Las prácticas de formación de los jóvenes en la esquina 2017-2023.....	p.72
Diagrama 2: Desarrollo del concepto Prácticas de formación.....	p. 98
Diagrama 3: Mapa mental sobre el concepto Prácticas de formación	p.100

Apéndice

Diagrama 1: Línea de tiempo



LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Diagrama 2: Sociograma

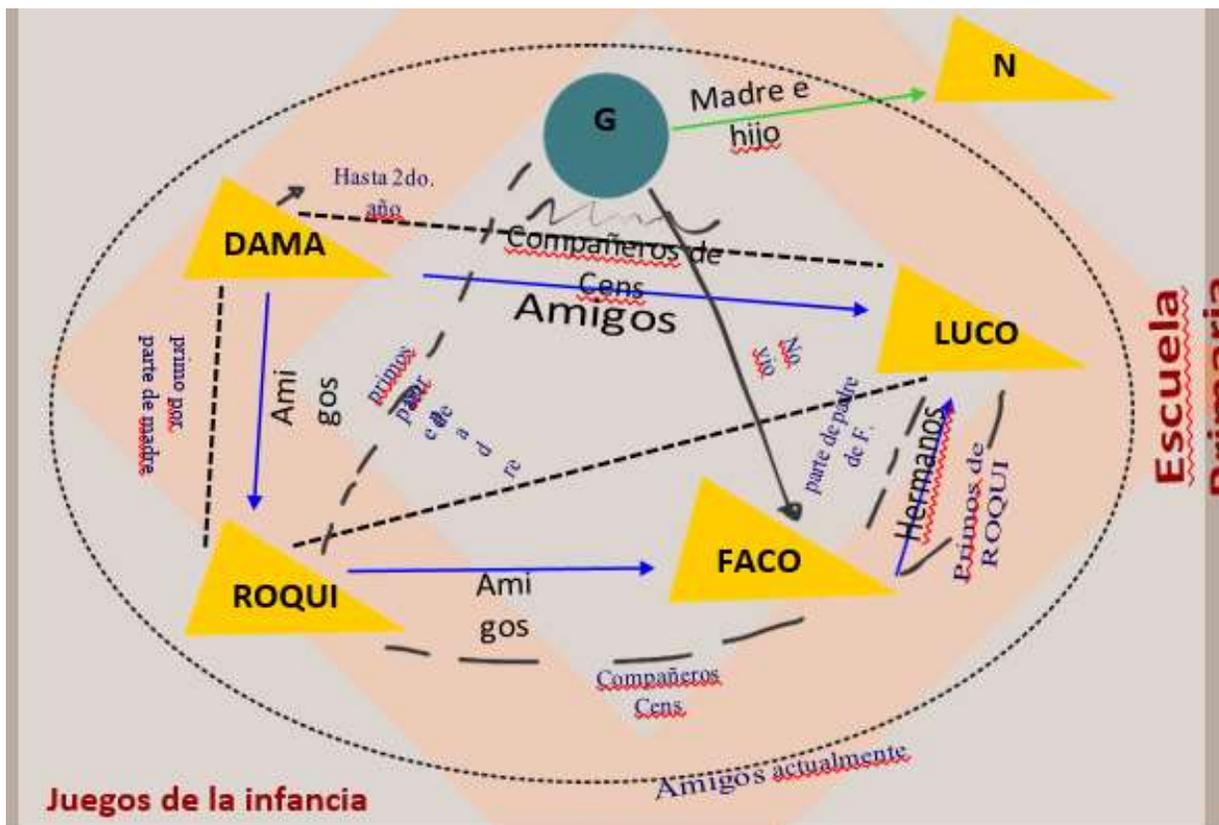


Diagrama 3: Las prácticas de formación de los jóvenes de VA-LP 2017-2019



LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

Diagrama 4. La vida de los jóvenes en la esquina de V.A.-L.P. retratada en imágenes.**DIAGRAMA 5.** Tema de la dramática de la vida de los jóvenes en la entrevista de profundización # 1.

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

DIAGRAMA 5. Tema de la dramática de la vida de los jóvenes en la entrevista de profundización # 2.

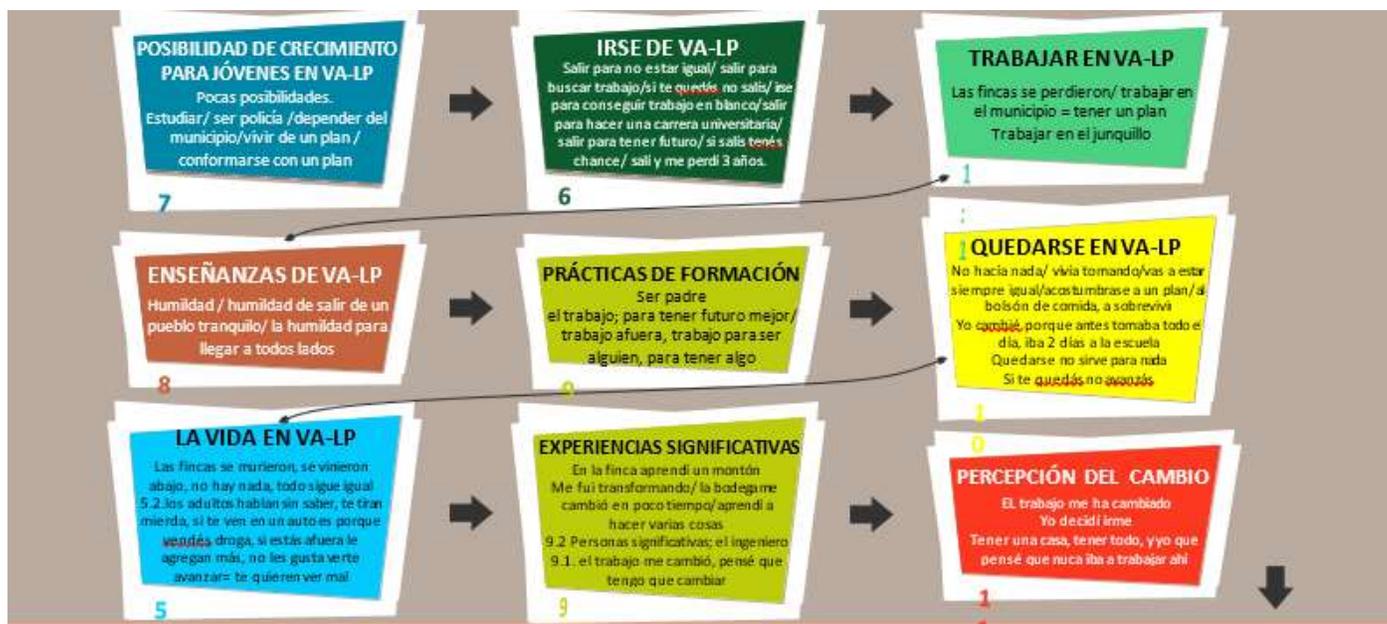


DIAGRAMA 5. Tema de la dramática de la vida de los jóvenes en la entrevista de profundización # 3.



LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

DIAGRAMA 5. Tema de la dramática de la vida de los jóvenes en la entrevista de profundización #

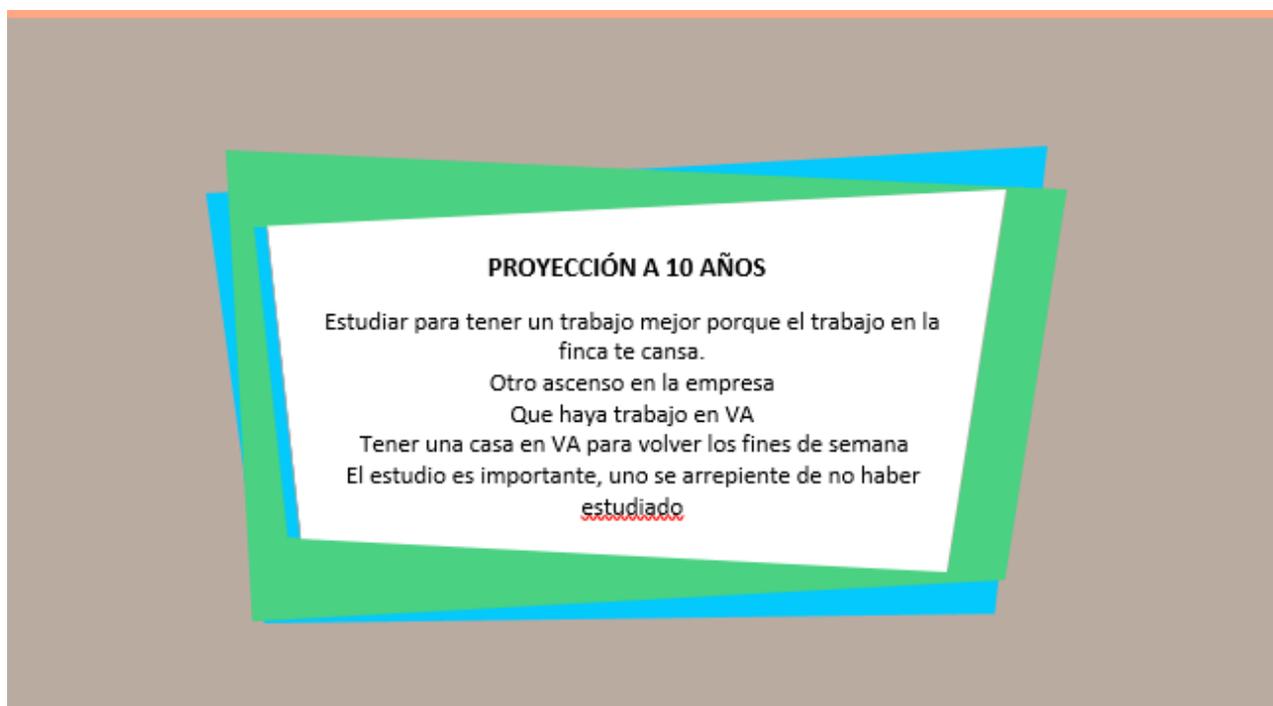
4.

**DIAGRAMA 5.** Tema de la dramática de la vida de los jóvenes en la entrevista de profundización #

5



LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA ESQUINA.

DIAGRAMA 5. Tema de la dramática de la vida de los jóvenes en la entrevista de profundización # 6.**DIAGRAMA 6.** Estado de situación.